# MEMORIAS

DE LA

## ACADEMIA MEXICANA DE LA HISTORIA

CORRESPONDIENTE DE LA REAL DE MADRID



## SUMARIO

	Pág.
NECROLOGIA:	
Don Pablo Martinez del Río.—Por Don Jorge Gurría Lacroix  Don Pablo.—Por el Dr. Manuel Carrera Stampa	
El Doctor Pablo Martinez del Río, Ilustre Catedrático Universitario.—Por el Dr. Mario de la Cueva	
ESTUDIOS:	
Francisco del Barrio Lorenzot.—Noticias Bio-bibliográficas	
FUENTES DOCUMENTALES:	
Dos Documentos de la Guerra de Independencia	
TOMO YYII FNERO-MARZO DE 1062 NUN	/ r

#### MEMORIAS

DE LA

#### ACADEMIA MEXICANA DE LA HISTORIA

CORRESPONDIENTE DE LA REAL DE MADRID

TOMO XXII



MEXICO, D. F. 1963

## **NECROLOGIA**

## Don Pablo Martínez del Río

Por Don Jorge Gurria Lacroix. \*

Querido maestro:

Sus amigos del Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Nacional de México, hemos venido a despedirle al emprender este último e interminable viaje. Pero su ausencia será para nosotros sólo material, su espíritu seguirá conviviendo con los nuestros. ¿Cómo olvidar su honradez, conocimientos, rectitud de criterio y sobre todo ese proceder tan humano y encantador a que nos tenía acostumbrados? No, maestro, esas cosas tan poco comunes, que usted sabía llevar con sobriedad y sencillez, vivirán para siempre; serán una prolongación de su bella y delicada existencia; la que seguiremos paso a paso, llenará nuestras vidas, la tomaremos como ejemplo, será nuestra sabia consejera.

Esto que así hemos expresado casi nos consuela, disminuye el dolor de su partida, porque vamos a seguir teniéndolo entre nosotros en esa forma inmaterial: lo recordaremos al leer sus obras, al pasar por los lugares que solía frecuentar, al estar reunidos con los demás compañeros, al comentar su fino humorismo y buen carácter; mas de repente una gran tristeza invadirá nuestras almas y desearemos que esté presente no sólo en espíritu sino físicamente, que siga en este mundo, que no nos abandone, y entonces tendremos que exclamar:

Entrañable maestro, mejor quédese!

Cementerio francés de La Piedad. 27 de Enero de 1963.

<sup>\*</sup> En representación del Instituto de Historia de la Universidad Nacional Autónoma de México.

## Don Pablo

Por el Dr. Manuel Carrera Stampa \*

Hombre ponderado, amable y de gran sentido del humor fue Don Pablo Martínez del Río; así se mostraba en las sesiones de la Academia Mexicana de la Historia, correspondiente de la Real de Madrid, de la que fue Académico de Número y de la que hablo en su representación.

Refinado hombre de mundo; castizo y elegante escritor; maestro de muchas generaciones, llevó una vida consagrada al estudio, a la exploración arqueológica y a la enseñanza superior, desempeñando numerosos puestos directivos que otras voces, las de sus colegas y colaboradores habrán de mencionar. Yo quiero destacar en este doloroso momento, su inteligente actuación como Académico de Número de la Academia Mexicana de la Historia a donde entró cargado de laureles como antropólogo y prehistoriador, disciplina ésta última en la que llegó a ser la máxima autoridad en la República.

Son las Memorias de la Academia las que recogieron las investigaciones y exploraciones del Templo Mayor de Tlatelolco, en una inestimable serie que Don Pablo intituló: Tlatelolco a través de los tiempos y que abarcan 12 volúmenes, que hoy son ávidamente codiciados por los conocedores y los estudiosos de nuestro pasado.

A mediados del año de 1944 se iniciaron las exploraciones en un terreno cercano al viejo y abandonado templo franciscano de Santiago Tlatelolco —convertido en bodega— que condujeron a los arqueólogos Antonieta Espejo y Roberto H. Barlow, a que, bajo la dirección de Don Pablo, descubrieran la importante pirámide o templo mayor de Tla-

<sup>\*</sup> En representación de la Academia Mexicana de la Historia.

telolco, tomado por Pedro de Alvarado, Gonzalo de Sandoval y Hernán Cortés, al lograr subir las gradas con sus soldados el intrépido capitán Gutierre de Badajoz, iniciando con la toma del Templo —rival del de Tenochtitlan— el fin del sitio de México Tenochtitlan en 1521.

Además de la acertada localización para realizar las exploraciones, los cortes, la recolección del material, la cimentación y nivelación, y en su caso, reestructuración de los restos del templo descubierto y explorado, fue de particular interés el enfoque etnohistórico seguido durante el desarrollo de los estudios al recopilar datos directamente extraídos de la zona de Tlatelolco, escudriñando asimismo archivos de contenido histórico y etnográfico para publicar documentos inéditos relacionados en los hallazgos en los distintos pasos de la investigación.

Los Informes anuales que presentó Don Pablo, resultado de las exploraciones e investigaciones, y que, repito, se encuentran en las Memorias de la Academia al lado de estudios muy importantes de sus colaboradores, son narraciones muy claras, hechas sin trama envuelta en complicada terminología antropológica; sino en estilo llano y sencillo, accequible a cualquiera, valorando el contenido científico de los datos obtenidos.

Al recordar a Don Pablo como Director de las exploraciones de Tlatelolco y de la publicación en las *Memorias* del brillante éxito de esos trabajos, no puedo dejar de mencionar el importantísimo hecho de que con esas exploraciones se dotó a la gran Metrópoli que es actualmente México, de una zona arqueológica de primer orden, situada en el corazón de la inmensa ciudad que tanto amamos.

A su interés por Tlatelolco —la antigua Plaza de la Viznaga— que desde adolescente recorría a caballo en compañía de un mozo de su familia desde las calles de Medinas, a donde vivia con sus padres, dedicó buena parte de los últimos veinte años de su fecunda y brillante existencia.

Hoy, que bajo la decidida égida del Señor Presidente de la República, Lic. Adolfo López Mateos, el Banco Nacional Hipotecario Urbano y de Obras Públicas, S. A., interviene directamente en la construcción del Conjunto Urbano Nonoalco-Tlatelolco, regenerando urbanísticamente a la ciudad de México en ese sector, la visión, el trabajo y los afanes de Don Pablo y de sus colaboradores por la zona arqueológica de Tlatelolco, adquieren un altisimo valor histórico, pues es indudable que esa zona que está modernizándose, será en un futuro próximo, la sintesis de las culturas prehispánicas, de la primera fase de la Colonia y de la época presente.

Cementerio francés de La Piedad. 27 de Enero de 1963.

## El Doctor Pablo Martínez del Río, Ilustre Catedrático Universitario

Por el Dr. Mario de la Cueva \*

Por encargo del señor Rector de nuestra Casa de Estudios traigo la voz de la Universidad y del Consejo de las Humanidades para despedir a un universitario ilustre, maestro incomparable por su saber humanista, por su dedicación a la cultura, por su sentido de responsabilidad, por la grandeza de su alma, por la infinitud de su amor y por su estilo de vida, expresión purísima del caballero cristiano y de las virtudes de nuestro pueblo, al que amó con la pasión del mexicano y al que sirvió en el reino del espíritu, que es el mundo del universitario auténtico. Su vida fue un trabajar incesante, un esfuerzo por superar, por conocer los misterios del hombre americano, una entrega desinteresada y noble. Vivir sin pensar, sin investigar la verdad, sin escudriñar la historia, le parecía un suplicio.

Fue don Pablo, historiador por vocación y por amor a lo humano. Creía que los hombres, como los pueblos y las universidades, somos esencialmente historia y que ésta es, al mismo tiempo, la aventura y la creación del hombre. La historia se le presentaba como la escenificación de lo humano, porque en ella vive y se agita el espíritu. Por eso, decía, conocer y amar la historia, es principiar a saber lo que es el hombre.

<sup>·</sup> Representando a la Universidad Nacional Auténoma de México.

El estudio del pasado no era en el maestro una simple curiosidad. Era un diálogo con los antiguos, para captar al espíritu, para obtener las enseñanzas de la razón y de la vida. Era la busca de los ejemplos nobles, para alcanzar mejor la perfección del hombre.

Conocimos a don Pablo en el año de 1928, en la entonces Facultad de Altos Estudios, en aquel templo de las humanidades, cuyos muros fueron testigos del renacer de la filosofía y de la enseñanza de la historia humana. Desde el primer momento nos cautivaron su noble figura, su sobrio ademán, su palabra elegante, la finura de sus juicios y su amor por el hombre americano. Poco tiempo después, en el año de 1936, sentimos la honda emoción de tener en nuestras manos ese libro admirable, Los origenes americanos, compendio del saber de su tiempo y fuente inmarcesible para el estudio del origen del hombre en el Nuevo Continente. Fue un episodio en su vida, hondo y hermoso y el principio de una ciencia mexicana.

Tenía un sentido universal de la historia. Nada de ella le era ajeno. Todos los grandes problemas le atraían: hablábamos apenas antier de nuestra Guerra de Independencia y forjamos planes para recordar a la juventud estudiosa, personas y acciones que cumplen centenarios en este año y en el próximo. Y me habló de Morelos, del Congreso de Anáhuac y de la Constitución de Apatzingán. Y se entusiasmó con la idea de que se unieran el Instituto de Historia y la Escuela de Derecho para volcar en un libro la vida de los héroes y de las instituciones y las primicias de la libertad. Estad tranquilo, maestro y amigo, la Universidad, el Instituto de Historia y la Escuela de Derecho, cumplirán el compromiso.

De 1932 a 1944, fue director de la Escuela de Verano. Ahí le encontramos una segunda vez. Esa escuela es, en gran parte, obra suya: era la época heroica de nuestra Casa de Estudios, los años en que se quiso imponer una mordaza al pensamiento, aquella década en que la Universidad, carente de recursos económicos, vivió del desinterés de sus maestros, del esfuerzo de sus estudiantes y de su decisión, firme y constante, de vivir en libertad. La voz de la Universidad y de sus hombres era la voz de México, del México que sufre y del que piensa, del que está dispuesto a luchar por la justicia y por la redención del hombre; su voz era escuchada en todo el territorio americano, porque era una voz sincera y noble; venía de maestros y estudiantes que amaban la cultura y la libertad y que tenían conciencia del destino que les reservaba la historia. La Escuela de Verano cumplió, en las manos de don Pablo Martínez del Río, una bella misión: fue una de las ventanas a través de las cuales, nuestra

Casa de Estudios enseñó a los estudiantes y a los hombres de otros pueblos, la esencia de nuestra historia, la antigüedad de nuestra cultura, la eternidad de lo mexicano y la decisión inquebrantable de defender nuestros valores.

En los años 1944 a 1945, fue director de la Facultad de Filosofía v Letras. Ahí quedó impreso para siempre su sentido humanista de la vida. Le recordamos igual que a Próspero, el maestro del Ariel de José Enrique Rodó v nos parece escuchar su invitación para estudiar la historia v conocer la plenitud del hombre "Sólo negándose a sí misma, puede la cultura eludir el planeamiento y la resolución del hombre. Cultura es humanización, en el sentido de conocer al hombre, en su pasado y en su presente. para foriar su alma. Cultura no es ser ilustrado, haber acumulado conocimientos que transformen al sujeto en sabio, ni poseer una erudición extraordinaria. Es conocer la vida, que es historia, es adquirir una personalidad propia, mediante el conocimiento de lo que se ha sido y de lo que se es. Cultura es saber ser dueño de sí mismo". En la Facultad de Filosofía y Letras realizó don Pablo el ideal del maestro Vasconcelos: "La escuela del presente necesita héroes, como don Pablo, capaces de establecer la jerarquía de los valores permanentes del hombre; abajo, los objetos; en medio, la conducta que persigue propósitos sociales; arriba, el espíritu que se recrea en los valores fundamentales y eternos". Una educación y una cultura humanista, producto de la historia, en las que se reunan las virtudes del cristianismo y la nobleza del Hidalgo Cervantes. Tal nos parece ser el legado del ilustre y querido Director.

En la multitud de las facetas de su vida, le encontramos una vez postrera en el Consejo de Humanidades de nuestra Universidad. Ahí se confirmó su historia: colaborador sin tacha, espíritu abierto y generoso, brilló con luz propia, por su profundo sentido de lo justo y por su inmenso corazón de amigo. En las Actas del Consejo está un trozo de su historia, tan noble y tan bello como sus actos pasados. Un ejemplo imborrable. Así le conservamos en nuestro recuerdo.

La Universidad, la cátedra. la Escuela de Verano, la Facultad de Filosofía y Letras, el Instituto de Historia, el Consejo de Humanidades, sus alumnos, sus compañeros y amigos, todos estamos presentes, con cariño. con respeto y gratitud, en esta hora solemne en que don Pablo, con la tranquilidad de quien cumplió su misión, penetra definitivamente en la historia, que es tanto como penetrar en sí mismo.

Cementerio francés de La Piedad. 27 de Enero de 1963.

#### ESTUDIOS

## Francisco del Barrio Lorenzot

Noticias Bio-bibliográficas

Poco, casi nada se sabe sobre la vida de este ilustre personaje. Su nombre y bibliografia han permanecido en el olvido. Sólo Beristain en su famosa Biblioteca y más tarde Osores, repitiéndolo, nos hablan de su existencia. Desconócese, sin embargo, cuándo vino al mundo y cuándo dejó de existir. Es por ellos, por quienes sabemos que fue originario de la capital; estudiante en San Ildefonso y abogado de la Real Audiencia y Contador de la Ciudad. Estos son los brevísimos datos sobre su existencia. Era de noble prosapia, y por acta que obra en el Sagrario Metropolitano sabemos que casó con doña María Ana Ibáñez el 21 de diciembre de 1720 (1).

Pero si escasas son las noticias que poseemos de Del Barrio Lorenzot; en cambio, de su labor en el Archivo del Cabildo de México y como diligente y acucioso investigador y jurista tenemos más detalles. En efecto, he a continuación, unas cuantas líneas sobre estos dos importantes aspectos de su laboriosa vida, consagrada al estudio de nuestra amada ciudad.

Muy difícil resulta precisar con exactitud la fecha en que Lorenzot se encargó del Archivo del Cabildo o Ayuntamiento de la ciudad de México. Porque, si bien es cierto que como Contador de los Propios y Rentas de ella, figura ya en 1720, conforme a una certificación hecha por él mismo

<sup>(1).—</sup>AAMéx., (de aquí en adelante Archivo del Ayuntamiento de México). Nobiliario., v. 3286, leg. 1, 339-341. Archivo Parroquial del Sagrario., Matrimonios de Españoles del Sagrario de esta Santa Iglesia Catedral 1713-1726, v. 15, f. 324. Dn. Francisco del Barrio con Da. María Ana Ibáñez.

con tal cargo sobre un Auto que recayó acerca de los salarios que devengaban los Abogados de la propia ciudad (2); en cambio, la más temprana noticia que sobre su actuación, como archivero aparece registrada, es la de 1755 (3). Tal vez, en años anteriores a esa fecha fue cuando empezó a interesarse vivamente por la suerte del Archivo y por su arreglo; profundizando y continuando a la vez, la labor emprendida años antes, por el archivero, Gabriel Mendieta Revollo.

A del Barrio Lorenzot se debe en gran parte, la conservación y arreglo de los expedientes y estantes. El mismo formó valiosos índices y clasificaciones de asuntos; así como valiosísimos compendios de bulas, cédulas, ordenanzas, mandamientos, autos y pregones, que sin duda los hizo con el propósito de facilitar su árduo y constante trabajo como Contador de los Propios de la Ciudad en continuo pleito con las autoridades exteriores y con los particulares causantes, como celoso recaudador de los bienes de la institución municipal.

Trabajó, tanto en los índices como en los cedularios que más adelante se reseñan, con gran entusiasmo y perseverancia. Es por ello, que los que se han ocupado posteriormente de historiar este Archivo y los que han intervenido en él cómo archiveros o investigadores, se admiren del trabajo realizado por tan infatigable y laborioso abogado:

"...y en él encontramos los detalles de tan admirable labor encomendada al talento e incomparable perseverancia de aquel autor.

Podemos decir que de entonces data la formación del verdadero Archivo." (4).

"Vueltos a sus anaqueles tan venerables documentos, en paz otra vez la colonia, un benemérito bibliotecario hubo de entenderse de aquellos papeles. El señor Licenciado don Francisco del Barrio Lorenzot. Al hacerse cargo del Archivo en 1755, con tesón infatigable, no dejó legajo que no leyera ni papel

<sup>(2).—</sup>AAMéx., Abogados de Ciudad, v. 13, leg. 1, exp. 2. Auttos fechos sobre el augmento de salarios a los Abogados y Procurador de esta Nobilisima Ciudad. 1720.

<sup>(3).—</sup>AAMéx., Inventarios., v. 2672, leg. 1, exp. 5, Auttos sobre compendio de los libros Capitulares antiguos y modernos, Indize comprenhensivo de ellos; Trasumpto de los Libros de Rs. cedulas y Ordenanzas practicado por el Licenciado Dn. Francisco Del Barrio, Abogado de estía Real Audiencia, y contador de esta Nma. Ciudad. Por Junta.

<sup>(4).—</sup>Francisco Gamoneda, "El Archivo Municipal de la Ciudad de México, Hoy del Departamento del Distrito Federal," Revista de Historia de América, XIII, (México, 1941), 102.

que no revisara; viniendo a concluir tantos afanes en la formación de índices..." (5).

Estos índices son preciosos documentos que nos permiten reconstruir el estado que tenía en esa época, este valiosísimo repositorio documental. Su labor fue aquilatada más tarde en todo su valer, al reorganizarse el Archivo, sucesivamente en 1849, 1857, 1890 y 1921 (6).

Pero si como archivero, la personalidad de Don Francisco del Barrio Lorenzot adquiere perfiles de enorme importancia, tanto por la indole de los documentos que intenta preservar y catalogar como por lo inusitado de su esfuerzo; como compilador y jurista trasciende a planos de gran significación en nuestra historia del Derecho patrio; por eso, ahora quiero destacar su figura en este sentido, a reserva de dar a la luz pública, más adelante, otros aspectos de su interesante vida y trabajos.

Muy acucioso era del Barrio Lorenzot y en su paso por el Cabildo del Ayuntamiento de la ciudad de México de la cual era Contador, dejó importantes obras que han permanecido manuscritas y que son un tesoro incalculable para el conocimiento de nuestra amada ciudad. Son ellas las siguientes:

/Cedulario/ de la N. C. de / Mexico./ Contiene, Las Cédulas / libradas por los Reyes Nros./ Señores; las Bulas Despachadas por su santidad, Rs./ Proviciones, mandamientos, y superiores decretos de los / Exmos. SEÑORES VIRREYES, Rl./ Audiencia & que estan en / el cedulario antiguo, con / muchas agregadas, que se / hallan en los libros capi/ tulares, y otras partes./ Tomo I./ Comprehende, los años desde 1522 hasta el de 1682. / Hízolo el Licdo. D. Francisco del Barrio Lorenzot Abo / gado de la Real Audiencia, contador de la dicha N.C./

consta de 400 fojas mss., 31 x 21 cms. AAMéx., No. 439.

/Tomo 2. Comprehende los años desde 1684 hasta el presente / de 1767. Hízolo / El Licdo. D. Francisco del Barrio Lorenzot. Abogado de / la Real Audiencia Contador de dicha / N.C. /.

consta de 316 fojas mss., 31 x 21 cms. AAMéx., No. 440.

De este importante Cedulario que habrá que considerarlo detenidamente en la historia de nuestro derecho colonial, se hicieron varios com-

<sup>(5).—</sup>Federico Gómez de Orozco, Las Publicaciones del Extinto Ayuntamiento y del Departamento del Distrito Federal. Reseña Histórica. México, Biblioteca de la II Feria del Libro y Exposición Nacional del Periodismo. 1943, pp. 9-10.

<sup>(6) .-</sup> Gamoneda, Op. cit., 102-106.

pendios por el mismo Lorenzot; he aquí los que han llegado a mi conocimiento:

a) /Compendio del / Cedulario nuevo / de la mui leal, mui noble, insig / ne, e imperial ciudad de Me/ xico /. Hizolo el Licdo. Dn. Francisco del / Barrio Lorenzot Abogado de esta Real Audiencia, y contador/ de la misma Nma. ciudad. 1522-1775./

consta de 142 fojas mss., 21 x 15 cms. En la Biblioteca de la Universidad

de Texas (7).

b) /Compendio del cedulario nuebo de la / mui Noble Ynsigne / y mui Leal é Ymperial Ciudad de Mexico/. Hízolo El Licdo. Dn. Francisco del / Barrio Lorenzot. Aboga/ do de la Rl. Auda. y conta / dor de la misma./ N.C./.

compendio de 1522 a 1775 y consta de 120 fojas mss., + 30 ffs. en blanco, 21 x 15 cms. Se encuentra en la Subdirección de la Biblioteca Nacional,

Manuscritos, No. 444.

c) / Compendio del Cedulario nuevo de la / Muy Noble, Yn / signe, y Muy Leal, é / Ymperial Ciudad de / Mexico./ Hizolo / El Lizdo. D. Francisco del Bar / rio Lorenzot Abogado de la / Rl. Audiencia, y Contador de / la misma. N.C.

abarca de 1522 a 1775 y consta de 247 fojas + 6 en blanco + 20 mss., 20 1/2 por 16 cms. Archivo Histórico del Instituto Nacional de Antropología e Historia, Manuscritos, E. B. T. 1, 184.

d) / Compendio / del Cedulario nuevo de la Muy Noble, Insigne y / muy Leal é Imperial Ciu / dad de México./ Hízolo el Licdo. 1). Francisco del Ba / rrio Lorenzot Abogado de la Real Audiencia, y Contador de la Misma. N.C. /

abarca de 1522 a 1775 y tiene 124 fojas + con índice alfabético + 2 hojas mss., 21 x 16 cms. (8). Primoroso translado de la obra original, que pertenecía a Don Federico Gómez de Orozco, y que, al vender su rica biblioteca, pasó, junto con otros muchos libros raros de su pertenencia, a formar parte de la Biblioteca del Museo Nacional de Antropología.

Del Cedulario, existe otro Compendio más, primitivamente perteneció a Don Joaquín García Icazbalceta y se reseña en El Catálogo de la Colec-

(8). — Federico Gómez de Orozco, Catálogo de la Colección de Manuscritos relativos a la Historia de América formada por Joaquín García Icazbalceta. Anotado y Adicionado por... México. Monografías Mexicanas. 1927. No. 9. pp. 174-175.

<sup>(7).—</sup>Carlos E. Castañeda y Jack Autrey Dabbs, Guide to the Latin American Manuscripts in the University of Texas Library. Cambridge, Mass. Harvard University Press. 1939, p. 34. [G, 11], 1133.

ción de Manuscritos a la Historia de América formada por Joaquín Garcia Icazbalceta (9) junto con otros inestimables manuscritos y libros, forman parte de la Biblioteca de la Universidad de Texas, en Austin y lleva por título:

1) /Libro en que se refieren en compendio / las reales Cedulas, executorias, manda / mientos de los SSes. Vireyes, libradas, a fa / vor, instancia y solicitud de La Mui No / ble y Mui Leal e Ymperial Ciudad de Me / xico, deducidos del libro Beserro de ellas / de los libros 31 capitulares, y de / algunos apuntes./ Executado por el Lizdo. Franco del Barrio / Lorenzot. Abogado de la Rl. Audiencia de Nue / va España, y contador de la N. C. de Mexico / Las notas marginales las ha puesto el mismo / Licenciado para más facil inteligencia, y para / que se formen algunas advertencias mui del ho / nor de la Ciudad./

abarca de 1523 a 1707 y consta de 138 fojas numeradas, 31  $\times$  21 cms. No. 1132 (10).

Originales, manuscritos en el Archivo del Ayuntamiento, también se encuentran tres tomos de *Ordenanzas Gremiales*, de las que tanto uso he hecho en mi estudio sobre *Los Gremios Mexicanos*. La organización gremial en Nueva España (1521-1861). México, 1954.

2) / Colesci / ón de / Ordenanzas de la / Mui Noble Ynsigne Mui Leal / é Ymperial Ciudad de Me / xico. Para gouierno de Su Cuerpo. / de su Republica, Gremios, Comer / cio Tratos Efectos & assi de / las que se hallan en el Libro / Beserro como otras sacadas / de los Libros Capitulares y Procesos./ T. 1 /. Hízolo el Licenciado Francisco / del Barrio Lorenzot Abogado de la Real Audiencia y Contador de la Nobilissima Ciudad./

consta de 393 fojas, 31 x 21 cms. AAMéx., No. 431.

el T. 2, tiene 140 fojas numeradas, al mismo tamaño: AAMéx., No. 432: el T. 3, abarca 319 fojas numeradas, y de la 320 a la 402 en blanco, con el mismo tamaño. AAMéx., No. 433.

De esta obra, al igual que del *Cedulario*, existen posiblemente varios compendios. Yo solamente conozco el que perteneció a Don Luis González Obregón, más tarde en poder de mi difunto amigo don Manuel Toussaint y hoy en la Biblioteca de El Colegio Nacional.

<sup>(9) .-</sup> Ibid., p. 61.

<sup>(10).—</sup>Castañeda, op. cit., p. 94, No. 1132; José María Marroqui, La Ciudad de México. México, 1901-1903, 3 vols. II, 249, Nota 2.

a) / Compendio / de los tres tomos de la / compilación nueva de / las ordenanzas de la M./ Noble Insigne y Muy Le / al, é Imperial Ciudad de / Mexico /. Hizolo./ El Lizdo. D. Francisco de / el Barrio Lorenzot Abo / gado de la Real Audien / cia, y contador de la mis / ma N.C./

comprende 2 hojas † portada, v. b. 5 hojas en blanco † 1 a 298 † 5 en blanco. Sigue sin paginación 5 hojas con índice sin foliar † 7 hojas en blanco.

De él se sirvió por fortuna, Don Genaro Estrada, para publicar el siguiente libro que tanto menciono en el cuerpo de mi estudio:

b) / El trabajo en México durante la Epoca Colonial /. Ordenanzas de Gremios de la Nueva España. / Compendio de los tres tomos de la Compilación Nueva / de Ordenanzas de la Muy Noble, Insigne y Muy Leal e Imperial / Ciudad de México. / Hízolo el Lic. D./, Francisco del Barrio Lorenzot, / Abogado de la Real Audiencia y Contador / de la misma N (oble) C (indad)/ Se publica por acuerdo de la / Secretaría de Industria, Comercio y Trabajo, / Con introducción y al cuidado de / Genaro Estrada, / Jefe del Departamento Administrativo de la misma / e Individuo de número de la Academia Mexicana de la Historia / y Correspondiente de la Real de Madrid / Secretaría de Gobernación / Dirección de Talleres Gráficos /. México./ 1920./

Constituye actualmente una obra de dificil acceso, muy rara en nuestras Bibliotecas. Consta de anteportada † 1 hoja en blanco † una hoja con título, portada † VI † 1 † de la pp. 1 a la 315; bibliografía de la pp. 283 a la 287 † Indice Alfabético de Ordenanzas, pp. 289 a 298 † Indice Alfabético, de pp. 299 a 315.

No paró aquí la actividad de Barrio Lorenzot, sino que, con gran cuidado y perseverancia hizo cinco tomos en donde compendió de las Actas de Cabildo:

3) / Compendio de / los Libros Capi / tulares de la Muy / Noble Insigne, y Muy Leal Ciudad / de Mexico. Tomo Primero./ Comprehende los doze primeros Libros / desde el año de 1524, que es el primero hasta el / año de 1574./ Hizolo / El Licdo. Francisco del Barrio Lorenzot Abo / gado de la Real Audiencia y contador de dicha Novilissima Ciudad./

consta de 403 fojas y mide 31 x 21 cms. AAméx., No. 436.

/Tomo Segundo. Compendio de etc.... Comprehende desde el año de 1595 hasta el del 1619, desde el Libro 12 hasta el 22./

consta de 405 fojas y tiene el mismo tamaño de 31 x 21 cms. AAMéx., No. 437.

/ Tomo 3./ Comprehende desde el año de 1620. Hasta el / de 1630; y desde 1635; hasta el de 1643; y desde 1692 hasta el de 1701; de cuyos años in / termedios perecieron los libros capitulares en el / incendio./ (11).

abarca 397 fojas y mide igualmente 31 x 21 cms. AAMéx., No. 438.

/ Tomo 4 / Comprende desde el año de 1702 hasta el/ del 1742./

tiene 398 fojas mss. y mide 31 x 21 cms. AAMéx., No. 434.

/ Tomo 5 / Comprehende desde el año de 1743 hasta el de 1765./

tiene 141 fojas manuscritas, más de la 142 a la 300 en blanco; en el mismo volúmen se encuentra un:

4) / Compendio de las Juntas con el Ex / mo Oydor Juez Superintendente Con /cerbador de propios de esta N.C. de / Mexico. Comprehende desde el año de 1756: en que / por Libro separado del capitu/ lar se assentaron./ Hizolo / El Licenciado D. Francisco del Barrio Lorenzot/ Abogado de la Real Audiencia y Contador de esta /. N.C./

fojas 1 a 21 y de la 22 a la 100 en blanco; todo el volumen mide 31 x 21 cms. AAMéx.. No. 435.

Por último, dentro del mismo Archivo del Ayuntamiento (hoy del Gobierno del Distrito); se encuentra como corolario de los anteriores, el:

- 5) / Repertorio General / Comprehende el indice Alphabetico / de los cinco tomos del compendio de to/ dos los libros capitulares de esta / N.C. /. El indice de los dos tomos de el / Cedulario de dicha / N.C. / Y el de los tres tomos de Ordenanzas de / Gremios, Comercio, Tratos y efectos de / esta república./ Hizolo / Don El Lizenciado / Don Francisco del Barrio Lorenzot, Abogado de la Real Audiencia, y Con / tador de propios, y rentas de Mexico./ Año de M.D.CCLXVIII./.
- 3 fejas mss. † 5 en blanco † 15 mss. y
  - 6) Mamual para que con facilidad se manejen los indices de este libro † 5 fojas en blanco † Indice General de lo que trata en

<sup>(11).—</sup>Se refiere al violento incendio de las Casas Consistoriales o del Ayuntamiento verificadas la noche del 9 de Junio de 1692. Libros que salvó del fuego don Carlos de Sigüenza y Góngora, vid. Irving A. Leonard, Don Carlos De Sigüenza y Góngora. London, University of California. 1929. Fid. Toda la obra.

los cinco tomos del compendio por el orden alphabetico, 1 a 172; 173 a 180 en blanco † Indice Alphabetico del Compendio de Juntas de la N.C. con el Señor Oydor Juez Superintendente 181 a 186; 187 a 191 en blanco † Indice Alphabetico de los tomos del Cedulario Nuevo de esta N. C. de Mexico 191 a 241; 242 a 251 en blanco † Indice Alphabetico de los tomos de la compilación de ordenanzas de la N.C. de Mexico, 251 a 306; 397 a 310 en blanco.

consta en consecuencia, de 310 fojas y mide 31 x 21 cms. AAMéx., No. 441.

Continuando en el mismo Archivo, se hallan otras obras manuscritas de Lorenzot que nos revelan el gran amor que sintió por la Ciudad de México y una capacidad de trabajo asombrosa:

7) / Libro / De los devitos atrasados, assi de / Censuatarios, como de fiadores y otros / acredores de la N.C. de Mexico / donde consta las quentas de todos / con los orígenes de los devitos, con expresion de las personas por el tiempo / de su vida en que fueron acredores, y / de sus subsesores, con agregación de / las herencias. Con las pagas que a estos se han hecho, con distincion de los efectos /, y lo que se les resta, y los mapas genealógicos precisos pa / ra el conocimiento de la recta pro / gresion. Compusolo el Liz. dn. Franco. del Ba / rrio Lorenzot. Abogado de la Rl. Audi / encia de Nueva España contador de la N.C. de Mexico. /.

consta de 112 fojas mss. y mide 33 x 21 cms. AAMéx., No. 442.

8) / Ynventario general / de los libros, autos y papeles del / Cavildo de esta N.C. de Mexico, / su mesa de propios, Junta de Po / sito, cofradia de N.S. de los Remedio / os, existentes en el archivo, y esc / crivania maior./ Executado, y extendido./ Por el Lizdo. Don Juan del Barrio Lorenzot Abogado de la Real / Audiencia del Ylle. Real Colegio, / Contador substituto de propi / os, quien lo ofrece a la misma /. N.C./

tiene 407 fojas, es de fecha de 1778 y mide 32 x 22 cms. AAMéx., No. 445.

9) / Borrador de lo / despachado en la Contaduria / de Ciudad en los años / de 1756, 1757, 1758 y 1759./ Por el Liz. Dn. Franco. del Barrio Aboga / do de la Real Audiencia. Contador de la / N.C. de Mexico./.

abarca 162 fojas mss. y tiene 33 por 21 cms. AAMéx., No. 443.

- 10) / Barrio Político./ Procuración General./ 1761. contiene 167 fojas mss. y mide 32 x 22 cms. AAMéx., No. 444.
- Diligencias formadas sobre el abasto por el Lic. Francisco del Barrio Lorenzot por acuerdo de la Alhóndiga. 1760.

y, finalmente, un auto sobre la fabricación de la Iglesia y Hospital de San Hipólito, que junto con otros expedientes, se encuentra en el volumen Hospital de San Hipólito, No. 2300, exp. 2.

12) Autos sobre la fábrica del Templo de San Hipólito. Constan varias providencias y reales cédulas sobre su fábrica, 1702. 212 fojas.

en las fojas 45 a 49, se halla el auto y certificación de Lorenzot, de fecha 6 de Diciembre de 1735.

Fuera del Archivo del Ayuntamiento, pero también manuscritos, se hallan en el Archivo General de la Nación, en el ramo de Civil, v. 425, exp. 1, fojas 1 a 11, unos Alegatos:

13) "Autos que sigue Don Francisco del Barrio Lorenzot Contador de los Propios y rentas de la Nobilísima Ciudad Albacea testamentario y Thenedor de Bienes de los que quedaron por muerte del Señor Don Francisco de Valenzuela y Venegas del Consejo de S.M. su Oidor Decano que fue por esta Real Hacienda contra Dn. Joseph Luque Galisteo sobre que exhiba los papeles pertenecientes a dicha testamentaria."

Otra obra escrita por Lorenzot, con una bella letra, es una historia sobre la Virgen de los Remedios:

14) / Historia / comprovada de / la Imagen de la Madre de Dios Maria Santísima con la advoca / cion de Los Remedios de Mexco. Formola / El Lizdo. Dn. Franco. del Barrio Loren / zot Abogado de la Real aud / iencia del Ille. y Real Colegio,/ Contador de dicha N. C. / La ofrece / A la Ilustre Archicofracia de la misma Soberana Señora, / vuelta en blanco, foja 1. Prefación y división de la obra.

de la foja 5 a la 98 texto de la historia en 1 libro y 18 capitulos, lo que es, según el plan general de la obra; la la. parte de ella y una 3a. del total, dividida en tres siglos XVI, XVII y XVIII hasta el año de 1789. Es posible, como lo hace notar Gómez de Orozco, que Lorenzot haya escrito la obra completa, puesto que este volumen ostenta en el tejuelo la indicación de I. Por otra parte, indica el mismo Gómez de Orozco, que, ni Betancourt ni Barrio Lorenzot están incluidos en la bibliografía de Beristain. Sin embargo por lo que se refiere a Lorenzot si se halla mencionado así como esta obra:

15) "Historia comprobada de la portentosa imagen de Nuestra Señora de los Remedios, de Mexico dedicada a Su Exm. Ayuntamiento." "Un tomo en fol. Ms. cuyo compendio se publicó en 1780." (12).

El Dr. Felix Osores sigue al pie de la letra lo dicho por Beristain (13). Mide la obra manuscrita 21 x 16 cms. y tiene 98 fojas y se encuentra en el Archivo Histórico del Instituto Nacional de Antropología e Historia, Colección de Orozco, No. 79.

De esta obra manuscrita, en 40., no es en verdad, a la que se refieren Beristain y Osores; sino a otra copia de la misma; en folio, que también se encuentra en la misma Colección Gómez de Orozco, No. 78:

16) / Historia comprovada / de la Ymagen de la Madre de / Dios / Maria Santissima, con la advocación de los / Remedios de Mexco. Formola. El Lizdo. Dn. Franco./ del Barrio Lorenzot. Abogado de la Real Audi / encia del Ylle. y Real Colegio. Contador de / la N.C. La ofrece a la M.N.M. Leal é Im / perial Ciudad de Mex. Patrona del Santua / rio y a la Muy Ylustre Cofradia de la Santissima Sra./

contiene 57 fojas manuscritas; en la última foja aparece que se terminó la obra el día 28 de Junio de 1780.

Por su parte, Don Nicolás León toma de Beristain la noticia de la impresión de un compendio de ella, hecho hacia el año de 1780; pero no menciona la obra auténtica (14); aunque más adelante, en el tomo VI, p. 5, No. 20 dice:

17) "Barrios Lorenzot, Juan Francisco. Compendio de la Historia comprobada de la portentosa imagen de Nuestra Señora de los Remedios de Mexico, dedicada a su Exmo. Ayuntamiento, Mexico 1780."

Sin poner en tela de juicio la impresión de dicha obra, sí me parece muy sospechoso que el Dr. León, tan minucioso al dar sus reseñas bibliográficas, mencione el nombre en plural: Barrios, lo que no es creíble pasa-

<sup>(12).—</sup>José Mariano Beristain y Souza, Biblioteca Hispano-Americana Setentrional.
2a. ed. Presb. Br. Fortino Hipólito Vera. Amecameca, Tip. del Colegio Católico, 1883. I, 138; Gómez de Orozco, op. cit., pp. 156-157.

<sup>(13).—</sup>Noticias Bio-Bibliográficas de Alumnos Distinguidos del colegio de San Pedro, San Pablo y San Ildefonso de México (Hoy escuela N. Preparatoria) en Genaro García y Carlos Pereyra, Documentos inéditos o muy raros para la Historia de México, XIX, México, Librería de la Vda. de Ch. Bouret. 1908, XIX, 96-97.

<sup>(14).—</sup>Bibliografia Mexicana del Siglo XVIII, México, Tip. J. I. Guerrero y Cía. Sucs. de Francisco Díaz de León. 1902. Tip. de Vda. Francisco Díaz de León. 1908. 7 vols. V, 26, 152.

ra desapercibido a un hombre tan minucioso como Lorenzot, que sin duda, en caso de haberse impreso la obra, estuvo vigilando su impresión. Puede atribuírsele esta errata empero, al original del Dr. León, errata quizá como otras que tiene su Bibliografía. No resulta verosimil que no ostente pie de imprenta; máxime en aquella época, en la que no dejaban escapar este importante detalle; y menos aún, que sea tan escueta la dedicatoria, si tenemos en cuenta que estaba dedicada a la Ciudad de México, a la Cofradía de la virgen de los Remedios, y más aún, al antecedente de sus anteriores obras, en las cuales como queda señalado, es hasta prolijo. Por otra parte, el Dr. León, no menciona como en las otras obras que enlista, el número de páginas, tamaños, etc., esto es, no da una reseña bibliográfica del libro, ya sea por que los hubiera visto como hace en numerosísimos ejemplares, o ya, porque hubiera tomado la noticia de anteriores bibliografías a la suya, como también acostumbra hacerlo.

Todo ello, me mueve a pensar, que el Dr. León, guiado por ese prurito bibliográfico que le caracterizó y que está aún en las mentes de aquellos quienes le trataron y conocieron, incluyera este título en su valiosa bibliográfia.

Y para terminar esta breve disquisición bibliográfica, debo mencionar otras dos obras de Lorenzot, son ellas:

- 18) / Relación / de meritos, / de D. Francisco / del Barrio Lorenzot, / Contador de Propios, / y Rentas de la Ciudad de Mexico, / en el Reyno de la Nueva / España.
- Fol., 5 pp. s.f. y 3 blancas. 20 Agosto 1736.
  - 19) / Relación / de Meritos / del Lic. D. Francisco del Barrio Lorenzot, / Abogado de la Real Audiencia/ de Mexico, y Colegial que ha sido del Colegio de San Ildefonso de aquella / Ciudad /.

Fol., 4 páginas sin foliar. 8 de Julio de 1746.

Ambas obras las incluye José Toribio Medina (15), sin mencionar siquiera la anterior o alguna impresión de las otras obras manuscritas de tan laborioso abogado, lo que viene a reafirmar mis sospechas. Sin embargo, menciona otra obra, se intitula:

20) / Novena / de Santiago / el Mayor, / Apostol de Yesucristo, Patrón de todos los dominios de / España, su capitán General, espe / cial defensor de los españoles, / proctector y abogado de toda nece / sidad, angustia, trabajo y enfer /

<sup>(15).—</sup>José Toribio Medina, Biblioteca Historio Americana (1493-1810) Santiago de Chile, Impreso y Grabado en Casa del Autor, 1901. IV, 283, 388.

medad. / Dispúsola/ D. Franco. del Barrio Lorenzos (sic) / Contador de esta nobilísima Ciudad / (Adorno) / Reimpresa en México en la Oficina de Doña / Maria Fernández de Jáuregui, / Calle de / Santo (sic). / Domingo Año de 1812./

Portada, v. con una estampa del apóstol grabada en madera † 62 pp. s. f., Perteneció a dicho insigne bibliófilo, quien la guardaba en su rica Biblioteca, en Santiago de Chile, catalogada bajo el No. 37. (16).

Es evidente que hubo otra la edición de esta obra, que tanto los bibliógrafos citados, ni yo conocemos.

Su obra no fue raquitica como pensó Genaro Estrada, al afirmar:

"El autor de la compilación que ahora publicamos, don Juan Francisco del Barrio Lorenzot, era uno de esos modestos funcionarios que apenas dejan huella de su vida y su obra." Su bibliografía sólo registra una historia de la Virgen de los Remedios de México y dos obras que dejó manuscritas, la que ahora publicamos [Ordenanzas de Gremios de Nueva España] y una Política de Abastos." (17).

Por el contrario, su obra es copiosa y monumental. Y debió de ser muy solicitada, puesto que existen tantas copias, dándole fama y notoriedad. Es posible que por falta de recursos económicos nunca hayan visto la luz pública, quedando inéditos esos magníficos *Cedularios*.

Dentro de la historia del derecho indiano tenemos que considerar a los Cedularios compendiados por Barrio Lorenzot, como una valiosisima recopilación de leves, complementaria de otros códigos. En efecto, la Legislación Indiana no sólo fue resultante del Consejo de Indias y del Rey, sino también, de los virreyes, quienes tenían facultades para dictar Ordenanzas para las poblaciones, el trabajo de las minas y del campo: las artes y los oficios mecánicos; la distribución de las aguas y de las tierras: y los diferentes ramos de policía y de guerra, entre otros innúmeros aspectos de la vida cotidiana. Igualmente emanaron de la Real Audiencia en funciones de gobernante, y del Cabildo dentro su órbita. Legislación que se inspiraba en las necesidades del medio que acusaba las reacciones e impresiones del momento auscultándose en el corazón de los pueblos. Tal es el caso de del Barrio Lorenzot, el cual recopila un enorme acerbo de cédulas, bulas, ordenanzas y autos de enorme importancia para nosotros. Es por eso, que su obra jurídica debe de estar al lado de las de Aguiar y Acuña, Encinas, Pinelo, Solórzano, Hevia Bolaños,

<sup>(16) .-</sup> Ibid., VII, 609.

<sup>(17) .-</sup> Op. cit., introducción, p. V.

Veytia y Linage, Montemayor, Beleña y otros maestros en derecho, quienes se preocuparon por coleccionar y ordenar la legislación vigente, brindándonos importantísimos códigos o recopilaciones, esenciales para el estudio de nuestro derecho; y que, en sus épocas, fueron texto obligado para los catedráticos universitarios y de consulta en los bufetes de abogados y en las salas de los tribunales de toda América.

En parte, al hacer el estudio de Los Gremios Mexicanos, he estudiado la importancia jurídica e histórica de Barrio Lorenzot. Empero, un
estudio más minucioso de carácter netamente jurídico, está pidiendo a
gritos este desconocido compilador; estudio que dará verdaderas sorpresas. Por eso mismo dice Gómez de Orozco refiriéndose al Compendio
que le pertenecía, hoy en el Archivo Histórico del Instituto Nacional de
Antropología e Historia:

"De publicarse este manuscrito, se presentaría a la historia de la Ciudad de México, un grande y positivo servicio." (18).

Un grande y positivo servicio sería en verdad, la impresión, al menos, de una de esas compilaciones que son tan homogéneas, que bien pueden equiparse, como he dicho, al *Corps des Métiers* de Boileau, permitiendo el estudio de múltiples aspectos del trabajo, policía, comercio, administración, procedimiento. En una palabra, el aspecto legal de la colonia, y, sobre todo, de la metrópoli.

M. C. S.

<sup>(18) .-</sup> Op. cit., p. 175.

## Un Romántico de la Reforma

Por Don Alfonso Teja Zabre. \*

Así como después de las fiestas cívicas que recuerdan el nombre de Juárez, pareció oportuno hacer notar el olvido ingrato que rodea el nombre de don Santos Degollado, resultaría incompleto el intento si después del noble caudillo reformista, glorificado en las derrotas no se evocara con la misma emoción otro recuerdo heroico, una de las más bellas figuras que se alzan en el horizonte de la historia patria, y que no sólo merece sellar con su nombre las aulas de nuestro Colegio Militar, sino perpetuarse en monumentos de consagración. Degollado lo apadrina y lo conduce como amigo, jefe y maestro, participándole mucho de sus virtudes y de su desventura, y así como le dio personalmente su ascenso a coronel, premiando su valor en el asalto y toma de Guadalajara en noviembre de 1858, le da el ejemplo y lo precede en la muerte.

Después de recordar a Degollado, es necesario hablar de Leandro Valle. No necesitaría las indicaciones honorables que he recibido para esbozar con satisfacción la figura del impecable y romántico soldado de la Reforma, porque nunca es inútil difundir los grandes ejemplos, tan escasos y tan poco atendidos. En nuestra historia, lo mismo que en las narraciones del pasado de cualquier país, los héroes que pueden levantarse con la mayor seguridad como centinelas de cada estirpe, son los que mueren amados por los dioses, en plena juventud. Leandro Valle muerto a los veintiocho años es un hermano mayor de los cadetes del 47 ó del legendario Cuauhtémoc. ¿Qué hubiera sido de él arrastrado por los altos y bajos de nuestras guerras civiles y nuestras agitaciones políticas, donde

<sup>\*</sup> Trabajo póstumo.

muchas veces no puede discernirse dónde se hallan la justicia o siquiera la razón? La tragedia de un Robles Pezuela, héroe de la guerra de invasión norteamericana y fusilado por traidor a la Patria al comenzar la lucha de Intervención, es uno de los sucesos más dolorosos que puede sufrir un pueblo.

En esa marcha de zig-zag que siguió la política mexicana casi todo el siglo pasado, es casi un prodigio haber consumado una carrera gloriosa sin desviarse un ápice de la línea recta y siguiendo siempre la misma bandera. Cuando se han llegado a formar gobiernos en los cuales aparecen unidos un Santa Anna y un Gómez Farías, cuando un Comonfort se pierde por las transacciones y hasta un Degollado pierde el mando por errores políticos, se explica que la mayoría de nuestros hombres públicos tengan algún resquicio en su armadura accesible al ataque de los críticos.

Por eso el caso de Leandro Valle es triplemente meritorio. La tradición, el prejuicio y la generalización a veces apasionada, señalan en la Guerra de Reforma a los militares de carrera, a los antiguos miembros del Ejército profesional como los mejores auxiliares de la causa conservadora, y el nombre imponente de Miguel Miramón domina con su penacho de bearnés aquella época. Esta impresión ha prevalecido en ocasiones como si el grito de Religión y Fueros no hubiera sido en realidad lo mismo que otros muchos lemas de combate puestos en las banderolas a título de reclamo. El solo recuerdo de Leandro Valle debería bastar para reducir a polvo este prejuicio. Tal vez en los campos de batalla el general Miramón pudo hacer más que el soldado de la Reforma, aunque nunca se encontraron frente a frente en condiciones apropiadas para medirse.

La fortuna favoreció en sus primeros pasos a Miramón, y muy pocas veces fue francamente amable con Valle. Pero si la historia llega realmente a hacer su justicia, el desafortunado coronel de ingenieros tendrá un sitio más alto que el afortunado joven Macabeo.

Véase si la corta vida de Leandro Valle no es como una hoja de espada. Hijo legítimo del Colegio Militar, no sólo entró a esta institución por su propio impulso, sino que ingresó como predilecto a los once años, gracias a la sombra de su padre, combatiente de la Independencia desde 1811 y soldado de la causa liberal hasta su muerte. Subteniente de catorce años para poder servir en las filas como defensor de su patria en 1847, siguió por instinto y tal vez por dirección paternal la buena causa, defendiendo el punto que le fue confiado contra la sedición de los polkos. Sirvió en toda la guerra contra los norteamericanos hasta el último momento y reanudó después sus estudios para recibir al fin el grado de te-

niente de ingenieros. Ayudó brillantemente al movimiento de Ayutla y especialmente en el sitio de Puebla, en 1858; hizo algunos estudios de perfeccionamiento en Europa, aunque por la brevedad del viaje y la escasez de recursos más bien es probable que se afinara un poco más en el ambiente parisiense, con sencillez y alegría de buen muchacho. Más tarde, en los días de campaña y en las horas de peligro o de inquietud, Leandro Valle tarareaba en compañía de su fiel asistente Collin cancionetas de París. Por algo murió sonriendo.

Cuando Comonfort se dejó arrastrar por el pesimismo político y naufragó en el golpe de Estado, el capitán Leandro Valle hizo con el mismo peligro y con el propio valor personal, lo que don Benito Juárez desde su posición de prohombre político. Valle intentó desde luego ponerse al servicio de la causa liberal y acompañado por su propio padre fue a unirse con el ejército que organizara la llamada Coalición de Estados y ganó en los combates de Salamanca el puesto de teniente coronel. Desde entonces. hasta llegar a Calpulalpan como cuartel-maestre. Leandro Valle es en el ejército reformista un Bayardo juvenil. Tomando personalmente un fortin en Guadalajara, logra que el general Degollado le conceda el ascenso a Coronel, y batiéndose en la temeraria campaña del Valle de México, donde las tropas de la Reforma estuvieron tan cerca del triunfo frente a la misma capital, obtuvo su espada de general brigadier, ¿Con razón, al entrar finalmente las tropas vencedoras en la ciudad de México, después del brillante González Ortega y del rehabilitado Degollado, y mucho más si se toma en cuenta el esplendor de su juventud, no podía haber otro caudillo más popular ni más aclamado!

La fortuna le sonreía traidoramente. Le hizo creer que había llegado la hora del reposo bien ganado y el momento del amor. ¡Aquellos hombres de la Reforma! Los más románticos, los más puros, los más altos que se encuentran en la historia de México. Tenían su Dulcinea en la Democracia. Amaban a su patria como a una novia y a su novia como a Dulcinea. Podían permitirse los arrebatos líricos que la muerte o la gloria respaldaron más tarde. No es ridiculo en Leandro Valle haberse levantado con inspiración de profeta para recitar en una ceremonia de 16 de septiembre versos como éstos:

Hidalgo, Allende, valeroso Aldama, Cómo os envidio vuestra eterna gloria. Trocará mi existir por vuestra fama, Por dejar una página en la Historia. Porque más tarde pudo confirmarlos con su propia sangre.

Eran románticos y quijotescos, y el implacable guerrero reformista sabía poner en peligro su vida y su reputación, protegiendo a la esposa de Miramón, y salvando la vida de los políticos más odiados como Isidro Diaz

No hay nada más conmovedor que su muerte. Rodeado de bandoleros mandados por Gálvez y de fieras dirigidas por una tremenda y astuta fiera que no en vano se conoce en nuestra historia con el nombre de "Tigre de Tacubaya", todavía se empeñó en pelear como soldado de tradición, formó a sus escasas tropas en batalla, primero en cuadro, después en triángulo y al fin quiso retirarse en zig-zag con tanta calma como si mandara una instrucción. Aplastado por el número queda prisionero y se prepara a morir porque estaba en manos de Márquez. Escribe sus últimas cartas con sencillez de muchacho, se despide de sus padres, se sonrie por último con la más fina sonrisa evocadora de sus años parisienses, al desprenderse de la medalla que le había regalado su novia, "porque no le había resultado muy milagrosa"; se indigna porque lo van a fusilar por la espalda, a él, que sirvió siempre a la misma bandera, y al fin se abraza a un árbol para recibir la muerte y quedar casi destrozado, guardando en medio de la horrible destrucción de la muerte un resto de sonrisa invulnerable.

Bien sonaron las palabras que don Vicente Riva Palacio tomó de Victor Hugo para terminar su oración fúnebre en el Panteón de San Fernando: "Hermano, amigo, te felicitamos por haber dado a tu fe republicana hasta el último latido de tu corazón. Te felicitamos por haber sufrido, te felicitamos por haber muerto..."

[Trabajo dado graciosamente por Doña Elisa Marrón Vda. de Teja Zabre, para su publicación].

# Dos Documentos de la Guerra de Independencia\*

El vivo fuego que por largo tiempo mantuvimos en el choque de las Cruces devilitó nuestras municiones en términos que convidándonos la entrada á México las circunstancias en que hallaba, por este motibo no resolvimos su ataque, y sí es retroceder para havilitar nuestra Artillería.

De regreso encontramos el [blanco] c [no trae la palabra completa] de Callejas y Flon con quienes no presentam [blanco] en combate por lo desproveído de la artillería, solo se entretubo un fuego lento y a mucha distancia entre tanto se daba lugar a que se retirara la gente sin experimentar quebranto como lo verifico.

Esta retirada necesaria por las circunstancia [s] tengo noticia se ha interpretado por una total derrota cosa que tal vez puede desalentar a los pusilánimes por lo que he tenido a bien exponer a V. esto para [que] imponga a los habitantes de esa ciudad en que de la retirada mencionada no resulta más grabámen que la pérdida por algunos cañones y

<sup>\*</sup> Vota. El Lic. Jorge Gurría Lacroix, miembro de esta Casa, nos ha mandado para su publicación los dos documentos que hoy se publican. Trátase el primero de una carta de Hidalgo en la que explica por qué no atacó a la ciudad de México en 1810, retirándose del Monte de las Cruces, y el segundo, de un nombramiento de Morelos en fayor de José María Larios. Nota de la Redacción.

unos seis u ocho hombres que se ha regulado perecieron o se perdieron; pero que esta no nos debe ser sensible así porque en el día está reunida ma [s] tropa, como porque tengo montados y en toda disposición cuarenta y tantos cañones reforzados de a 12-16 y de otros cali [bres] diversos puntos, por lo que concluidos los más vivos de avundantes bula (sic) y metraya (sic) sin dilatarse en acercarme a esa Cap [ital]

Me dirá Ud. en contestación como se hallan esos ánimos, que noticias corren con alguna provabilidad, qué se dice de México, Tlaxcala, etc. y últimamente cuanto ocurra.

En regular, se halla reunido los bienes de los Europeos y el que se hayan vendido algunos, el dinero existente de estos, de rentas, y lo más que pueda realizarse de acuerdo con el corregidor me lo remiten para la conclusión de mis disposiciones.

Dios guarde a Usted muchos años.

Quartel General de Celaya Septiembre 13 de 1810

Miguel Hidalgo. Generalísimo de América. [Rúbrica]

[Al Margen]. Su letra del presente es propia mía y la forma la misma que usaba el benemérito Hidalgo.

México Octubre 5 [de] 1827 Ignacio Rayón (Rúbrica) Miguel Hidalgo. Generalísimo de América [Rúbrica].

\* \* \*

Don José María Morelos Generalisimo de las Armas en la América Septentrional que depositario del Supremo Poder executivo por elección de la mayor parte de sus Provincias, etc.

Estando informando de las buenas disposiciones que concurren en el Capitán Don José Maria Larios para reclutar gente, y Armas en el rumbo de Cuautla de Amilpas y provincia de Chalco hé venido en concederle la presente Comisión para que en su virtud pase á los Pueblos y Ranchos de aquella comprehención y recoja dentro del término de tres meses, quanta gente y armas se le proporcionen ya sean de las partidas sueltas Americanas que vayan sin subordinación, ó yá principalmente de los enemigos que nos perjudican: bajo el concepto de que concluido el término señalado se unirá al exército de operaciones, y en el caso de que tale (sic) saque [é] los haberes de los buenos Patriotas, ó haya alguna queja justificada de sus procedimientos quedará en el acto suspensa su comisión, y tomaré contra su persona las más serias providencias hasta escarmentarle su inobediencia. Y mando a los Jefes políticos, y militares, Gobernadores de Indios hacendados, y demás republicanos lo haya; y tenga por tal comisionado auxiliándolo en cuanto conduzca para el mayor éxito de su encargo. Dado en el Quartel Generalisimo en Coyúca á veinte y cinco dias del mes de Enero de mil ochocientos catorce.

losé Ma. Morelos

Por mandato de su Señoria

Lic. José Otero de Castañeda

Secretario

## Fuentes para el Estudio del Mundo Indígena

### Culturas del Altiplano

I

Anales, Relaciones, Crónicas e Historias

Por Don Manuel Carrera Stampa.

Las páginas que siguen son parte de un trabajo sobre las fuentes históricas para el estudio de las distintas culturas del país. Refiérense tan sólo a anales, relaciones, crónicas, memoriales e historias de parte del siglo XVI, dejando para otra ocasión, otras tantas noticias o reseñas de parecidos papeles que comprenden del siglo XVI al principio del XIX: acerca de las culturas que florecieron en el Altiplano.

Debo aclarar, que fueron publicadas en la obra el Esplendor del México Antiguo (México, 1959), II, 1124-1172, ahora ampliadas, y corregidas en su caso, y forman parte de un estudio en preparación del que ya estas Memorias ha recogido parte de él en las páginas de números anteriores.

El propósito de su publicación es que las noticias consignadas sirvan de mera guía o referencia a los estudiosos de la Historia Antigua de México. 1473-1521.—ANALES DE LA CONQUISTA DE TLATELOLCO.— McAFEE, Byron y R. H. BARLOW, "Anales de la Conquista de Tlatelolco en 1473 y en 1521", "Tlatelolco a través de los tiempos", Memorias de la Academia Mexicana de la Historia, Correspondiente a la Real de Madrid, IV, Nº 3. (México, Jul.-Sept. 1945), 326-339.

El original se halla perdido; hay una copia muy defectuosa hecha en el siglo XIX por el Lic. Faustino Chimalpopoca Galicia, que se conserva entre los papeles compilados por José Fernando Ramírez, intitulados Anales de México y sus Contornos, en el Archivo Histórico del Instituto Nacional de Antropología e Historia de la Ciudad de México.

Son relatos históricos que se refieren a la conquista de Tlatelolco por los tenochcas. Comienzan desde el año de 1473 en que Tlatelolco fue vencido por los tenochcas, hasta 1521. Es muy sucinto el relato en lo que se refiere a la Conquista. Dan numerosos nombres de personajes, entre otros, los de los capitanes y consejeros de Cuauhtémoc que defendían la línea fronteriza de Tlatelolco antes de la Noche Triste.

Pertenecieron estos Anales a Lorenzo Boturini —según nos informa el inventario de Patricio López— de donde pasaron, sin duda, al Museo Nacional.

La traducción de Chimalpopoca Galicia que era deficiente, ha sido superada por el entendido nahuatlato norteamericano Byron McAffe, que radica entre nosotros, y por el malegrado Robert H. Barlow, en el estudio que encabeza esta nota.

Luis Vargas Rea lo volvió a publicar con el título de Conquista de Tlatelolco. Chicome Calli. Quilli Amatl. Anónimo nahuatl, traducido al castellano por Porfirio Aguirre. México, 1950. (Colección Amatlacuilotl. Editor Vargas Rea).

1511-1526.—ANGLERIA, Pedro Mártir de. Décadas, Colón y América. Trad. de J. P. Torres Ascencio. Madrid, 1892. 2 vols.

Nacido en Arona, cerca de Anghiera, ducado de Milán. en 1457, se transladó a España en 1487. Humanista y escritor, ocupó elevados puestos bajo la protección de los Reyes Católicos y de Carlos V. Nombrado "Cronista de Indias" en 1510, fue el patriarca de los historiadores de América.

Tuvo en sus manos los relatos de diversos testigos presenciales de

los hechos castellanos en América, como fueron los Diarios, Derrotcros y Relaciones de los primeros navegantes y conquistadores a quienes trató personalmente. Conoció las Relaciones de Cortés y estuvo al tanto de los hechos antillanos y mexicanos hasta 1526, en que murió en Granada.

Su obra titulada, De Orbe Neue Decades, una "Historia de Nuevo Mundo", está dividida en ocho décadas o libros. Escritos en diversos lugares y tiempos; adolecen de falta de orden y método y presentan algunas contradicciones. Registran las fluctuaciones del criterio de la Corona española en los descubrimientos de América. Las Décadas abarcan hasta la muerte de Cristóbal de Olid en las Hibueras.

Anglería da una visión general de los hechos. Lo que más le entusiasma son las costumbres de los grupos aborígenes, sus ceremonias religiosas, sus templos, el arte y los productos naturales de las tierras descubiertas. Describe las joyas, la plumería y las armas. El vio los presentes enviados por Cortés al Emperador cuando llegaron a Valladolid. En suma, su síntesis histórica suele ser luminosa y está bien informado.

Su *Historia* mereció el elogio de autores tan severos como Fray Bartolomé de Las Casas.

Su obra apareció publicada en Sevilla (1511). Alcalá (1530), Basilea (1532, 1536), Paris, en francés (1532, 1587, 1907) edición ésta de Paul Gaffarel; Colonia (1545), esta última, la más conocida, sobre la que se basa la de Madrid editada en latín por J. P. Torres Ascencio en 1892. Hay otras ediciones en Londres (1577, 1579; 1612 en latín; 1955 en inglés por Richard Eden), New York (1912, de F. A. McNutt en inglés). Buenos Aires (1944: Colección de Fuentes para la Historia de América). La Cuarta Década se publicó aparte en Basilea en 1521 con el título de Enchiridon de insulis nuper repartis simulatque incolarum moribus.

Vid: José Justo Gómez de la Cortina, Biografía de Pedro Mártir de Angleria. México, 1858. Del mismo, "Pedro Mártir de Angleria o de Anghiera, primer historiador del descubrimiento del Nuevo Mundo", Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, 1ª época, I, (México, 1861), 349-352. J. H. Mariéjol, Pierre Martyr d'Anghera. Sa vie et ses oeuvres. Paris, 1877. Ed. Madier de Montjau, "Pierre Martyr et les écritures Sacrées de l'Amérique", Congrés International des Américanistes. Compte Rendu de la Seconde Session: Luxemburg, 19-13 Septembre 1877, v. II (Luxemburg-Paris, 1878), 302 (Resumé).

Joaquin García Icazbalceta, "Pedro Mártir de Anglería", Obras. Biografías (México, 1897), VI, 333-344. (Colección de Autores Mexicanos. Victoriano Agüeros). Publicado antes en el Diccionario Universal de Historia y Geografía. México, 1853-56. Luis de Ulloa, "Pedro Mártir de Anghiera considerado como historiador, o más bien, Cronista del Descubrimiento de América o como introductor o forjador de los dos primeros errores o confusiones que han viciado la historia oficial de ese gran acontecimiento", Congreso Internacional de Americanistas. Rescña y Trabajos Científicos, Sevilla, 13-20 de Octubre 1935, XXVI, (2) (Madrid, 1948), 262-269. Ramón Iglesia, Cronistas e Historiadores de la Conquista de México. El Ciclo de Hernán Cortés. México, 1942, Julio C. Sánchez Martinez, "Pedro Mártir de Anglería, cronista de Indias", Cuadernos Americanos, v. 45, t. VIII, Nº 3 (México, mayo-junio 1949), 170-197.

Para una más amplia visión hay que ver: Pedro Mártir de Anglería, Efistolario. Traducción de José López de Toro. Madrid, 1957. pp. I-IV: (Colección de Documentos Inéditos para la Historia de España, tomos IX-XII).

Sobre su bibliografía conviene ver a Joseph H. Sinclair "Bibliografía de Pedro Mártir de Angleria", Revista Chilena de Historia y Geografía, LXVIII, Nº 72 (Santiago de Chile, 1931), 186-219. Henry Wagner, "Peter Martyr & his works", Proceedings of the American Association for the Advancement of Science, LVI (Salem, Mass., 1946), 239-288.

1519-1526.—CORTES, Hernán. Cartas de la Conquista de Méjico. Madrid-Barcelona. 1932.

Nacido en Medellin, Extremadura, España, en 1485, Hernán Cortés, estudió leyes en Salamanca y pasó muy joven a Cuba. Amigo y pariente político del Gobernador Diego Velázquez, promovió una expedición a las costas del Golfo. No tardó en dejar a un lado las *Instrucciones* del gobernador y emprendió por cuenta propia la conquista, no sólo del pueblo azteca sino de numerosos grupos aborígenes de Mesoamérica, de 1519 a 1521. Más tarde, incursionó y exploró por Centro América y la Costa Occidental de nuestro país. Por sus conquistas, el Monarca español le dio el título de Marqués del Valle de Oaxaca y le ratificó mercedes y preeminencias. Viajó dos veces a España para obtenerlas y para respon-

der de las acusaciones dirigidas en su contra. De retorno a Nueva España, en su último viaje, murió en Castilleja de la Cuesta en 1547.

Las Cartas-Relaciones constituyeron textos auxiliares para la vida prehispánica de Mesoamérica. Tratándose no sólo de un testigo ocular, sino del primero de los capitanes de la Conquista, las alusiones lingüísticas, etnográficas y geográficas contribuyen a fijar importantes datos históricos. Comprenden hechos entre 1519 y 1526 que constituyen un relato circunstanciado de lo acaecido durante la Conquista y poseen la fragancia de la realidad vivida por el que escribe. Su estilo es atrayente y sencillo, no excento de elegancia.

Cortés no dice todo lo que sucedió; a veces deliberadamente calla hechos y nombres; otras olvida pormenores. Trata de destacar su dirección personal, y explica los acontecimientos dando un sezgo favorable a sus actuaciones dejándose guiar por juicios extremadamente subjetivos al lado de relatos tendenciosos de los acontecimientos que no le conviene describir con criterio objetivo. Al lado de eso, hay en sus Cartas-Relaciones excelentes observaciones e informaciones objetivas. Se siente uno inclinado a caracterizar esta forma dijera, de "reportaje", por su atrayente estilo, su riqueza en datos históricos, geográficos y etnográficos, como "clásica" para la época de las conquistas del Continente.

La Primera Carta-Relación se ha perdido, debió escribirse en Veracruz en Junio o Julio de 1519 y se le suple con la de las autoridades, más bien del Ayuntamiento de Veracruz, de 10 de Julio de 1519. La Segunda Carta-Relación está fechada en Tepcaca (Segura de la Frontera) el 30 de Octubre de 1520. En ella relata su salida de Cempoala hasta después de la Noche Triste. La Tercera Carta-Relación está fechada el 15 de Mayo de 1522, en Coyoacán. En ella cuenta el sitio de Tenochtitlan y su toma. La Cuarta Carta-Relación es de 15 de Octubre de 1524, y en ella da noticias Cortés a Carlos V de su Gobierno y de las conquistas sucesivas y pacificación del país. La Quinta Carta-Relación, es la del 13 de Septiembre de 1526, y en ella refiere su expedición a las Hibueras. Complemento de ésta son las dos breves cartas del 11 de Septiembre de 1526, escritas así mismo en México. Todavía hay siete cartas más de Cortés al Emperador, una a la reina Doña Juana, otra al obispo Osma, y tres al Consejo de Indias, sin contar muchas más que están inéditas.

Las Cartas-Relaciones (2<sup>a</sup>, 3<sup>a</sup>, 4<sup>a</sup>), se encontraron en un Códice en Viena; (la 5<sup>a</sup> en el siglo XVIII), y desde su hallazgo han sido publica-

das varias veces. En el siglo XVI, se imprimieron las Cartas 2º, 3º y 4º, separadas, por Cromberger y Coci, respectivamente, en Sevilla (1522); Zaragoza (1523-1526), Toledo (1525); después en París (1532), Colonia (1532), Augsburgo (1534), Venecia (1704).

En la imprenta de Antonio de Hogal se reprodujo la 2ª, 3ª v 4ª Cartas por el Obispo Francisco Antonio de Lorenzana, México 1770. XVI. 418 pp., 2 maps., 1 lám v 36 de la Matricula de Tributos. Lucas Alamán, en sus Disertaciones sobre la Historia Antiqua de Mégico, Mégico. 1849. I. publicó la 1º: Joaquin Garcia Icazbalceta en 1855 y 1865 la 5º Carta, Otras ediciones son de 1935: Eulalia Guzmán: en 1958: con pról. de Manuel Alcalá, Colección Sepan Cuántos... Edit. Porrúa, 1960. En Paris (Flavigny: 1778 en francés: Pascual de Gayangos, LI, 572 pp. 1866, en castellano: en francés traducida por D. Charnay y notas de A. T. Hamy: (1896). Frankfort (1779), Ginebra (1779), Berlin (1834), Nueva York (1843). Bruselas (1866). Londres (1828: Kingsborough: 1848, VIII; Hakluyt Society: 1868; MacNutt: 1908; Morris: 1929); Nápoles (1901), Leipzig (1918). En Madrid las reimprimió juntas Andrés González de Barcia en Historiadores Primitivos de las Índias Occidentales, Madrid, 1749. I. 156 pp., v Martin Fernández de Navarrete en su Colección de Documentos Inéditos para la Historia de España. Madrid, 1842; Biblioteca Histórica de la Iberia (1870); Barcelona, (1864-1935). Hamburgo (1900) en alemán.

La Quinta Relación de Cortés se ha traducido por primera vez al alemán por Franz Termer: Durch Urwälder und Sümpfe Milteramerikas. Der fünfte Bericht des Hernán Cortés an Kaiser Karl V. Eptmalig in deutscher Uhersetzung herausgegeben, eingeleitet und mit einena invissens chaftlichen Kormmentar versehen von... [A través de selvas y pantanos. La quinta relación de Hernán Cortés al emperador Carlos V, publicada por primera vez en versión alemana, prologada y comentada por ...] Hamburg, 1941. Hay otras ediciones más en diferentes lenguas.

Las Cartas 2\*. 3\* y 4\* del Conquistador, seguirán siendo una excelente fuente para la época de la Conquista; la 5\* tendrá que considerársela como la mejor de la época de la Conquista de América Central.

Vid: 1º) Sobre documentos cortesianos: La Colección llamada comúnmente entre los historiadores de Torres de Mendoza, en la cual contienen muchos documentos relativos a Cortés y a sus compañeros. El Marqués de Polavieja, Hernán Cortés, Copia de Documentos existentes

en Archivo de Indias y en su Palacio de Castilleja de la Cuesta, sobre la Conquista de México. Sevilla 1889. Mariano Cuevas, S.I., dio a la prensa buen número de escrituras cortesianas: Cartas y otros documentos de Hernán Cortés, novisimamente descubiertos en el Archivo General de Indias de la Ciudad de Sevilla, México, 1915, Jerónimo Becher, "Cartas y otros Documentos de Hernán Cortés", Biblioteca de Archivos Históricos, LXIX. (Madrid, Sept.-Oct. 1916). 313-328. Cartas de Hernán Cortés Marqués del Valle a su pariente y procurador ad Litem, el Licenciado Francisco Núñez. México. 25 de Junio de 1532. México. 1944. (Biblioteca Aportación Histórica, Editor Vargas Rea), en una corta edición de 100 ejemplares. Documentos inéditos relativos a Hernán Cortés y su Familia. México, 1935. Beatriz Arteaga Garaza y Guadalupe Pérez San Vicente, Cedulario Cortesiano, Compilación de ... México, 1949, Francisco Conzález de Cossio. Nuevos Documentos relativos a los bienes de Hernán Cortés, 1547-1597. México, 1946. Venta que el señor Don Martin Cortés, Marqués del Valle, hizo a su Magestad, de las casas principales de su Mayorazgo y que agora es el Palacio de la Audiencia Real. Escritura otorgada en Madrid, a 29 de Enero de 1562 ante el Escribano Real v público: Cristóbal Riaño, México, 1930.

- 2º) Acerca de juicios seguidos contra ¿l: Sumario de la Residencia tomada a Don Fernando Cortés, Gobernador y Capitán que fue de la Nueva España. Y a otros Gobernadores y Oficiales de la misma. Paleografiado del original por el Lic. Ignacio López Rayón. México, 1852. (Archivo Mexicano. Documentos para la Historia de México).
- 3º) Sobre su esposa y su muerte, que dio origen entre otras cosas al Juicio de Residencia, conviene ver: Francisco Fernández del Castillo, Doña Catalina Juárez Marcayda, primera esposa de Hernán Cortés y su familia. México, 1921. Zelia Nutall, Algunos datos sobre Hernán Cortés y su primera esposa. México, 1921. Alfonso Toro, Un crimen de Hernán Cortés. La muerte de Doña Catalina Juárez Marcayda. Estudio Histórico médico-legal. México, 1922.
- 4°) Sobre el desastre ocurrido a la hueste en la Noche Tenebrosa: G. R. G. Conway, La Noche Triste. Documento: Segura de la Frontera en Nueva España, Año de 1520. Que se publica integramente por primera vez en un Prólogo y Notas por ... México, 1943.
- 5º) Sobre su testamento: Alejandro de Humboldt, Ensayo Político de la Nueva España. México, 1838, publicó fragmentariamente su testa-

mento. Lo mismo hicieron José María Luis Mora, México v sus Revoluciones México 1853 Lucas Alamán Disertaciones sobre la Historia Antique de Mégico, Mégico, 1844-1849, y Martin Fernández de Navarrete en la Colección de Documentos Inéditos para la Historia de España, Madrid, 1844, t. IV. De igual modo Francisco Fernández del Castillo, "El testamento de Hernán Cortés", Congreso Internacional de Americanistas. Reseña de la Segunda Sesión: México. 9-14, septiembre 1910. (México, 1912), 322-328, y en los Angles del Museo Nacional de Arqueología, Historia v Etnología, Nº 5, I. 4º época (México, 1913). Mariano Cuevas, S.I., Testamento de Hernán Cortés, Descubierto v anotado por el P.... México, 1925. Y la edición completa definitiva. Mariano Cuevas, S.I., Primera edición facsimile tomada directamente de su original existente en el Archivo del Protocolo de la ciudad de Sevilla. donde fue descubierto el 13 de Enero de 1927 por el padre Mariano Cuevas. S.J. México, 1930. En corta edición, G. R. G. Conway. The Last will and Testament of Hernando Cortés, Marqués del Valle. A facsimile and paleographic version together with english translation of the original testament, date Seville the eleven day october 1546. Edited with introduction and notes by.... México, 1939. Edición privada de 250 ejemplares numerados. Del mismo. Postrera voluntad v testamento de Hernando Cortés, Marqués del Valle, México, 1940, Manuel Ballesteros Gaibrois, "El testamento de Hernán Cortés", Correo Erudito, I, (Madrid, 1940).

6°) Acerca de la personalidad de Cortés: Hay toda una biblioteca; conviene ver los diferentes estudios publicados por la Sociedad Cortesiana de México. Ramón Iglesia, Cronistas, Historiadores de la Conquista de México. El Ciclo de Hernán Cortés. México, 1942. Henry R. Wagner, The Rise of Fernando Cortés. Berkeley, California, 1944 (The Cortés Society, Bancroft Library), fuera de algunos juicios equívocos como la comparación de César Borgia y Cortés, contiene el libro una vasta información sobre la personalidad del Conquitador hasta 1529.

José Toribio Medina. Ensayo bio-bibliográfico sobre Hernán Cortés. Obra Póstuma. Introducción de Guillermo Feliú Cruz. Santiago de Chile, 1952. (Fondo histórico y bibliográfico José Toribio Medina). Y Eulalia Guzmán, Relaciones de Hernán Cortés a Carlos V sobre la invasión de Anáhuac. Aclaraciones y rectificaciones de... (México, 1958), 2 vols., hace una amplia revisión de las fuentes históricas, reproduciendo aunque incompletas las Cartas.

1529.—Sumario de la Residencia tomada a Don Hernando Cortés, Gobernador y Capitán que fue de la Nueva España. Y a otros Gobernadores y Oficiales de la misma. Paleografía del original por el Lic. Ignacio López Rayón. México, 1852. (Archivo Mexicano. Documentos para la Historia de México).

En el juicio de Residencia abierto en México en Enero de 1529, aparece un conjunto de 135 declaraciones testimoniales, la mayor parte de conquistadores compañeros de Cortés, quienes en el orden que se estableció en el juicio, van expresando lo que vieron o supieron de la conducta y manejos del Conquistador durante el tiempo de la Conquista y después de ella, hasta que terminó su cargo de Gobernador y Capitán General de Nueva España, en 1527.

Las declaraciones, como en todo juicio, son contradictorias; unas son favorables a Cortés; otras en cambio, acusatorias. El Sumario de Residencia, constituye en consecuencia, una fuente muy estimable para aclarar muchos puntos de la Conquista y de su personaje central.

1530.—ANALES DE TLATELOLCO.—BERLIN, Heinrich. Unos anales históricos de la Nación Mexicana y Códice de Tlatelolco. Versión preparada y anotada por..., con un resumen de los Anales y una interpretación del Códice por Robert H. Barlow. México, 1948.

(Fuentes para la Historia de México. Colección publicada bajo la dirección de Salvador Toscano, II). XXIII, 138 pp., láms.

El original perteneció al caballero Lorenzo Boturini, copiado más tarde por el Lic. Faustino Chimalpopoca Galicia, copia que obra en el tomo II de los Manuscritos recopilados por José Fernando Ramírez con el nombre de Anales de México y sus contornos, que se encuentran en el Archivo Histórico del Instituto Nacional de Antropologia e Historia.

Contiene: Resumen analítico de "Unos Anales históricos de la Nación Mexicana", por R. H. Barlow. Texto; 1.—Lista de los Reyes de Tlatelolco. 2.—Lista de los Reyes de Tenochtitlan. 3.—Genealogía de los Reyes de Azcapotzalco. 4.—Suplemento de la Genealogía de los Azcapotzalco. 5.—Historia de Tlatelolco desde los tiempos más remotos. Notas por Heinrich Berlin. Bibliografía. Indice onomástico por párrafos. 6.—Apéndice: El Códice de Tlatelolco, interpretación de R. H. Barlow. Bibliografía. Cinco láminas del Códice Tlatelolco. Clave a la Cronología e identificación de los glifos. Lámina desplegada.

La primera parte: Anales Históricos de la Nación Mexicana, es una antologia de cinco documentos independientes, unidos sin embargo, por el hecho de haberse escrito de 1524 a 1530, en el principado México-Tlatelolco. Parece que representan el primer esfuerzo para escribir una historia correcta del país. Escritos en nábuatl fueron traducidos al alemán y publicados por Ernest Mengin. Unos Angles Históricos de la Nación Mexicana, "Die Manuscrits Mexicains Nr. 22 und 22 bis der Bibliothèque Nationale de Paris, Ubersetzt un Ehlaütert von..." Baessler Archiv, XXII, Nº 2 (Berlin, 1939), 69-168. Vueltos a publicar en edición facsimilar por el mismo Mengin. Unos Anales Históricos de la Nación Mexicana. Ms. Mexicain 22 bis. Havniae. 1945. XXIII, 102 pp. (Corpus Codicum Américanorum Medii Aevi, Literarum monumenta en lingua nahuatl. Edidit Ernst Mengin, II), en muy cumplida edición. Posiblemente es la fuente más antigua escrita en caracteres latinos de procedencia indígena. Los hechos que consigna el indígena anónimo tlatelolca se refieren a la migración nahua-azteca, a la serie de soberanos que dominaron en México, concluyendo con una visión tal como vivió el indígena sitiado, al tiempo de la Conquista. Incluve igualmente, nóminas dinásticas de los soberanos de Azcapotzalco y Tlatelolco con historia sucinta de sus reinados.

Son copias de unos manuscritos que no se conocen. De las cinco partes en que están divididos estos *Anales*, la más valiosa es la última, escrita en 1528. Las anteriores parecen ser de fecha más temprana; una de ellas, tal vez de 1524.

1.—Lista de los Reyes de Tlatelolco. Es una historia sucinta de cada uno de los reinados y comprende desde 1520 a 1525. Puede considerarse dividida en dos partes. La primera que habla de los antecedentes y de la fundación de Tlatelolco, de los señores Tecpanecas, que dominaron ese lugar, del fin de su poderío, del nacimiento de la triple alianza y de la guerra con Tenochtitlan y su derrota.

La segunda parte versa sobre la muerte de Cuauhtémoc y de la suerte que corrieron todos los héroes indígenas.

Tal vez este documento como otros que se publican en la edición arriba mencionada del investigador Heinrich Berlin, formó parte de las indagaciones hechas por Fray Bernardino de Sahagún para escribir su monumental *Historia*.

- 2.—Lista de los Reyes de Tenochtitlan. No es una simple lista sino una breve historia de cada reinado. Habla de los gobernantes de Tenochtitlan anteriores a Acamapichtli, de las conquistas de los tecpanecas y en la matanza de varios caciques súbditos de éstos, destaca las victorias y conquistas de los mexicanos en las que participaron los tlatelolcas.
- 3.—Genealogia de los Reyes de Azcapotzalco. Trata sucintamente de la historia de cada uno de los reinados que se sucedieron en Tlatelolco, desde sus origenes hasta el último señor Tecpaneca de Tlatelolco aliado por matrimonio con los señores del Valle de Puebla.
  - 4.—Suplemento a la Genealogia de los Reyes de Azcapotzalco.
- 5.—Historia de Tlatelolco desde los tiempos más remotos. Es un extenso documento histórico (292 párrafos) escrito en 1528, que arranca desde la Peregrinación de las tribus nahuatlacas, su llegada al valle, asentamientos en la isla, dominación de los tecpanecas de Azcapotzalco, lucha con los tenochcas, triple alianza, y una narración muy detallada (108 párrafos) de la conquista española.

Es un documento muy importante copia de otro hoy perdido.

El Códice Tlatelolco o sea la segunda parte, de esta importante edición son anales de la antigua cabecera de los mexica septentrionales. Recuerdan sucesos retrospectivos ocurridos en 1542, aun cuando dichos anales abarquen de 1554 a 1563. En ellos aparecen personajes coloniales, con dibujos que se refieren a la Guerra del Mixtón, 1540-1542 (rebelión de los caxcanes), la degollación de tres españoles a gobernadores indígenas de Tlatelolco, oidores coloniales, Virrey de Velasco, jueces, comienzos de las obras de la nueva Catedral de México, etc. Constituyen el Códice y los documentos anteriores una muy importante fuente para la historia de Tlatelolco.

El investigador y editor Luis Vargas Rea ha publicado estos anales con el siguiente titulo: Anales de Tlatelolco. Nº 1. México, 1951. (Colección Amatlacuílotl. Editor Vargas Rea). Texto mexicano y traducción de Porfirio Aguirre, comienza en 1519 y termina en 1633.

Anales de Tlatelolco. Número dos. Anónimo indígena traducido al español por Porfirio Aguirre. México, 1950. (Colección Amatlacuilotl. Editor Vargas Rea). Tomado de la copia del Lic. Faustino Chimalpopoca Galicia; empieza en 1473 (7 calli) y termina en 1522 (4 tochtli).

Con las deficiencias paleográficas y tipográficas características de las "Ediciones Vargas Rea".

1532.—"Relación de la Genealogía y Linaje de los Señores que han Señoreado esta Tierra de la Nueva España. (Ms. Cano)", GARCIA ICAZBALCETA, Joaquín. Nueva Colección de Documentos para la Historia de México, III (México, 1891), 262-281.

Es una de las fuentes más antiguas de la historia de las sucesivas culturas de la Cuenca de México, particularmente de las dinastías de gobernantes toltecas y mexicanos. La escribieron religiosos franciscanos, informados por indios, a solicitud de Juan Cano, esposo de Isabel, hija de Motecuhzoma II. Está redactada en forma de Memorial a la Corona Española. Francisco López de Gómara, más tarde, la aprovechó para su Historia de la Conquista de la Nueva España.

El Licenciado Salvador Chávez Hayhoe la volvió a imprimir en su Editorial Chávez Hayhoe, S. A., en México, 1942.

1532.—"Origen de los Mexicanos", GARCIA ICAZBALCETA, Joaquín. Nueva Colección de Documentos para la Historia de México, III (México, 1891), 281-308.

Constituye una de las fuentes más antiguas e importantes para la historia de las culturas de la Cuenca de México. Es en parte, sólo una copia de la *Relación* citada anteriormente.

La Editorial Chávez Hayhoe la reprodujo en México, 1942.

1541.—MOTOLINIA, Benavente Toribio de. Historia de los Indios de Nueva España escrita a mediados del siglo pasado por el R. P. Fray Toribio de Benavente o Motolinia de la Orden de San Francisco. Sácalos nuevamente a Luz el R. P. Fray Daniel Sánchez García, religioso de la misma orden, teniendo a la vista las ediciones de Lord Kingsborough y de García Icazbalceta. Barcelona, 1914. XLIV, 238 pp.

Su verdadero nombre era Toribio Paredes, natural de la Villa de Benavente, del Nuevo Reino de León, España. Cambió su apellido, según costumbre de entonces, por el de su pueblo natal al tomar el hábito de San Francisco. Motolinía, que significa pobre en lengua indígena,

tomó este seudónimo, al llamarlo así los indigenas en vista de su extremada pobreza. Es en justicia el primero de los cronistas de México, pues formó parte de los doce franciscanos que arribaron al país en 1524.

Fue guardián del primitivo convento franciscano de la ciudad de México (1525) y en Huejotzingo (1525-1529); visitador, defensor, protector y juez en la provincia de Huejotzingo, Tepeaca y Guacachula (1529), guardián en Tlaxcala (1530-1533, 1536-1541); uno de los fundadores de la ciudad de Puebla de los Angeles (1531); encargado de hacer la crónica franciscana y un relato sobre la vida y costumbres de los indios (1536); fundador del primer teatro, en Tlaxcala (1537); Vicario provincial de la Orden en México (1546), Ministro provincial (1548-1551) y guardián de Atlixco (1551) convento fundado por él.

Infatigable y ardiente fue la vida de este insigne varón. Se enfrentó a la Real Audiencia de México, en defensa de los indios (1525-1529). Como misionero y civilizador, sus actividades rebasaron la Nueva España, y extendiéronse a la provincia de Yucatán, Guatemala y Nicaragua (1527, 1529, 1534 y 1543-1544) como vicecomisario de las Indias. Hombre de singulares y grandes virtudes: humilde y caritativo, perseverante, activo y gran andariego y conocedor profundo de lenguas indígenas y de las costumbres de los aborígenes, murió en olor de santidad en el Convento Grande de San Francisco de México en 1569.

Trabajaba su Historia en 1541, según se sabe con certeza. Los Memoriales, hay que considerarlos como el borrador de su Historia de los indios de la Nueva España, pues son confusos y desordenados.

La Historia comprende 45 capítulos y abarca desde 1521 hasta 1541. Se refiere muy brevemente al acontecer histórico indígena, relata más extensamente lo relativo a las costumbres y régimen social y a la tarea de evangelización. Metolinía vivió con intensidad aquella época; fue actor en nuchos conflictos de trascendencia, y la gran mayoria de sus informaciones son de primera mano. Es el relato de uno de los más activos organizadores de la nueva sociedad que se fundaba. He ahí su gran y relevante mérito. Es un verdadero documento para estudiar las ideas políticas españolas en América además de ser una fuente para la historia indígena de la Cuenca de México y para el complejo de las culturas olmeca y nahua de la región poblana.

Le distinguen dos cualidades: la veracidad y la prudencia. No afirma —salvo cosas de milagreria— en las que es de un candor adorable sino aquello de que por su personal experiencia está convencido. Le falta método, armonia. Hacina noticias de cuanto observa y le parece más interesante. Es un enamorado de la naturaleza y acopia datos que ella le brinda. Corta bruscamente el hilo de la narración para intercalar una anécdota. Y es a veces por lo mismo, incoherente y confuso, e irregular en cuanto en su estilo literario, abundan empero pasajes que demuestran su gran calidad de escritor (la fiesta del Corpus en Tlaxcala, la belleza del paisaje que rodea a la ciudad de México, por ejemplo). No obstante su Historia constituye arsenal de datos; y, en antigüedades aztecas repútase a Motolinia como autoridad. Su historia tiene importancia antes que nada porque es "... sobre todo un documento eminentemente humano", como acertadamente afirma Francis Borgia Steck, O.F.M.

En efecto, como fraile misionero se puso en contacto con la población indígena noble y macehual, recibiendo informaciones preciosas tanto de ellos como de los conquistadores.

Tanto los Memoriales como la Historia se han publicado varias veces. Antonio Peñafiel publicó los Memoriales. México, 1903. Lo mismo Luis Garcia Pimentel, Memoriales de Fray Toribio de Motolinia: Manuscrito de la colección del señor Joaquin García Icazbalceta. París, 1903. 364 pp., 1 lám. (Documentos de México, t. I). Con una introducción de Joaquín García Icazbalceta y una advertencia del editor.

Por lo que se refiere a la Historia, ha sido también publicada varias veces: Lord Kingsborough, Antiquities of México, IX (London, 1848), al final de la página 60; con una paginación especial, pues debería de formar parte del tomo X de esta obra monumental; tomo que nunca se publicó. Una segunda edición hecha por el ilustre historiador mexicano Joaquín Garcia Icazbalceta, "Historia de los Indios de Nueva España", Colección de Documentos para la Historia de México. (México, 1858-1866), I, 1-249. Una tercera. en la Colección de documentos inéditos para la historia de España. Madrid, 1869. LIII, 297-474. Otra edición editada por R. P. Dr. Daniel Sánchez García. Barcelona, 1914. XIV, 283 pp. Esta, junto con la de García Icazbalceta son las mejores; siendo más manuable y fácil de encontrar la primera que es la que encabeza esta nota. Hay otras ediciones accequibles en las bibliotecas de México: (México, 1941), 368 pp.; (1942), XLVII, 320 pp.; (1942), 320 pp.

Al inglés hay una traducción hecha por Elizabeth Andros Foster, Fray Toribio Motolinia. History of the Indians of New Spain. Translated

and edited by... Berkeley, 1950. (Documents and narrative concerning the Discovery & Conquest of Latin American, New series, Nº 4). Y otra mejor, del historiador Francis Borgia Steck, O.F.M., Motolinia's History of New Spain. Translated and annotated with a bio-biographical study of the author. Washington, D.C., 1951. (Publications of the Academy of American: Franciscan History, Documentary series, vol. I). Con un valioso estudio de la vida del venerable franciscano en el que Borgia Steck va siguiendo paso a paso a Motolinia y explica la importancia de sus escritos: historia, cartas, informes, tratados espirituales, piezas sueltas, etc.; examinando cada uno de ellos, esclareciendo cuáles no escribió, a pesar de lo afirmado en contrario. Este escrutinio es un modelo de bibliografía razonada. Con referencia a la Historia (pp. 59-70), explica el contenido de los capítulos. Obra de grandes quilates es la realizada por Borgia Steck que recomiendo calurosamente.

Hay una selección hecha por el historiador catalán Luis Nicolau D'Olver, Relaciones de la Nueva España, por Fray Toribio de Benavente (Motolinía). Introducción y selección de... México, 1956. (Universidad Nacional Autónoma de México. Biblioteca del Estudiante Universitario, Nº 72).

Vid: Sobre Motolinia hay mucho escrito y muy bueno, señalo las obras siguientes: José Fernando Ramírez "Noticia de la vida y escritos de Fray Toribio de Benavente o Motolinia", en Joaquin Garcia Icazbalceta, Colección de Documentos para la Historia de México. I (México. 1858-1866). XLC-CLIII. El mismo estudio en edición aparte. México. 1859, 109 pp., con numeración diferente. Del mismo autor, Obras, Biografías. I. Datos bibliográficos. Noticias de la vida y escritos de Fray Toribio de Benavente Motolinia, XV (México, 1898), 1-290. (Biblioteca de Escritores Mexicanos, de Victoriano Agüeros). José Fernando Ramírez, Vida de Fray Toribio de Motolinía y otros escritos. Edición, prólogo v notas de Antonio Castro Leal, México, 1944, 313 pp. (Biblioteca de Escritores Mexicanos, IV). Hay una segunda edición de 1957. Joaquín García Icazbalceta, "Fray Toribio de Benavente (Motolinia)". Opúsculos. 20 (México, 1899), 309-313. (Biblioteca de Autores Mexicanos. Victoriano Agueros). León Lejeal, "Les Memoriales de Fray Toribio "Motolinia", Internationalen Amerikanisten-kongress, Vierzehnte Tagung. Stuttgart, 18-24 August, 1904, XIV (1) (Leipzig, 1906), 193-221. Robert Ricard, "Notes sur les éditions et le manuscrit de la "Historia de los Indios de Nueva España" de Fr. Toribio de Motolinía", Rezue Historique Franciscaine, I, Nº 4 (Paris, Octobre 1924), 493-500. Del mismo, "Etudes et Documents pour l'histoire Missionaire de l'Espagne et du Portugal", Revue Historique. "Remarques bibliographiques sur les ouvrages de Fr. Toribio de Motolinia", Journal de la Société des Américanistes de Paris, XXV (Paris, 1933), 139-151. Robert Streit, O.M.I., Bibliotheca Missionum, (Aix-la-Chapelle, 1942), II, 112-115. Desgraciadamente Streit confundió la Historia de Motolinia con la Relación de Michoacán. Atanasio López, O.F.M., "Fray Toribio Motolinia, misionero e historiador de Méjico en el siglo XVI, I Iluminare, (Paris, janvierfebrier 1931), 31-54. Agustin Millares Carlo, "Breves notas acerca de Fray Toribio de Benavente o Motolinia", Filosofía y Letras, IV, (México, 1941), 283-285, 1 lám. Victor Abib, "Los indios de la Historia de Motolinia", Abside, XIII, Nº 1 (México, 1949), 89-94.

El estudio de Borgia Steck, sobre la vida y los escritos de Motolinia en la traducción al inglés mencionada en lineas anteriores y la bibliografia crítica de las obras del venerable franciscano (pp. 59-70). Muy importante contribución constituye este trabajo para los estudios americanistas.

1543.—Histoyre du Mechique. (Ms. Thévet). "Manuscrit français inédit du XVIe. Publié par M. Eduard de Jonghe", Journal de la Société des Américanistes de Paris. Nouvelle Serie, 11 (Paris, 1905), 1-41.

El manuscrito usado por el traductor se encuentra en la Biblioteca

Eduard de Jonghe atribuye erróneamente al franciscano Andrés de Olmos la paternidad del manuscrito original en castellano. La versión al francés, realizada en la segunda mitad del siglo XVI es del cosmógrafo André Thévet. La historia se inicia con los primeros movimientos migratorios chichimecas y concluye en 1543. Nos da indicios suplementarios sobre los origenes de tres tribus importantes (popolocas, otomies y chichimecas), sobre el calendario mexicano, sobre mitos cosmogónicos diversos y acerca de la biografia del pacificador Quetzalcoatl. Es una fuente muy importante.

André Thévet nació en Angulema, Francia y durante su larga vida adquirió una gran reputación como viajero y geógrafo. Viajó por Oriente en 1549-1552. En 1555 acompañó al caballero de Villegagnon al Brasil. Anteriormente había viajado a América.

Hay una versión al castellano de Garibay K., en su Historia de la Literatura Náhuatl, México, 1953-1954. I, y otra más, traducida al castellano, que he publicado en las Mcmorias de la Academia Mexicana de la Historia, correspondiente de la Real de Madrid, XX, Nº 2 (México, D. F., Abril-Jun. 1961), 60-80, debida a Joaquín Meade con notas de Wigberto Jiménez Moreno. No aparece la "Introducción" de De Jonghe por referirse a cuestiones filológicas del francés.

Vid: André Thévet. Cosmografia Universelle. Paris, 1575, 2 vols. El vol. I, trata de México. Edouard de Jonghe, "Thévet Mexicaniste", XIV. Internationalen Amerikanisten-Kongress. Vierzehnte Tagung, Stuttgart, 18-24 August, 1904. (Stuttgart-Leipzig, 1906), 223-240. Manuel Silveira Cardoso, "Some remarks concerning André Thévet", Américas, I (Washington, O.C., 1944), 15-34.

1544.—HISTORIA TOLTECA-CHICHIMECA.—BERLIN, Henrich y Silvia Rendón. Historia Tolteca-Chichimeca. Anales de Cuauhtinchan. Versión preparada y anotada por Henrich Berlin en colaboración con Silvia Rendón. Prólogo de Paul Kirchhoff. México, 1947. (Fuentes para la Historia de México. Colección publicada bajo la dirección de Salvador Toscano, I). 147 pp., láms.

Contiene: Advertencia y Ensayo sincronológico por II. Berlin. La Historia Tolteca-Chichimeca, su estudio histórico-sociológico por P. Kirchhoff, Texto: Historia Tolteca-Chichimeca. Manuscrito de Cuauhtinchan. Indice onomástico por párrafos, personajes, dioses, pueblos, tribus. Códice: XXV láminas.

Perteneció a Boturini. León y Gama la usó en su Descripción histórica y cronológica de las dos piedras. México, 1792. Pasó a manos de Aubin formando parte de la Colección Aubin-Goupil. Eugène Boban la describe en su famoso Catálogue, etc. Paris, 1891.

Pertenece al grupo de códices escritos en caracteres latinos durante la primera mitad del siglo XVI, por mano indigena anónima. Es pues, un manuscrito posthispánico del texto náhuatl.

Es de gran importancia como fuente histórica, pues trata de los grupos chochopopoloca por un lado y mexica por el otro; de la salida de los Nonoualca-chichimeca de Tollan y su asentamiento en la región limitrofe de Oaxaca-Puebla-Veracruz; del Señorio de Cuauhtinchan (Puebla); de las conquistas de tlatelolcas y mexicas y del dominio español; del abandono y destrucción de Tula; de las migraciones sucesivas en los Valles de México-Puebla; del origen y naturaleza de los chichimecas; de la situación de Chicomostoc; de la historia olmeca-xicalanca y de la expansión del imperio Mexicano.

Comprende pues, un gran período histórico desde la ruina de Tula hasta 1540.

Hay una edición facsimilar que recomiendo por Ernst Mengin, Historia Tolteca-Chichimeca. Liber in lingua nahuatl manuscriptus picturisque ornatus, ut est conservatus in Bibliotheca Nationes Gallicae Parisiensi sub sumaris XLVI-LVIII bis, cumpraefatione in lingua britannica, gallicia, germanica, et hispana, atque indice paginarum. Havniae, 1942. 144 pp., ilustrs. (Corpus Codicum Americanorum Medii Aevi, I. Literarum monumenta in lingua nahuatl. Edidit Ernst Mengin, I). Esta edición es de gran utilidad para los que estudian la crónica hasta en sus pormenores paleográficos y por los índices que contiene.

Henri Ternaux Compans, la publicó fragmentariamente traducida al francés "Historia Tolteco-chichimeca", Documents pour servir a l'Histoire du Mexique. Paris, 1891. II, 53-101.

Hay una traducción del texto náhuatl al alemán por Konrad Theodor Preuss y Ernst Mengin, "Die Mexikanische Bilderhandscrift, Historia Tolteca-Chichimeca. Teil I-II. Commentar (Ms. 46-58 Bis der National Bibliothek in Paris)". Baessler Archiv Beitrage, IX (Berlin, 1937), 104 pp., láms.; XXI (Berlin, 1938), 1-66, mapa.

Vid: Konrad Theodor Preuss, "Der mythische und geschichtliche Aufbau der mexikanischen Bilderhandschrift "Historia Tolteca-Chichimeca", Congreso Internacional de Americanistas. Reseña y Trabajos cientificos. Sevilla, 13-20 de octubre, 1935, XXVI, t. I, (Madrid, 1948), 233-242. [Traducción castellana, 241-242], y en Forochungen u. Fortschriftte, XII (Berlin, 1936), 99.

Del mismo Preuss son los estudios "Der ursprungsort chicomoztoc nach der mexikanischen Bilderhandschrift Historia Tolteca-Chichimeca", Baessler Archiv, XIX, (Berlin, 1936), 97-101, 1 ilust. y "Die Menschenopfer in der mexikanisches Bilderhandscrift Historia Tolteca-Chichimeca", Studi e Materiali di Storia degli Religioni, XIII (Bologna, 1937), 127-158. [El fundamento místico y el histórico del manuscrito jeroglífico

mexicano Historia Tolteca-Chichimeca]. Este estudio se reprodujo en castellano en Investigación y Progreso, X (Madrid, 1939), 130-143.

De Ernst Mengin, "Die Chronologie der Geschichte des Alten Mexiko in lichte der Historia Tolteca-chichimeca und Verwandter Indianischer Urkunde", Congres International des Sciences Anthropologiques et Ethnologiques. Compte Rendu, II (Copenhague, 1939), 284-285.

Paul Kirchhoff, "Los pueblos de historia tolteca-chichimeca. Sus migraciones y parentescos", Revista Mexicana de Estudios Antropológicos, IV, (México, 1940), 77-104. Del mismo, los importantes estudios: "La ruta de los tolteca-chichimeca entre Tula y Cholula", Miscelana Paul Ricel. Octogenaria Dicata, I (México, 1958), 485-494. "Las dos rutas de los colhuas entre Tula y Colhuacan", Museum für Völkerkunde in Hamburg. Meitteilungen, XXV, (Hamburg, 1959), 75-81, 1 lám.

1547.—Historia de los Mexicanos por sus Pinturas. (Ms. Fuenleal).
GARCIA ICAZBALCETA, Joaquín. Nueva Colección de documentos para la Historia de México, III (México, 1891), 228-263.

Una fuente fundamental para el discernimiento tolteca, tanto en la rama de Tollan como en la de Culhuacan, es el manuscrito que Fray Bernardino de San Francisco redactó entresacándolo de pinturas indígenas. Orozco y Berra lo atribuyó a Sahagún; Del Paso y Troncoso lo atribuía a Andrés de Olmos. El Presidente de la Primera Audiencia, Sebastián Ramírez de Fuenleal, lo llevó en 1547 a España. Fue escrito teniendo como base documentos pictográficos.

García Icazbalceta lo había publicado por vez primera en los Anales del Museo Nacional de México, Epoca 1º, II (México, 1882), 83-106.

Salvador Chávez Hayhoe lo reproduce en México, 1942, con mu-

VAZQUEZ DE TAPIA, Bernardino. Relación del Conquistador Bernardino Vázquez de Tapia que publica por primera vez Don Manuel Romero de Terreros. México, Editorial "Polis", 1939.

Bernardino Vázquez de Tapia fue un soldado de fortuna, valeroso y decidido. Pasó al Darién con Pedrarias Dávila en 1514 tomando parte en las entradas de Castilla de Oro. Encomendero más tarde en Cuba, acompañó a Juan de Grijalva en su expedición por las costas del Golfo

de México. Capitán de Cortés, a quien se le unió, tomó parte en peligrosas comisiones que el Conquistador le confirió, como a hombre seguro y de confianza. Ganada la ciudad de Tenochtitlan figuró en 1524 como Regidor del Ayuntamiento de la ciudad de México, y en 1538 como Procurador Mayor, y Alcalde en 1541. Alférez Real y Regidor Decano del Ayuntamiento hacia 1552, "muere de su muerte", como dice Bernal Díaz del Castillo, sin decir si en ese u otro año inmediato. Fue un personaje muy prominente y rico.

Vázquez de Tapia forma parte de los historiadores de la Conquista, soldados que, trocando la espada por la pluma, o requiriendo ésta en las postrimerías de su vida narran los hechos en que habían sido actores o testigos.

Como todos ellos, elevó ante el César, informaciones de sus méritos en campaña, con el fin de lograr honores, títulos y encomiendas. Se conoce su "relación", referente a los hechos de la Conquista. Tanto en uno como en otro de esos documentos, usa un lenguaje jurídico y objetivo, haciendo hincapié en sus comisiones peligrosas y en el éxito que obtuvo en el desempeño de ellas. Testigo y actor, su dicho es incuestionable, y en varias ocasiones, complementario de las relaciones y crónicas de que contamos y forman el cuerpo de este estudio crítico-bibliográfico.

Hay otra edición revisada de este autor, Bernardino Vázquez de Tapia. Relación de Méritos y servicios del Conquistador Vecino y Regidor de esta gran ciudad de Tenuxtitlan México, Estudio y notas de Jorge Gurría Lacroix. México, 1953. (Biblioteca José Porrúa Estrada de Historia de México, I), en edición reducida de 250 ejemplares numerados.

El compilador agregó en los Apéndices, varios documentos concernientes a Vázquez de Tapia:

- I.—Respuestas que el Conquistador Bernardino Vázquez de Tapia dio a las preguntas que le formularon en el juicio de residencia incoado contra Hernán Cortés, pp. 59-104.
- II.—Respuesta del Conquistador Bernardino Vázquez de Tapia al Interrogatorio formulado en la pesquisa contra don Pedro de Alvarado, pp. 105-124.
- III.—Tomado del Cedulario Heráldico de Conquistadores, pp. 125-128.

- Tomado de la Sumaria Relación de Dorantes de Carranza, pp. 129-130.
- V.—Tomado del Diccionario Autobiográfico de Conquistadores, [publicado por Francisco A. de Icaza, en Madrid, 1923], pp. 131-133

Parte de estos apéndices aparecen en la 1º edición: I Cédula de conceción de escudo de armas. II Fecha correspondiente a Vázquez de Tapia tomada del Diccionario Autobiográfico de Conquistadores. III Idem de lo conducente de la Sumaria Relación de Dorantes de Carranza.

1552.—LOPEZ DE GOMARA, Francisco. Conquista de México. Madrid, 1877. (Biblioteca de Autores Españoles, de Rivadeneyra t. 22).

No nace Francisco López de Gómara, "en Sevilla, por los años de 1510", como afirma Enrique Vedia en sus Historiadores primitivos de Indias (Biblioteca de autores españoles de Rivadeneyra, t. 22), y como se ha seguido repitiendo; sino en Gómara, pueblo de la provincia de Soria en Castilla la Vieja, en 1511, según él mismo lo afirma en sus Anales. Muy poco se sabe de su vida. No se ha comprobado la afirmación de que estudió en la Universidad de Alcalá de Henares a donde se dice profesó la cátedra de retórica, cosa tampoco comprobada.

Se ordenó sacerdote, y como tal fue a Roma, y, a su regreso de esa ciudad, entró al servicio de Hernán Cortés, como capellán de su casa y familia, por los años de 1541, cuando el conquistador estaba de vuelta en España, después de la desastrosa expedición de Carlos V a Argel en la que tomó parte. Es decir, cuando Cortés tenía 56 años y Gómara 30. Muerto su amo, radicóse Gómara en Valladolid, falleciendo entre 1557 y 1566.

Su Historia abarca dos partes: la primera se narran las conquistas y descubrimientos de las Indias en general, con excepción de la Nueva España hasta 1552; la segunda comprende exclusivamente la Conquista de México. Se basó fundamentalmente en los relatos proporcionados por Cortés, en el Manuscrito Cano, en los Memoriales de Motolinía. Su información principal deriva de los documentos y de las noticias que el propio conquistador le proporcionó, redactada en puro, ameno y elegante estilo castellano.

Hombre de evidente cultura literaria, se apartó de los procedimientos habituales seguidos por los humanistas, al referir aquellos grandes hechos, y lo hizo con genuina originalidad. En su Historia hace una apología del conquistador; ensalza desmesuradamente a Cortés, desentendiéndose de la cooperación y ayuda que le prestó su hueste. Contiene numerosas inexactitudes, exageraciones y errores históricos. Juzga con gran independencia los actos de Carlos V, lo que le valió que su obra fuese mandada recoger por el César. Domina la técnica del retrato histórico y siente afán de conocer y respetar las enseñanzas de la experiencia, que por entonces revolucionaba las ideas heredadas de la "Sabia antiguedad."

El éxito de su obra fue muy grande. Se imprimió en 1552 y 1553 en Medina del Campo, y en 1554 en Zaragoza; ese mismo año en Amberes. Hay una edición extractada en 1553; una en Roma en 1566. Ediciones francesas son las de 1578, 1584, 1587, 1597 y 1605. De 1560 a 1566 aparecen cuatro ediciones diferentes en Venecia. En Londres (1578 y 1596), Barcelona (1588), Madrid (1852-53, 1877, 1922); y, por último, México (1826) publicada por Carlos María de Bustamante en la Imprenta de Ontiveros; con el título de Historia de la Conquista de Hernán Cortés. Traducida al mexicano y aprobada por verdadera por Juan Bautista (sic) de San Antón Muñoz Chimalpahin. La "aprobación" de Chimalpahin son en realidad unas cuantas notas sin importancia. (1870) de Escalante; (1943) de Robredo, con una Introducción y Notas por Joaquin Ramírez Cabañas.

Vid: Joaquín García Icazbalceta, "Francisco López de Gómara", Obras, Biografías, t. IX (México, 1899), IV, 351-354. (Biblioteca de Autores Mexicanos). Raúl Porras Barreneche, "Los cronistas de la Conquista, Motolinía, Oviedo, Gómara y Las Casas", Revista de la Universidad Católica del Perú, IX (Lima, 1941), 235-252. Ramón Iglesia: Cronistas e Historiadores de la Conquista de México. El ciclo de Hernán Cortés. México, 1942, 95-215. Muestra perspicazmente la rica personalidad de Gómara y eleva su rango entre los historiadores de la Conquista de México. José Durand, "Gómara": Encrucijada, Historia Mexicana, II, Núm. 6 (México, Oct.-Dic. 1952), 210-222. Henry H. Wagner, "Francisco López de Gómara and his works", Procedings of the American Antiquarian Society, vol. 58 (Worcester, Mass., 1948), 262-282.

Inserta el estudio bibliográfico y el contenido de sus obras: Chrónica de los muy nombrados Omiche y Haradin Barbarrojas: Historia de las Indias y Conquista de México; De rebus gestis Ferdinandii Cortesii y Anales del emperador Carlos quinto.

1552?—CALVETE DE ESTRELLA, Juan Cristóbal.—De Orbe Novo. GARCIA ICAZBALCETA, Joaquin. Colección de Documentos para la Historia de México. I (México, 1858), pp. 309-356.

La atribución de Calvete de la Estrella como cronista de Nueva España es una simple conjetura de Juan Bautista Muñoz, que fue quien descubrió el manuscrito en el Archivo de Simancas, España. El sabio historiador mexicano Joaquín García Icazbalceta que fue quien lo publicó, no se le escapó la analogía que existe entre De rebus gestis y la Historia de López Gómara.

En el fragmento De rebus gestis están intercaladas descripciones de Santo Domingo y Cuba, noticias sobre las expediciones de Hernández de Córdoba y de Grijalva, cuyos elementos aparecen en casi su totalidad en la primera parte de la versión castellana de la Historia de López Gómara, que es el autor de ese fragmento latino, como lo identificó Ramón Iglesia. El latín es de primera calidad y el estilo amable. Su relato sólo llega hasta la organización de las tropas de Cortés cuando se dispone a salir para México.

Vid: Ramón Iglesia. Cronistas e Historiadores de la Conquista de México. El ciclo de Hernán Cortés. México, 1942, Apéndice: pp. 217-287, reproduce el texto latino De rebus Gestis, la traducción castellana y el texto correspondiente de la Historia de Gómara.

1554.—Información sobre los tributos que los indios pagaban a Moctecuma, 1564. SCHOLES, France V. y Eleanor B. ADAMS. (Editores). México, Edit. Porrúa, 1957. (Documentos para la Historia del México Colonial publicados por . . . 1V).

El manuscrito original se encuentra en el Archivo General de Indias, en Sevilla.

Contiene deposiciones de trece testigos indios, principales de Cuautitlán, Atzcapotzalco y Churubusco; y en ellas hacen relación de los tributos de Moctezuma, de las fiestas principales de los aztecas, del gobierno de los pueblos por caciques y señores principales y otros aspectos de la vida prehispánica.

Tanto Cortés como los demás conquistadores, no parece probable que buscaran en las pinturas jeroglíficas indígenas los tributos pagados a Moctezuma para determinar los nuevos tributos pedidos a los indios.

El Virrey Antonio de Mendoza y la Corona Española hicieron esfuerzos para perfeccionar la legislación tributicia naciente a raiz de la Conquista, con el propósito de evitar injusticias y abusos.

En la Matricula de Tributos, cuya fecha no puede ser anterior a 1511-1512, puesto que incluye a Tlaxiaco que no se conquistó sino en 1511 (6 acatl), y en el Códice Mendocino (1549), se advierten distinciones importantes con respecto a la Información de 1554. Esta proporciona datos nuevos; por ejemplo: se calcula el valor de los cereales en reales y a las mantas les dan un precio de 4 pesos.

Para conocer bien el sistema tributicio resulta indispensable analizar la Matricula de Tributos y sus glosas, comparándolas con el Códice Mendocino y con la Información de 1554.

Vid: La anterior Información, de gran importancia para conocer la forma cómo contribuían los indios en especie y en trabajo personal, se complementa con los documentos que los mismos investigadores norte-americanos han reunido en el volumen intitulado: Sobre el modo de tributar los indios de Nueva España a Su Magestad 1561-1564. México, 1958. (Documentos para la Historia del México Colonial, publicados por France V. Scholes y Eleanor B. Adams, V.)

Este libro abarca tres clases de documentos: 1) pareceres sobre la conveniencia de exigir tributos a los indios de los Barrios de San Juan y de Santiago Tlatelolco de la ciudad de México; 2) Cartas del Oidor Vasco de Puga y del Virrey Luis de Velasco sobre tributos de diversos pueblos de Nueva España; 3) Documentos de los mismos personajes dirigidos a la Corona en apoyo de sus opiniones junto con otros documentos adicionales relativos a tributos. Estos documentos aclaran diversos puntos importantes sobre los tributos en general y sobre el pensamiento fiscal de la época.

Todos ellos como la anterior Información de 1554, están sacados del Archivo General de Indias, en Sevilla.

1526-1556.—FERNANDEZ DE OVIEDO Y VALDES, Gonzalo. Historia General y Natural de las Indias, Islas y Tierra Firme del Mar Océano. Publicala la Real Academia de la Historia, cotejada con el códice original, enriquecida con las enmiendas y adiciones del autor, e ilustradas con la vida y el juicio de las obras del mismo, por Don José Amador de los Ríos. Madrid, 1851-1853. 4 vols.

Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdés nació en Madrid en 1478, entró a los doce años en la corte como mozo de cámara del principe don Juan, el hijo malogrado de los Reyes Católicos, y con él se educa. Presenció la guerra de Granada (1492) la llegada de Colón a Barcelona ante los reyes y trató intimamente a los hijos del Almirante, don Diego y don Fernando. Pasó a Italia al servicio del rey de Nápoles. De vuelta a España en 1502 permaneció en ella hasta 1514 en que pasó a las Indias como veedor de las fundiciones de oro de Tierra Firme. Luchó como soldado y fue Alcaide de la fortaleza de Santo Domingo en la isla de La Española. Testigo presencial y actor en numerosos hechos de armas en América de 1514 a 1557 en que murió en Valladolid.

Nombrado Cronista de Indias, es decir, historiador oficial en lo referente a América, dio a la luz, en 1535, los 19 primeros libros de su Historia General y Natural de las Indias: la segunda parte dividida en dos secciones la dio a la imprenta en 1556, pero se alcanzó a publicar en parte, debido a la muerte que le sobrevino ese año. Hombre de acción, escribe en romance castellano, expone las cosas de manera llana y sencilla, sin virtuosismo ni afectación, y construye con poco orden o sistema. Y de ello se le reprocha.

Su Historia tiene gran interés para las Antillas y Centro América. Su relato sobre Nueva España, tomado de informes hoy desaparecidos, tiene capital importancia. Utilizó las Relaciones de Cortés, las de Alvarado dirigidas a ese Capitán y la de Diego de Godoy. Tomó noticias de la información que le facilitó el padre vicario Fray Diego de Loayza de la Orden de Predicadores, y se informó en cuantos testigos podían darle una noticia: soldados, pobladores, misioneros y conquistadores, quienes vieron u oyeron, escribieron o actuaron. Dedica a la Conquista de México el libro 22 de su monumental Historia.

En ella, como en toda la obra, no se limita a extractar la documentación de que dispuso, sino que comenta los sucesos y da juicios sobre las personas. La obra de Oviedo y Valdés constituye un caudaloso acopio de datos útiles que dificilmente se encontrarán en otra parte, pues su autor es de una escrupulosidad exquisita para señalar siempre de donde provienen sus noticias, y cuando se encuentra con que de un solo hecho hay versiones distintas, las reproduce todas en su integridad. Es el primer historiador que logra una interpretación unitaria y total de América; el primer cronista general de las Indias, y el primero asimismo, en descubrir el tema de la "naturaleza" en el Continente.

Llega a la plenitud de una concepción histórico-universal de la "Empresa de las Indias", dándonos una imagen clara de ella en prosa limpia y fácil, y afluye, el primero, a los sucesos de Indias dentro del amplio cauce de la Historia Universal. Así como Las Casas y Mendieta, representan el pensamiento libre, Fernández de Oviedo y Valdés es el historiador oficial; su obra muestra el pensamiento imperialista de la España del siglo XVI, como hombre que es del Renacimiento español.

En 1507 escribió una Crónica de las Indias publicada en Salamanca, 1507, cuyos datos amplió en su Historia general y natural, etc., de la que hay numerosas ediciones. Señalo las siguientes: Toledo (1526), Venecia (1534), Roma (1535), Sevilla (1535), París (1545), Salamanca (1547), Valladolid (1557), Madrid (1581, 1855 por la Academia de la Historia, que es la que señalo arriba, ya completa, pues las anteriores son impresiones de la primera parte tan sólo; otra en 1870-1880). Asunción del Paraguay (1933-1945 en 14 volúmenes, láms.); México (1950).

Parcialmente se ha publicado por Andrés González de Barcia, "Relación Sumaria de la Historia de las Indias", Historiadores Primitivos de Indias. Madrid, 1749. I, 57 + 9 pp. Kingsborough, "Relaciones Inéditas de Fernández de Oviedo y Valdés", Antiquities of Mexico, VIII (London, 1848), 419-424. En México 1852 se publicó un fragmento con el título de "Moctezuma" en El Espectador de México, IV, (México, 1852), 130-134. Edmundo O'Gorman, Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdés. Sucesos y Diálogo de la Nueva España. Prólogo y selección de... México, 1946. 173 pp. (Biblioteca del Estudiante Universitario, Nº 62). José Miranda. Gonzalo Fernández de Oviedo. Sumario de la Natural Historia de las Indias. Edición, introducción y notas de ... México, 1950. 281 pp. (Biblioteca Americana. Proyectada por Pedro Henriquez y publicada en memoria suya, Nº 9).

Vid: Sobre la vida y escritos de Fernández de Oviedo y Valdés véase la amplia introducción de José Amador de los Ríos a su edición de la Historia, que encabeza esta nota, vol. I, pp. IX-CXII. Ramón Iglesia. Cronistas e Historiadores de la Conquista de México. El Ciclo de Cortés. México, 1942. 76-93. El importante trabajo de Ramón Ezquerra, Fernández de Oviedo. De la Natural Historia de los Indias. Madrid, 1942. Se sitúa a Oviedo y Valdés historiográficamente. Ernesto Chinchilla Aguilar, "Algunos aspectos de la obra de Oviedo", Revista de Historia de América. Instituto Panamericano de Geografía e Historia, XXVIII, (México, 1949), 303-330. Y en fin, el sugestivo estudio de Alberto Salas, "Fernando de Oviedo, critico de la conquista y de los conquistadores", Cuadernos Americanos, XII, Nº 2 (México, 1954), 160-170.

1556.—RAMUSIO, Giovanni Battista. Primo, secondo e terzo volumen delle Navigatione e Viaggi, nel quale se contengono. Venetia, 1556. III, vols.

Los tomos *Delle Navigatione*, etc., aparecen en irregular sucesión y el título y páginas varían con el contenido. Los posteriores a su muerte en julio de 1557, aparecen en la portada Racolta Cia. M. Gio. Batt, Ramusio, impresa por el Editor de la obra Giunti. El tomo I, apareció en 1550, reimpreso en 1554, 1563, con aumentos en 1588, 1606 y 1613. El tomo II, apareció en 1559, reimpreso en 1564, 1574, 1583; con aumentos en 1606 y 1613. El tomo III, apareció en 1556, reimpreso en 1665 y 1606 y 1613. Ramusio omitió su nombre en los tomos publicados por él.

No se conoce el original castellano y sin duda se hubiera perdido, a no ser por la traducción italiana de Ramusio. Igualmente se ignora el nombre del autor, a quien Clavijero fue el primero en llamar El Conquistador Anónimo.

La Relación no es obra de carácter histórico sino más bien etnográfico; impresionado más que por las incidencias de la guerra por la vida y costumbres de los indígenas, nos dejó un relato breve, precioso, acerca de Tenochtitlan, de sus templos, casas, sepulcros, armas, vestidos, comida, bebidas, etc., de los mexicanos, y nos manifiesta la forma de sus templos.

En general, sus afirmaciones son correctas y no discrepan de lo que dicen autores contemporáneos, aunque tampoco rebasan sus datos. Del

análisis minucioso de su texto, se desprende que habla de oídas, no vio lo que describe a pesar de su empeño en hacerse pasar por un testigo presencial de lo que cuenta.

Henri Ternaux-Compans en sus conocidos Voyages, relations et mémoires originaux pour servir a l'histoire de la découverte de l'Amérique. Recueil de pièces relatives a la conquète du Mexique, Paris, 1837-1840, publicó en el tomo VII una traducción francesa de El Conquistador Anónimo, tomándola de la obra original de Ramusio. La primera castellana de la Relacione débese a Joaquín García Icazbalceta, "Relación de un gentilhombre de Fernando Cortés", Nueva Colección de Documentos para la Historia de México. México. 1858. L. 287-296.

Vid: Federico Gómez de Orozco, "El Conquistador Anónimo", Historia Mexicana, II, Nº 3 (México, enero-marzo 1953), 401-411.

Gómez de Orozco sostiene que el español Alonso de Ulloa, radicado en Venecia, que vendía, publicaba y traducía libros, a quien la historia ha señalado como el simulador de la famosa Vida del Almirante Cristóbal Colón, que se dice escrita por su hijo Don Fernando Colón, impresa en Venecia en 1571, sea el autor de la Relación del Conquistador Anónimo. Compara los textos de autores fidedignos, entre otros: Pedro Mártir de Anglería, Oviedo y Valdés, López de Gómara, Cortés, Vespucio, alegando que bien pudo simular el relato de la Conquista. Concluye que no pudo ser un compañero de armas de Cortés como se ha venido repitiendo hasta ahora.

1560.—AGUILAR, Francisco de (Fray). Relación Breve de la Conquista de la Nueva España, escrita por Fray Francisco de Aguilar, de la orden de predicadores. Estudio y notas por Federico Gómez de Orozco. México, 1954, 115 pp. (Biblioteca José Porrúa Estrada de Historia Mexicana, 2. Primera Serie. La Conquista, II).

Aguilar fue un valiente y distinguido conquistador que vino a Nueva España con la hueste de Hernán Cortés. Participó en numerosas comisiones siguiendo las órdenes de su capitán, de quien era soldado de confianza. Realizada la conquista y convertido en rico encomendero, trocó comodidad y bonanza por el hábito dominicano, y cambió su nombre de Alonso por el seráfico de Francisco. Murió enfermo, tullido y llagado,

muy anciano en 1571, a la edad de noventa y dos años. Pasaba de los ochenta de edad cuando dictó su *Relación*, a instancias de sus hermanos de convento.

La obra se divide en ocho "Jornadas" que empiezan en Cuba con Diego de Velázquez y la expedición de Grijalva a Nueva España, y terminan con la toma y destrucción de Tenochtitlan y la prisión de Cuauhtémoc. A manera de apéndice habla de la expedición de Cortés a las Hibueras; da un resumen descriptivo de las tierras de Nueva España en que anduvo y conoció, y unas noticias sobre ritos y costumbres de los aborígenes.

Dentro de su laconismo, está bien escrita esta Relación y muy inteligentemente compendiada. Supo Aguilar trazar con acierto un cuadro en donde, con pocos detalles, nos hace sentir la emoción que sacudió a los espíritus de los conquistadores. Testigo y actor, dice con sencillez y llanamente lo que vio y sintió en aquel tremendo drama.

Esta Relación fue publicada por primera vez por Luis González Obregón en los Anales del Museo Nacional, Epoca 1, VII (México, 1903), 3-25. Por segunda vez por Alfonso Teja Zabre, Historia de Nueva España Fray Francisco de Aguilar, Suplemento de Letras, Nº 7. México, noviembre de 1937. De nuevo por el mismo historiador, en México, 1938, 100 pp., editada por Ediciones Botas. Por último, el editor Luis Vargas Rea hizo una nueva edición con el título: Relato Breve de la Conquista de la Nueva España. Por el Conquistador Fr. Francisco Aguilar. México, 1943, 74 pp. (Biblioteca Aportación Histórica).

Vid: Federico Gómez de Orozco: "Fray Francisco de Aguilar y su Historia de la Conquista de México", Abside, Revista de cultura mexicana, II, 2 (México, febrero 1938), 37-41: "La Relatio Breve de la Conquista de Nueva España de Fray Francisco de Aguilar", Abside, Revista de cultura mexicana, II, 5 (México, mayo 1938), 48-53. Ambos artículos forman el Prólogo de la edición hecha en 1954 arriba mencionada.

1552-1561.—LAS CASAS, Bartolomé de (Fray). Historia de las Indias. Edición de Agustín Millares Carlo. Estudio preliminar de Lewis Hanke. México, 1951. 3 vols.

Su figura, batalladora y ardiente, se proyecta con fúlgidos destellos en el horizonte de nuestro dramático Siglo XVI. Su larga vida —llegó

a los noventa y dos años—, los dedicó en gran parte a la defensa de una noble causa: La libertad del indígena. Por esto, más que a las letras pertenece a la historia de las libertades humanas.

Nació en Sevilla en 1474 y murió en Madrid, en 1566. Estudió en Salamanca y pasó a las Indias en 1502; fue encomendero, y, dedicóse en Cuba a la Evangelización. A partir de 1514, se consagró a la profesión en defensa del indio, indignado de las grandes injusticias de que era objeto. Promovió investigaciones, levantó su voz ante las autoridades civiles y eclesiásticas de España y América discutiendo allá, litigando aquí; y amenazado, perseguido, amado u odiado vivió para una gran idea: Erigir sobre las ruinas de la opresión el derecho de los indios a vivir como ciudadanos libres. A su tenacidad y valor civil se debió que se promulgaran las Nuevas Leyes de 1524, que refrenaron en parte y por algún tiempo, la inhumanidad desbordada de los encomenderos de América.

La crítica moderna objeta el valor histórico de la obra de de Las Casas, que es copiosa. Estímasele como a un doctrinario fanático cargado de erudición, que propende a la sistematización, que exagera o desvía los hechos, lanzándose a los campos de la fantasía, sin parar mientes en los datos de la realidad. Sin embargo, por haber participado en la conquista de las Antillas y de algunos señoríos de Tierra Firme, y haber inquirido de los conquistadores y de los conquistados, sus relatos en general, son los testimonios orales de muchos que participaron en la conquista. Lástima que el dominico sea tan apasionado porque su palabra pudiera ser preciosa si tenemos en cuenta que conocía mejor que Oviedo y Valdés y que otros cronistas, el ambiente americano y los protagonistas.

La Historia de las Indias, abarca desde el primer viaje de Colón hasta 1520. Fue dada a luz por primera vez, por el Marqués de la Fuensanta del Valle y Don José Sancho Rayón, en Madrid, 1875-76, en 5 volúmenes. (Colección de Documentos Inéditos para la Historia de España, Nos. LXII, LIV-LVI). Esta edición la reeditó José María Vigil en México, 1877, en dos tomos. La volvió a editar mi caro Maestro don Agustín Millares Carlo, decidido casista y gran paleógrafo, en la edición que encabeza esta nota.

La Apologética Historia de las Indias, Suplemento de la Historia, fue publicada en Madrid, 1909. (Biblioteca de Autores Ecpañoles, tomo 3).

Y la celebérrima Brevisima Relación de la Destrucción de las Indias, que su autor destinó a Carlos V, fue impresa en Sevilla en 1552, y causó enorme sensación en su tiempo.

He aquí algunas ediciones de las obras del denodado dominico: Sevilla (1520, reimpresa en Londres, 1812; 1570, Venecia (1576, 1587, 1594, 1604, 1608, 1613, 1618, 1622, 1626, 1630, 1640, 1644), Amberes (1596, 1607, 1609, 1610, 1612, 1620), Amsterdam (1620, 1623, 1627-28, 1634, 1638, 1655, 1657-58, 1664), París (1635, 1822), Lyon (1642), Franckfurt (1613, 1697), Berlín (1790), Filadelfia (1822), Madrid (1875-76; 1909; 1920), México (1877; 1882; 1889 ed. por Nicolás León; 1921 por la Universidad Nacional Autónoma de México; 1945 por la Secretaría de Educación Pública; 1951 por el Fondo de Cultura Económica que es la que señalo arriba y 1957 por Talleres Gráficos de Madero, S. A.

Tanto su Historia como la Apologética Historia contienen breves pero importantes capítulos sobre mayas, tlaxcaltecas, totonacas y aztecas, que deben considerarse como una fuente importante. En todas ellas da a conocer los atropellos de que son víctimas los indígenas por parte de los conquistadores.

Vid: La literatura cerca de Las Casas es abundantísima. Existen dos Leyendas Negras, una creada contra España por Inglaterra, Francia y Holanda; otra por los españoles contra de Las Casas. Sin embargo, ninguno de los contemporáneos de Las Casas logró desacreditarlo en su testimonio sobre la crueldad española con los indios, como Las Casas indicó él mismo en 1555 a Carranza.

De esta actitud han surgido una serie de libros importantes, entre los que sobresalen los siguientes: Marcelino Menéndez y Pelayo, "De los historiadores de Colón", Estudios de Crítica Literaria (Madrid, 1895), II, 199-304. Rómulo D. Carbia, Historia de la Leyenda Negra Hispano Americana. Buenos Aires, 1943. Es el más apasionado y dogmático libro moderno contra Las Casas. Del mismo autor: "El problema del descubrimiento de América desde el punto de vista de la valoración de sus fuentes", Congreso Internacional de Americanistas. Reseña y trabajos científicos, Sevilla, 13-20 octubre 1955. XXVI, (2), (Madrid, 1948), 63-119. En él acusa a Las Casas de haber adulterado documentos colom-

bianos, y este ataque llevó al desborde pirotécnico de palabras del Congreso Sevillano. Fernando Ortiz, "La Leyenda Negra contra Fray Bartolomé", Cuadernos Americanos, y, 65 (México, Sept.-Oct., 1952), 146-184.

Obras favorables a Las Casas son entre otras, las siguientes: Arthur Helps. The Life of Las Casas. "The Apostle of the Indies". London. 1868: una 4ª edición revisada de 1888. Antonio María Fabié, Vida v escritos de Fray Bartolomé de Las Casas, Obispo de Chiabas, Madrid. 1879. 2 vols. Obra clásica de gran utilidad. Raúl Porras Barreneche. "Los cronistas de la Conquista Motolinía, Oviedo, Gómara y Las Casas", Revista de la Universidad Católica del Perú. IX (Lima, 1941), 235-252. Los estudios de mi amigo el erudito casista norteamericano. Dr. Lewis Hanke, Bartolomé de Las Casas: Pensador, Político, Historiador, Antrobólogo, La Habana, 1949. (Sociedad Económica de Amigos del País, Ediciones de su Biblioteca): "Interpretaciones de la obra y significación de Bartolomé de Las Casas en el siglo XVI hasta el presente", Latinoamérica, I, (México, julio 1949). Del mismo, The Spanish Struggle for Justice in the conquest of America, Philadelphia, 1949; Bartolomé de Las Casas: An interpretation of his Life and Writings. With 4 plates. The Hague, 1951. Bartolomé de Las Casas, bookman, scholar & propagandist. Philadelphia, 1952, "; Bartolomé de Las Casas existencialista?, ensavo de Hageografía y de Historiografía", Cuadernos Americanos, v. 68 (México, marzo-abril 1953). 173-193. Y en fin, la importantísima Bibliografía escrita conjuntamente por Hanke v por Manuel Giménez Fernández, intitulada: Bartolomé de Las Casas 1474-1576. Bibliografía crítica y cuerpo de materiales para el estudio de su vida, escritos, actuación y polémicas que suscitaron durante cuatro siglos. Santiago de Chile, 1954. En ella se registran y comentan 849 estudios de Las Casas, y acerca de tan insigne varón: "padre de los indios", como con respeto le decimos en México y América.

Para conocer su pensamiento que le movió toda la vida en pro del indígena, es necesario consultar los siguientes estudios, por cuanto que, su pensamiento se refleja de un modo evidente en sus obras históricas: la obra básica de Venancio Carro, D.O.P., La Teología y los teólogos españoles ante la conquista de América. Madrid, 1944. 2 vols. (Escuela de Estudios Hispanoamericanos); Manuel María Martínez, O.P., "Valor Histórico de la Destrucción de las Indias", Ciencia Tomista, Nº 244 (Valladolid, Jul.-Sept. 1952), 441-468. Constantino Bayle, "Valor Histórico de la Destrucción de las Indias", Razón y Fé, (Madrid, abril, 1933),

379-391. Juan Freide, "Bartolomé de Las Casas Exponente del movimiento indigenista español del Siglo XVI", Revista de Indias, v. 13, Nº 51 (Madrid, enero-mar., 1953), 25-55. Reinhold Schneider, El padre de los Indios. Las Casas ante Carlos V. Introd. de Jorge C. Lehmann. Buenos Aires, 1956.

Acerca de las polémicas que tuvo con Motolinia y Sepúlveda sobre la racionalidad de los indígenas, hay que ver: Joaquín García Icazbalceta, "Carta a Ramírez sobre las Casas y Motolinia", Obras, 14 (Biblioteca de Autores Mexicanos), (México, 1898), 313-319. Juan Ginés de Sepúlveda, Tratado sobre las justas causas de la guerra contra los indios. Pról. Manuel García Gallo, México, 1941, Silvio Zavala, Servidumbre natural y libertad cristiana, según los historiadores españoles de los Siglos XVI y XVII. Buenos Aires, 1944. (Instituto de Investigaciones Históricas). Del mismo, "Las Casas ante la doctrina de la servidumbre natural". Revista de la Universidad de Buenos Aires, año II (Buenos Aires, 1944), 45-58; "¿Las Casas esclavista?", Cuadernos Americanos, v. 14 (México, mar.-abril, 1944), 149-154. Agustín Yáñez, Doctrina, por Fray Bartolomé de las Casas. Prólogo y Selección de... México. Ediciones de la Universidad Nacional Autónoma, [Imp. Universitaria], 1942. (Biblioteca del Estudiante Universitario, Nº 22). Hay una 2º edición de 1951. Del mismo, Fray Bartolomé de Las Casas, el conquistador conquistado. México, 1942. George Yamada, "Las Casas the Conqueror Conquered", Masterkey, Southwest Museum of Los Angeles, XXX, Núm. 4 (Los Angeles, Calif., 1956), 111-118, ilustrs.

Acerca del valor histórico de sus escritos, hay que ver las obras de Hanke mencionadas y los artículos que siguen: Cesi Jane, "Las Casas como Historiador", The Times. Liberary Supplement, Núm. 1363. (London, March 15, 1928), 177-178. Manuel María Martínez, "El Padre Las Casas ante la Nueva crítica", La Ciencia Tomista, v. 50 (Salamanca, 1934). 284-303. La oposición que hay entre de Las Casas, Gómara y Díaz del Castillo, cada cual apasionado a su manera, puede verse en Ramón Iglesia, Cronistas e Historiadores de la Conquista de México. El ciclo de Hernán Cortés. México, 1942.

Por último, para una información bibliográfica mayor que estas breves líneas, véanse: "Noticias de la vida y escritos de D. Fr. Bartolomé de las Casas. Obispo de Chiapas", Anales de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala, XXIII, Nos. 1-2 (Guatemala, C.A., 1948), 123-

124, ilustrs. Berta Becerra de León, Bibliografía del Padre Bartolomé de las Casas. La Habana, 1949. (Sociedad Económica de Amigos del País), y la obra citada de Hanke y Giménez Fernández.

TAPIA, Andrés. "Relación de la Conquista de México". GARCIA ICAZBALCETA, Joaquín. Colección de Documentos para la Historia de México. México, 1858-1866. 2 vols. II.

Andrés de Tapia, destacado capitán de Cortés, asistió a casi todas las batallas y expediciones, por lo que su *Relación* tiene la importancia de lo que se ha vivido; por desgracia, escribió muy brevemente y sólo abarca desde la salida de la expedición de Cortés de Cuba hasta la prisión de Narváez.

Como partidario fiel y agradecido de su capitán, su narración tiende

Acompañó a Cortés a España, regresó a México, ganó vecindad y vivió en la ciudad de México. Francisco López de Gómara, Francisco Cervantes de Salazar y Antonio de Herrera, utilizaron la Relación.

1554?-1564,—CERVANTES DE SALAZAR, Francisco. Crónica de Nueva España escrita por el Doctor y Maestro... Cronista de la Ciudad de México. Manuscrito 2011 de la Biblioteca Nacional de Madrid, letra de la mitad del siglo XVI. Madrid. Est. Fot. de Hauser y Menet, 1914. vol. I. México, Talleres Gráficos del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía, 1936, vols. II-III. (Papeles de la Nueva España compilados y publicados por Francisco del Paso y Troncoso. Tercera serie. Historia). 3 vols.

En Toledo. España, Francisco Cervantes de Salazar vio la luz primera, entre los años de 1513 a 1518. Estudió Cánones en Salamanca, y muy joven viajó por Italia y Flandes. Hacia 1550 encontrámosle como catedrático de Retórica de la Universidad de Osuna, y al año siguiente, radicado en México. Al erigirse la Universidad, inauguró sus estudios con una oración latina, en la ceremonia efectuada el 3 de junio de 1553. Ocupó la cátedra de Retórica y fue alumno y profesor a la vez, en la propia Universidad, a donde se graduó de Licenciado y Maestro en Artes (1553), de Bachiller en Cánones (1554), de Licenciado y Maestro en

ellos (1556) y de Licenciado y Doctor en Teología (1566). Dos años antes había recibido las órdenes sagradas al optar por el estado eclesiástico.

En 1560 aparece como "Cronista de la ciudad de México", nombrado por el Ayuntamiento, y como canónigo de la Catedral Metropolitana. En 1567 fue elegido Rector de la Universidad y reelegido en 1572. Desde 1571 fungió como Consultor de la Inquisición, hasta 1575, en que la Parca, la inexorable Parca, le arrebató la vida.

Fuera de sus obras literarias, tales como los Diálogos latinos y el Túmulo Imperial, lo que a Cervantes de Salazar acredita como historiador es la Crónica de Nueva España. El original lo remitió su autor a España en 1567, con una solicitud en que pedía al Rey, el cargo de "Cronista en latín o en castellano", y que constara que por encargo del Ayuntamiento de México, la había escrito. Tanto el cronista Antonio de Herrera, quien la utilizó largamente en sus Décadas, como el bibliógrafo Andrés González de Barcia en su Epítome de la biblioteca oriental i occidental. Madrid, 1737., col. 599, la habían visto, examinado y consultado, pero la Crónica la daban por perdida.

El privilegio de haberla identificado y descubierto en la Biblioteca Nacional de Madrid se lo disputaron nuestro eminente polígrafo Francisco del Paso y Troncoso y la erudita americanista Zelia Nuttall. El primero afirmó haber hecho tal descubrimiento en 1909, mandándola copiar. La segunda, dio cuenta en el Congreso de Americanistas celebrado en Londres en 1912, de haber hallado el manuscrito el año anterior. Dicho hallazgo dio pábulo a una enconada polémica entre estos acusiosos investigadores.

A instancias de Zelia Nuttall, la sociedad americanista, The Hispanic Society of America, la publicó con un Prólogo de Manuel Magallón, bajo el título de: Crónica de la Nueva España que escribió el Dr. D. Francisco Cervantes de Salazar. Cronista de la Imperial Ciudad de México. Madrid, Tip. de la "Revista de Archivos", 1914. (The Hispanic Society of America).

Ese mismo año, y en la misma ciudad. Del Paso y Troncoso, emprendió la impresión de la misma obra que incluyó en su renombrada serie de "Papeles de la Nueva España". El vol. I fue impreso en Madrid (1914); los vols. II y III en México (1936), con una Introducción de Marcos E. Becerra y al cuidado del historiador Federico Gómez

de Orozco, de quien es el estudio: "Algunos nuevos datos biográficos de Cervantes de Salazar". III. [453]-457.

De seis libros consta la *Crónica*. Los dos primeros tratan de la descripción y descubrimiento de la Nueva España; los cuatro restantes, de la Conquista, desde que arribó Cortés a San Juan de Ulúa hasta que despachó a Villafuerte y a Sandoval a la Mar del Sur. El relato se interrumpe aquí, pues de los XXXIII capítulos que comprende el libro sexto, del último no hay sino el epígrafe.

Valióse Cervantes de Salazar para escribir su libro de las Cartas de Relación de Cortés; de las Memorias de Alonso de Ojeda (hoy desconocidas); de las Relaciones de Jerónimo Ruíz la Mota, Alonso de Mata y Andrés de Tapia; de los Memoriales de Motolinía; de la Historia de Fernández de Oviedo y Valdés; de un tal Juanote Durán autor de la Geographia y descripción de todas las provincias y Reinos y de la Historia de Francisco López de Gómara, que tuvo siempre a la vista, copiándola o modificándola con largueza.

Aprovechóse además, de la circunstancia principalisima de haber vivido en la ciudad de México poco tiempo después de la Conquista, lo que le permitió informarse con personas que en ella directamente intervinieron o con sus descendientes. Valióse en fin, del dicho de ciertos indios del barrio de San Juan y manejó algunas pinturas jeroglíficas; fuentes y testimonios que utilizó, en ocasiones, en un único párrafo, o a los que tan sólo menciona sin jamás haberlos consultado.

Siguiendo la tendencia de su época, intercaló en el texto, diálogos y arengas de los personajes de su historia. Siguió a López de Góngora punto por punto, como lo ha demostrado Jorge Hugo Díaz Thomé, contradiciéndolo en ocasiones, o deformándolo, con el prurito de halagar a los conquistadores y a sus descendientes que le eran coetáneos. Una transcripción de López de Gómara, desatinada e interpolada con breves noticias sacadas a las fuentes mencionadas, es lo que nos brinda en suma, Cervantes de Salazar, en su relato. Zelia Nuttall, interesada en destacar la importancia de lo que llamó "su hallazgo", elevó a Cervantes de Salazar a un pedestal del que la crítica historiográfica actual ha derrumbado. No es este cronista ciertamente una autoridad, ni es el autor de la historia de la Conquista mejor informado e imparcial como hasta hace poco (1945) se le había venido considerando.

Fragmentos de la Crónica los ha publicado Agustín Millares Carlo, utilizando la edición de Del Paso y Troncoso, con el título de: Francisco Cervantes de Salazar. Diálogos y Crónica de la Nueva España. (Selección). Advertencia preliminar por... México, Secretaría de Educación Pública, 1948. (Biblioteca Enciclopédica Popular. Tercera Epoca, Núm. 192).

Vid: Acerca de este ilustre personaje hay mucho escrito y muy bueno. Datos biográficos y bibliográficos encuéntranse en las bibliográfias de: Juan José Eguiran et Eguren, Biblioteca Mexicana (México, 1755; 2ª ed. 1944); de José Mariano Beristain de Souza, Biblioteca Hispano-Americana Septentrional; de José Toribio Medina, Biblioteca Hispano-Americana, Santiago de Chile, 1900, y la Imprenta en México (1539-1821). Santiago de Chile, 1912; de Emilio Valton, Impresos Mexicanos del siglo XVI. (Incunables americanos). Estudio bibliográfico con una introducción sobre los orígenes de la imprenta en América. México, 1935. Y en fin, de Joaquín García Icazbalceta, Bibliografía Mexicana del siglo XVI. México, 1886, y en edición de Agustín Millares Carlo. México, 1954.

Del mismo García Icazbalceta: "Cervantes de Salazar, Francisco". Diccionario Universal de Historia y Geografía, (México, 1853-56, III. 305-306. "Noticias del autor y la obra", al principio del libro: México en 1554. Tres Diálogos Latinos que Francisco Cervantes de Salazaar escribió e imprimió en dicho año. (México, 1875). El artículo que sobre este autor trae Mariano Beristain de Souza lo reprodujo in extenso García Icazbalceta, pp. XXXII-XXXVI. Del mismo, "Dr. D. Francisco Cervantes de Salazar", Obras, Biografías, IV (México, 1897), 17-52. (Biblioteca de Autores Mexicanos). Las Introducciones a la Crónica de Cervantes de Salazar, una por Francisco del Paso y Troncoso, otra por Manuel Magallón, ambas en las dos ediciones de Madrid (1914). Zelia Nuttall, "Francisco Cervantes de Salazar, Biographical Notes", Journal de la Société des Américanistas de Paris. Nouvelle série, XII (Paris. 1921), 59-90. Zelia Nuttall, "Francisco Cervantes de Salazar. Nota biográfica. Traducida del inglés por Manuel Romero de Terreros". Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía, época 4ª. IV. (México, 1926), 279-306, lám. Cristóbal de la Plaza y Jaén, Crónica de la Real y Pontificia Universidad de México. Ed. por Nicolás Rangel. (México, 1931). 2 vols. I. 1. 18, 34, 53-54, 76. México en 1554 por Francisco Cervantes de Salazar. Tres diálogos latinos traducidos por Joaquín García Icazbalceta. Notas preliminares de Julio Jiménéz Rueda. México, Ediciones de la Universidad Nacional Autónoma [Imp. Universitaria], 1940. (Biblioteca del Estudiante Universitario, Nº 3), hay una 2ª edición de 1952. George Robert Graham Conway, Francisco Cervantes de Salazar and Eugenio Manzanas, 1571-1575. (México, 1945). Agustín Millares Carlo, Cartas recibidas de España por Francisco Cervantes de Salazar (1569-1575). Publicadas con una introducción, notas y apéndices por... México, 1946. (Biblioteca Histórica de Obras Inéditas 20), en la Introducción da noticias biográficas aclarando fechas, circunstancias y datos anteriores, así como una valiosa y nutrida bibliografía del autor, que amplía en otra importante obra: Apuntes para un estudio bibliográfico del humanista Francisco Cervantes de Salazar, México, 1958. (Universidad Nacional Autónoma de México), en la que recoge títulos sobre el discutido cronista y a la cual remitimos al lector por ser lo más completo.

Acerca de la Crónica conviene ver Zelia Nuttall, "La Crónica o Historia de las Indias por Cervantes de Salazar". Trabajo de la Señora..., traducido y leído por el señor Licenciado José Romero en sesión efectuada el 1º de Agosto de 1912", Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, 5º época, V (México, 1912), 367-376. Silvio Zavala. Francisco del Paso y Troncoso. Su misión en Europa. La investigación, prólogo y notas por... (México, 1938). Jorge Hugo Díaz-Thomé, "Francisco Cervantes de Salazar y su Crónica de la Conquista de la Nueva España", Estudios de Historiografía de la Nueva España, (México, 1945), 15-47. Gabriel Méndez Plancarte. Humanistas del siglo XVI. Introducción, selección y versiones de... México, Ediciones de la Universidad Nacional Autónoma, [Imp. Universitaria], 1946. (Biblioteca del Estudiante Universitario, Nº 63).

1564.—[SAHAGUN, Bernardino de] Colloquios y Doctrina Christiana con que los Doze Frayles de San Francisco embiados por el Papa Adriano Sexto y por el Emperador Carlos Quinto convirtieron a los Indios de la Nueva España en Lengua Mexicana y Española. México, Editor Vargas Rea, 1944, XIII, 91 pp. (Biblioteca Aportación Histórica).

En 1564, el infatigable Fraile Bernardino de Sahagún, ayudado por los colegiales más hábiles y entendidos en lengua latina y castellana, del Colegio de Santa Cruz de Tlatelolco, los indígenas Antonio Valeriano (de Atzcapotzalco); Alonso Vejurano (de Cuauhtitlán); Martín Jacobita y Andrés Leonardo (de Tlatelolco), y otros ancianos "muy entendidos" en náhuatl, tomó el texto de "pláticas, confabulaciones y sermones", que los primeros religiosos franciscanos que vinieron a Nueva España, encabezados por el eximio Fray Pedro de Gante, tuvieron en su colosal labor de catequización de los señores principales.

Trátase de las discusiones y alegatas de indígenas entendidos hechas en 1524, en las que defienden su manera de pensar y ver el mundo ante la labor de catéquesis emprendida con gran celo por los doce frailes misioneros, y arregladas por Bernardino de Sahagún y sus colaboradores indígenas, nahuatlatos y latinistas, para ser publicados con la Psalmodia de cantares en lengua Mexicana para que los indios canten en las fiestas principales del año que quieran celebrar, idea que no se pudo realizar, pues la única parte impresa fue la Psalmodia, en 1583, por Pedro Ocharte. Una carta real de Felipe II impidió la publicación de los Colloquios, a pesar de la licencia del Virrey.

Contaba el manuscrito de treinta capítulos de los cuales sólo catorce han llegado a nosotros.

Descubierto en 1924, por el Padre Pascual Saura en el Archivo Secreto del Vaticano, lo publicó por vez primera, el Padre José María Pou y Martí, O.F.M. en Miscelanea Francesco Ehrle, III (Roma, 1924), 281-333, bajo los auspicios del gran americanista francés Duque de Loubat, con el título: "El Libro Perdido de las Pláticas o Coloquios de los doce primeros Misioneros de México". Zelia Nuttall, también connotada americanista norteamericana, los volvió a publicar en edición sigolográfica, con el título de: "El Libro de los Coloquios de los doce Sátrapas", Revista Mexicana de Estudios Históricos, I, Apéndices. (México, 1927), 101-154, en náhuatl y castellano.

Con el nombre de Colloquios y Doctrina Christiana con que los Doze Frayles, etc., el editor Luis Vargas Rea, los volvió a publicar con el título que encabeza esta nota, tomados de la publicación de la Sra. Nuttall, pero incompletas, sin la versión náhuatl que acompaña al original y que respetaron tanto el P. Pou como la Sra. Nuttall. Es de lamentar que se cercenen así las obras de tanto interés. Es de sentirse también, que la presentación tipográfica de esta importante Biblioteca Aportación Histórica del infatigable Vargas Rea, sea tan descuidada.

El Dr. Walter Lehmann, hizo una cuidadosa edición de los textos originales, acompañada de una traducción literal del náhuatl al alemán con el significativo título: Dioses que mueren y Mensajes Cristianos, pláticas entre indios y misioneros españoles en México, 1524. La obra en alemán es la siguiente: Sterbende Götter und Chirstliche Heilsbotschaft Wechelreden Indianischer Vormehmekund Spanischer und Mexikanischer. Text mit deutcher Übersetzung von Walter Lehmann. Stuttgart, 1949. 134 pp. (Quellenwerke zur alten Geschichte Amerikas. Aufgezeichnet in Sprachen der Eingeborenen, III Herausgegeben von Iberoamerikanischen Bibliothek. Berlin).

1568.—DIAZ DEL CASTILLO, Bernal. Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España. Introduc. y notas de Joaquín Ramírez Cabañas. 2º ed. México. Edit. Porrúa, S. A., 1955. 2 vols., mapa.

Hacia 1492, Bernal Díaz del Castillo vio la luz en Medina del Campo, España, y en 1514 vino al Nuevo Mundo como soldado de Pedrarias Dávila. Pasó a Cuba figurando sucesivamente en las expediciones de Francisco Hernández de Córdoba y Juan de Grijalba. Alistóse, por último, en la de Hernán Cortés, y, al lado de éste, fue testigo y actor en la fabulosa epopeya de la Conquista, desde la salida del puerto de Santa María, el 18 de Febrero de 1519, hasta la malaventurada expedición de las Hibueras. Retiróse a la ciudad de Santiago de Guatemala, de la que fue su Regidor, y en la que vivió pobre hasta edad avanzada. No se sabe con certeza la fecha de su muerte, que debió ocurrir hacia 1581.

A los setenta años, sin acopio de documentos y fiado tan sólo de su portentosa memoria, comenzó a redactar su *Historia*. Esta se refiere principalmente a los hechos de la Conquista y a sucesos inmediatos a ella. Sin rebajar los méritos de Cortés reivindica para la hueste conquistadora la gloria que le corresponde. Constituye un valioso auxiliar para fijar la etnografía y las lenguas de la época de la Conquista. Es una obra maravillosa y única en su género dentro de todas las literaturas. Cautiva, así por la pujante rudeza del estilo, como por lo que el relato mismo tiene de deslumbrador y pintoresco.

Así como las obras de López de Gómara, Gonzalo de Illescas y Paulo Giosio exaltan la figura y actitud de Cortés, atribuyéndole la gloria de la gran hazaña, la obra de Bernal Díaz del Castillo es hasta cierto punto,

la contrapartida de ellas, pues hace hincapié en los méritos de sus compañeros.

De esta obra se han hecho numerosas ediciones, entre las que señalaré las siguientes: Madrid (1632: 1795-96: Rivadenevra: 1852-53: 1862-63): Paris (1837), ésta con introducción y notas del cubano José María de Heredia: México (1854): Rafael Rafael: 1870: Escalante: 1892: Bassols Hnos.: 1904-05: usando el manuscrito original con introducción de Genaro García: 1939: Robredo, con correcciones y notas del historiador Joaquín Ramírez Cabañas. Las inglesas de Londres (1800. 1809, 1844); y la de 1908-1916 de Persival Mausdlay (traducción de la de García con notas muy importantes). New York (1928). Las ediciones alemanas de Bonn (1838) y Hamburgo (1848); y las francesas de París (1913, y de Louis Michaud 1936-37). Las de Madrid por la Espasa-Calpe (1928) con prólogo de Carlos Perevra v otra de 1942. Ediciones importantes con prólogos y notas útiles son las ediciones publicadas en Madrid en 1940 por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas "Menéndez y Pelayo", Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo, y la de Ramón Iglesia de 1943, en México, Edit, Nuevo Mundo, 2 vols., edición con prólogo y notas. Lo mismo la de Guatemala, 1933. conforme al manuscrito original que se conserva en esa ciudad; la ilustrada por Miguel Covarrubias. México, 1942 en inglés y las castellanas editadas por Fernández Editores, S. A., con estampas de José Bardasano e introducción, catálogos, noticias bibliográficas e índices por Federico Gómez de Orozco, Guadalupe Pérez San Vicente v Carlos Saban Bergamín, v por la Edit. Porrúa Hnos, en la Colección Sepan Cuántos... Introducción y notas de I. Ramírez Cabañas, México, 1960.

Se ha reproducido parcialmente numerosas veces, valga la mención de la selección hecha por Luis Cardoza y Aragón, Notas sobre Bernal Díaz del Castillo. México, 1944. (Biblioteca Enciclopédica Popular, Nº 3).

Vid: El celebrado cronista y su escrito han dado origen a numerosos trabajos, que es necesario tener presentes.

1) Sobre su vida: Joaquín García Icazbalceta, "Bernal Díaz del Castillo", Obras. Biografías (Biblioteca de Autores Mexicanos. Victoriano Argüeros). México, 1896-99, II, 324-331. Lo había publicado anteriormente en el Diccionario Universal de Historia y Geografía. México, 1853-56. Luis González Obregón. El Capitán Diaz del Castillo, con-

quistador y cronista de Nueva España. Noticias biográficas y bibliográficas. México, 1894-1898. Genaro García, "Bernal Díaz del Castillo, Nota bio-bibliográfica". Angles del Museo Nacional de Arqueología, Historia v Etnología, I. época 2 (México, 1903), 306-375 v publicado aparte, México, 1904, con un árbol genealógico, Alberto María Carreño, Bernal Díaz del Castillo, descubridor, conquistador y cronista de la Nueva España. México, 1946. Agustín F. Mencos, "Bernal Díaz del Castillo", Anales de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala, VII. (Guatemala, C.A., 1931), 482-487. [Tomado de la Revista de la Academia Guatemalteca de la Lengua, 18891. Roberto Cunningham Graham, "Bernal Díaz del Castillo". Anales de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala, XXV, Nos. 1-2 (Guatemala, C.A., 1951), 42-45. [Tomado de la Revista Hispánica Moderna XIII, Nos. 1-2 (New York, 1947). Luis Eduardo Contreras, "Breve semblanza de Bernal Díaz del Castillo", Universidad de San Carlos, XX (Guatemala, 1950), 18-29. Luis Alberto Sánchez, "Bernal Díaz del Castillo", Bolívar, IV (Bogotá, 1951), 629-638.

- 2) Documentos de él o acerca de él: Bernal Díaz del Castillo. "Carta a Fray Bartolomé de las Casas". Anales de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala, I, Nº 2 (Guatemala, C.A., 1924), 111-112. José de Jesús Núñez y Domínguez, "Documentos inéditos acerca de Bernal Díaz del Castillo". Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia v Etnografía, VIII, época 4ª (México, 1933), 603-610, Carmelo Sáenz de Santa María, "Importancia v sentido del manuscrito alegría de la "Verdadera Historia" de Bernal Díaz del Castillo". Miscelánea Americanista Homenaje a Antonio Ballesteros Beretta. II (Madrid 1951), 367-381, láms, Reproducido también en la Revista de Indias, XI (Sevilla, 1951), 123-144. Del mismo, "Las obras manuscritas de Bernal Diaz del Castillo", Anales de la Sociedad de Geografia e Historia de Guatemala, I, Nº 4 (Guatemala, C.A., 1959), 28-53. Bartolomé Mitre, "Un libro de Bernal Díaz del Castillo", Anales de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala, X (Guatemala, C.A., 1934), 323-330. Tomado del prólogo a Schimel. Viaje al Río de la Plata. Buenos Aires. 1903].
- 3) Acerca de su obra: María Savi López, "Bernal Díaz del Castillo e "La vera estoria della Conquista della Nueva Spagna", Congresso Internazionale degli Americanisti. Atli del Roma. Setembre 23-30 1926. XXII, (2) (Roma, 1928), 743-757. Ignacio Villar Villamil,

"Observaciones acerca de la "Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España". Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía, VII, 4ª época (México, 1931), 119-126. Reproducido en los Anales de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala, IX (Guatemala, A.C., 1933), 462-468, Luis Cardoza v Aragón, "Notas sobre Bernal Díaz del Castillo". Anales de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala, IX. Nº 4 (Guatemala, C.A., 1933), 451-461. Eduardo Mayora, "Bernal Díaz del Castillo y su obra", en esos mismos Anales, X. Nº 1 (Guatemala, C.A., 1933), 130-147. Y Fernando Juárez Muñoz, "Comentarios a la obra de Bernal Díaz del Castillo", en Idem. XL. Nº 2 (Guatemala, C.A., 1934), 137-141, Rafael Heliodoro Valle, "Notas sobre Bernal Díaz del Castillo". Revista del Archivo y Biblioteca Nacional de Honduras, XII, Nº 8 (Tegucigalpa, 1934), 453-454. Ramón Iglesia Parga, "Bernal Díaz del Castillo y el popularismo en la historiografía española, "Congreso Internacional de Americanistas, Reseña y Trabajos Científicos. Sevilla, 13-20 Octubre 1935, XXVI (2) (Madrid, 1948), 148-153. Vuelto a publicar, ampliado con nuevos puntos de vista en los Anales de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala, XII, Nº 4 (Guatemala, C.A., 1936), 436-444. Ya en México en donde radicó varios años y sustentó varias cátedras en El Colegio de México, rectificó, tarificó y amplió sus puntos de vista primitivos en su interesante estudio El Hombre Colón y otros ensayos. México, 1944. Reúne varios artículos sobre Díaz del Castillo, a saber: I.-Bernal Díaz del Castillo y el popularismo en la historiografía española. II.—Las Críticas de Bernal Díaz del Castillo en la Historia de la conquista de México, de López de Gómara, III.—Introducción al estudio de Bernal Díaz del Castillo y de su Verdadera Historia y IV.-La Historia Verdadera de Bernal Díaz del Castillo. Jacinto Hidalgo, "El ideario de Bernal Díaz", Revista de Indias, año IX, Núms, 31-32. (Madrid, Enero-Junio 1948), 505-536, reproducido en Anales de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala, XXIV, Núms, 1-2 (Guatemala, Marzo-Junio 1939), 28-48, Héctor Ortiz D., "Bernal Díaz ante el indígena", Historia Mexicana, V, Núm. 2 (México, Oct.-Dic. 1955), 233-239,

4) Sobre su bibliografía: [Bernal Díaz del Castillo]. "Bibliografía", Anales de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala, I, Núm. 2 (Guatemala, C.A., 1924), 111-112. Anónimo, "Bibliografía de Bernal Díaz del Castillo", El Libro y el Pueblo, X, Núm. 9 (México, Noviembre

1932), O. J. Antonio Villacorta C., "Notas bibliográficas de la obra de Bernal Díaz del Castillo", Anales de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala, X. Núm. 4 (Guatemala, C.A., 1934), 478-489.

GENEALOGIA DE LOS REYES CHICHIMECAS.—BOBAN, Eugène, Documents pour servir a l'Histoire du Mexique. Catalogue raisonné de la Collection M.E. Goupil. Paris, 1891. Atlas. (Ancienne Collection J.M.A. Aubin).

Pertenece a la colección Aubin-Goupil que se conserva en el Departamento o sección de manuscritos mexicanos de la Biblioteca Nacional de París. El original se ha perdido, quedando dos copias: una, que perteneció a Lorenzo Boturini, y la otra al padre José Pichardo.

Es un manuscrito mexícatl posthispánico que conserva la técnica indígena. Su carácter es histórico y genealógico, pues se refiere principalmente a la genealogía de los Señores Chichimecas, desde Tlotzin hasta Ixtlilxóchitl. Es una fuente de primer orden para el estudio de los reinados acolhuas.

1558-1570.—CODICE CHIMALPOPOCA. VELAZQUEZ, Primo Feliciano. Códice Chimalpopoca. Anales de Cuauhtillan y Leyendas de los Soles. Traducción directa del Náhuatl por el Licenciado... México, 1945. 144 pp. (Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Historia. Publicaciones del Instituto de Historia. 1º serie, Núm. 1).

Es un manuscrito náhuatl escrito en caracteres europeos, que perteneció a Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, y más tarde, a la colección de Manuscritos de Antigüedades que formó Carlos de Sigüenza y Góngora. A su muerte quedaron sus manuscritos en poder del Colegio de San Pedro y San Pablo que los Jesuítas sostenían en México. Allí el caballero italiano Lorenzo Boturini Benaducci lo encontró por los años de 1736-1740, y lo enlistó en Catálogo del Museo Indiano. Madrid, 1746, párrafo VIII, Núm. 13. El original está perdido. Boturini poseyó también una copia.

Poco después, lo citaba Antonio de León y Gama en su Descripción de las Dos Piedras. México, 1791, quien poseia dos copias de él y de las que una quedó en México. En 1849 aún se encontraba el manuscrito en el Colegio de los Jesuítas mencionado, donde lo volvió a encontrar José

Fernando Ramírez, quien lo dio al Lic. Faustino Chimalpopoca Galicia para que lo tradujese al castellano. La otra copia de León y Gama fue a parar a la Biblioteca Nacional de París. El Abate Charles Etiènne Brasseur de Bourgbourg sacó copia de él y lo tradujo bajo la dirección de Chimalpopoca, y en honor a su maestro bautizó el manuscrito con su nombre. El padre José Pichardo hizo también otra copia.

Dada la disparidad y contradicciones del texto son posibles autores del manuscrito: Alonso Vejarano, de Tlatelolco y Pedro San Buenaventura; así como Martín Jacovita discípulos de Sahagún.

El manuscrito consta de tres partes bien diferenciadas: la primera y tercera partes están escritas en náhuatl y se les ha llamado, a la primera: Historia de los Reinos de Culhuacan y México y a la tercera: Leyenda de los Soles. La segunda parte está escrita en español por el Bachiller Pedro Ponce y se intitula Breve Relación. [Tratadillo sobre Antigüedades].

La primera parte, esto es los Anales de Cuauhtitlan, etc., comprende la Peregrinación y establecimiento de los Chichimecas en dicho lugar; la llegada de los Mexicanos, los Señoríos de ambas razas y las vicisitudes de éstos hasta la Conquista Española. Contiene además, la vida de Quetzalcóatl; las dinastías de Tula; la ruina de esta Ciudad; los Señores de Cuauhtitlan, hasta la llegada de los españoles en 1519.

Es la fuente más importante para el estudio de los toltecas; recoge noticias, según Eugène Boban, *Catalogue*, etc., Paris 1891, 18, a partir del año 751 a 1519. Según Walter Lehmann, abarca del año 323 al 1570.

Brasseur de Bourgbourg tradujo la primera y tercera partes reproduciéndolas en su Histoire des Nations civilisées du Mexique et de l'Amérique Centrale, durant les siècles anterieures a Christophe Colomb. Paris, 1857-1859, 4 vols.

En 1885 se publicó, según la traducción del Lic. Faustino Chimalpopoca Galicia, con el título de "Anales de Cuauhtitlan. Anales de los Reynos de Culhuacan y México", Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía, 1º época, III (México, 1885), Apéndice. 84 pp. El editor Luis Vargas Rea la ha publicado de nuevo tomada de la versión de Ramírez, citada con antelación, en México, 1948.

A otra parte, tercera del manuscrito, le llamó Del Paso y Troncoso, la Leyenda de los Soles. Son diversos todos, de un solo cuerpo de can-

tares, anales y poemas narrativos de gran valor y debidos a distintas manos. Son en suma, una recopilación de varias tradiciones: mexica, acolhua,
cuitlahuaca, chalca, cuauhtiteca y tezcocana. La obra es un intento de
historiar el conjunto de pueblos indígenas. Se refieren a la cosmogonía,
creación del hombre y principio del reino tolteca. Fue escrita por Martín
Jacobita, probablemente. Según Lehmann la Leyenda de los Soles tiene
parentezco con la Historia de Mechique de Thévet y con el Códice Zumárraga o Historia de los mexicanos por sus pinturas, interpretando seguramente un códice pictórico antiguo semejante al Códice Vaticanus A.

Francisco del Paso y Troncoso la tradujo al español con el título de Leyenda de los Soles continuada con otras leyendas y noticias. Relación anónima escrita en lengua mexicana en el año 1558. Florencia, 1903. 40 pp. (Biblioteca Nahuatl. V).

El americanista alemán Walter Lehmann la ha estudiado y la tradujo al latín, "Traditions des anciens Mexicains. Texte inédit et original en langue nahuatl avec traduction en latin", Journal de la Société des Américanistes de Paris, III, Nº 2 (Paris, 1906), 239-297.

La volvió a publicar con muy buenas notas críticas en Die Geschichte der Königreiche von Colhuacan und Mexico. Text mit Übersetzung von Walter Lehmann. Stuttgart-Berlin. 1938. VI, 391 pp., láms. (Quellenwerke zur alten Geschichte Amerikas Aufgezeichnet in den Sprachen der Eingeborenen, I. Herausgegeben von Ibero Amerikanischen Institut, Berlin). Edición muy cuidadosa con notas acertadas de gran erudición, que resultan muy útiles. Es una edición bilingüe en náhuatl y alemán, y sin duda, de las mejores hasta ahora realizadas.

El Licenciado Primo Feliciano Velázquez entendido nahuatlato, publicó el manuscrito con el título de "Códice Chimalpopoca", Memorias de la Sociedad Científica "Antonio Alzate", XL (México, 1949), 179-218. Volviéndolo a publicar de nueva cuenta en la edición que encabeza esta nota.

La traducción de Velázques, es la mejor vertida al castellano, aun cuando no cuidó de evitar los defectos y las falsas interpretaciones, ni aclarar los párrafos de las diversas tradiciones. Con todo, es la más útil por su fácil acceso y por los buenos índices toponímicos que contiene. Anales de Cuautitlan: pp. 1-118; Leyenda de los Soles: 119-142.

La Leyenda de los Soles, la ha reproducido el literato Agustín Yáñez junto con otros testimonios antiguos en el libro titulado: Mitos Indígenas. Estudio preliminar, selección y notas de... México. Ediciones de la Universidad Nacional Autónoma, [Imp. Universitaria], 1944. (Biblioteca del Estudiante Universitario, Nº 31). Hay una segunda edición de 1956.

Vid: Robert H. Barlow, "Review of Velazquez's edition of Codice Chimalpopoca (1945)", Hispanic-American Historical Review, XXVII (Durham, N. C., 1947), 520-526.

1570.—GENEALOGIA DE UNO DE LOS CUATRO GOBERNA-DORES DE LA REPUBLICA DE TLAXCALA QUE SE ALIA-RON A CORTES. BOBAN, Eugène. Documents pour servir a l'histoire du Mexique. Catalogue Raisonné de la Collection M. E. Goupil. Atlas. Paris. 1891. II. 280.

El original se encuentra en la Biblioteca Nacional de París. La pictografía es mexicatl posthispánica de contenido genealógico; trátase de la genealogía de Citlalpopoca el cual está representado con sus descendientes hasta Diego Sánchez. Además aparecen diez y siete pueblos con sus nombres. El manuscrito lleva la firma de Diego Muñoz Camargo.

1558-1576.—SAHAGUN, Bernardino de (Fray). Historia General de las Cosas de la Nueva España, escrita por ... y fundada en la documentación en lengua Mexicana recogida por los naturales. Anotaciones y apéndices de Angel María Garibay K. México, D. F., 1956. 4 vols., ilustrs. (Biblioteca Porrúa, VIII-XI).

Fray Bernardino de Sahagún de la seráfica Orden de San Francisco, era Ribeira por su verdadero apellido, y usó en religión el nombre de su natal villa de Sahagún, en el reino de León, en la cual vio la luz en 1499. Estudió en Salamanca y vino a Nueva España en 1529.

Los primeros años de su residencia los pasó en el convento de Tlamanalco y fue por lo que se conjetura, guardián del convento de Xochimilco.

Enseñó latinidad en el Colegio de Santa Cruz de Tlatelolco durante varios lustros a partir de 1536. Entregado a los menesteres de su orden

anduvo por el Valle de Puebla y por Michoacán. Consagrado a la enseñanza y a sus trabajos filológicos e históricos, permaneció en el Colegio desde 1570 hasta el fin de sus días. Falleció en el Convento grande de San Francisco de México, en 1590.

Desde 1547 empezó a investigar y recopilar datos acerca de la cultura, costumbres, creencias y artes de los antiguos mexicanos. Para ello se valió de "informantes" aborígenes, hombres maduros y ancianos, conocedores de su historia, tradiciones e ideas.

No sólo trabajó en muchas obras como lingüísta, evangelizador e historiador sino que a estas mismas dio diversas formas, corrigiéndolas, ampliándolas, redactándolas de nuevo y sacando de ellas extractos o tratados sueltos que corrían como libros distintos. Ya escribía en castellano, ya en náhuatl, idioma que poseía con absoluta perfección, ya agregaba latín o daba dos formas al náhuatl.

Trasladado al pueblo de Tepeopulco (Tetzcoco), en 1557, allí, de boca de ancianos indígenas, a los que se agregaron cuatro estudiantes indios de los que él había enseñado en Tlatelolco, recogió las noticias que deseaba consignar. Con esto, redactó entre 1558-1560, la primera minuta o borrador de la Historia, con el nombre de Primeros Memoriales. Es decir, textos náhuas recogidos de boca de indios ancianos que repetían lo que habían aprendido de memoria en sus escuelas: Calmécac o Telpuchcalli.

Con base de lo recogido en Tepeopulco y del primer borrador o Primeros Memoriales, corrigió y le puso notas y adicionó lo escrito entre 1564 y 1565, sacando copia de todo. Fue éste el segundo borrador manuscrito de la obra, que son los Memoriales con escolios.

Trasladado al Convento Grande de San Francisco de México, pasó y separó sus manuscritos, entre 1565 a 1569, y los corrigió, dividiéndolos en doce libros y cada libro en capítulos. Se hizo la copia correspondiente a la que se le agregaron y enmendaron muchas cosas los estudiantes mexicanos, sus colaboradores; y éste fue el tercer manuscrito o texto definitivo de su obra: Historia General de las Cosas de la Nueva España.

Hacia 1570 sacó Sahagún un Sumario de su Historia que envió a España con Fray Miguel Navarro y Fray Jerónimo de Mendieta. Entretanto, y si no por la imprenta, fueron conocidos de muchos religiosos los libros la *Historia*, en virtud de haberlos "tomado y esparcido por toda la provincia", en el mismo año de 1570 el Provincial de la Orden Fr. Alonso de Escalona. Milagro que no se perdieron entonces, y que en 1574 volvieran a manos de Sahagún.

Hacia 1576 terminó Sahagún de traducir la obra, según órdenes recibidas para ello, y la escribió de nuevo en dos columnas, una en mexicano y en castellano la otra. Fue este el primer Manuscrito en ambas lenguas y el cuarto de la *Historia*, si excluimos el *Sumario*, que con él, la quinta versión.

Su obra comprende lo siguiente:

Tomo I: De los dioses, calendario, fiestas y ceremonias de los aztecas; de los edificios del Templo Mayor de Tenochtitlan, (6 láms.).

Tomo II: De los agüeros, pronósticos, oraciones, exhortaciones, pláticas y razonamientos cotidianos, refranes, adivinanzas y adagios. Filosofía, moral y teología indígenas; de los reyes y señores y su modo de elección y gobierno (7 láms.).

Tomo III: De los oficiales y mercaderes de metales, piedras preciosas y plumas ricas, de los vicios y virtudes indígenas; su vestuario y modo de fabricarlo; de los comerciantes; de los pueblos que han habitado el Altiplano; la flora, la fauna y metalurgía precortesianas (6 láms.).

Tomo IV: De la llegada de los españoles a las costas mexicanas, del avance de Cortés hacia Tenochtitlan, su llegada a la capital azteca y su huída a Tlaxcala. De la conquista hasta la prisión de Cuauhtémoc (9 láms.).

Sahagún, creando por sí un riguroso método de investigación histórica, logró reunir en centenares de folios, una información abundantísima de boca de indios ancianos: "sus informantes"; relativa a la lengua, costumbres, creencias y artes de los antiguos mexicanos. Acopió datos preciocísimos sobre la extructuración económica y jurídica; el sistema calendárico, mitos y ceremonias civiles y religiosas; costumbres, usos y trajes; religión e ideas. En suma, lo concerniente al país y a sus moradores.

Toda esta información estaba sepultada en el olvido hasta que Francisco del Paso y Troncoso, profundo conocedor del idioma náhuatl y gran historiador, hizo en 1905-1907, una magnifica edición facsimilar de la obra sahaguntina que contiene integramente los textos náhuas más antiguos recogidos por Sahagún (a partir de 1547), en Tepeopulco (Tetzcoco), Tlatelolco y México, cuyos originales se hallan en la Biblioteca del Real Palacio y en la Biblioteca de la Academia de la Historia de Madrid, manuscritos que se les conoce, dentro del mundo de la erudición americanista, como Códices Matritenses. Por otro lado en la Biblioteca Laurenziana de Fiorencia existe una copia bilingüe en cuatro volúmenes con numerosas ilustraciones y que si es más completa, es de fecha bastante posterior.

La monumental edición hecha por Francisco del Paso y Troncoso realizada pacientemente y con gran esmero, tipo y cromolitográfico, lleva por título el mismo que le dio Sahagún, o sea: Historia de las Cosas de la Nueva España, y fue nítidamente impresa en Madrid por la Fototipia de Hauser y Menet, de 1905 a 1908 en 5 volúmenes en folio mayor.

Los volúmenes I a IV estaban reservados por Del Paso y Troncoso para el texto del Códice Florentino, y comprenderían: Volumen I: Cinco libros: 1º De los dioses que adoraban los mexicanos. 2º—De las fiestas con que las honraban. 3º—Del principio que tuvieron los dioses. 4º—De la astrología judiciaria. 5º—De los agüeros y ablusiones. Volumen II. Con 1 libro: 6º—De la retórica y filosofía moral. Volumen III. Con 4 libros. 7º—De la astrología natural. 8º—De los señores y sus costumbres. 9º—De los mercaderes y oficiales mecánicos. 10º—De los vicios, virtudes y manera de vivir. Volumen IV. Con 2 libros. 11º—De la historia natural y 12º—De la Conquista de México. Desgraciadamente nunca fueron publicados.

Por tanto, la edición de Del Paso y Troncoso empieza con el Volumen V, que carece de portada, y que son las 157 láminas en cromolitografía, de los XII libros del Códice Florentino, conservado en la Biblioteca Laurenziana de Florencia, de donde tomó el nombre. Volumen VI. Cuaderno I. Debía contener la descripción de los Códices Matritenses por Del Paso y Troncoso, pero no llegó a publicarse. Sí se publicó el volumen VI. Cuaderno II. Fray Bernardino de Sahagún, Historia General de las Cosas de Nueva España. Edición parcial en facsímile de los Códices Matritenses en Lengua Mexicana que se custodian en la Biblioteca del Palacio Real y de la Real Academia de la Historia.

SUMARIO I. Primeros Memoriales compilados por el autor en cuatro capítulos como fundamento para escribir la obra general en doce libros y

cuatro volúmenes. Página 1 a 175. II. Memoriales con escolios que comenzó a componer el autor en dos cuadernos para perfeccionar la misma obra general. Páginas 177 a 215. Madrid, Fototipia de Hauser y Menet, 1905. 215 pp. in fol, retr., ilustrs., negro y color.

Contiene: I. Los *Primeros Memoriales* compilados en cuatro capítulos, contienen: Ritos, Dioses, Cielo e Infierno, Señorío, Cosas humanas. A dos columnas unos folios, y otros a una columna y figuras; y otros más con folios, completas de figuras a colores, textos náhuatl.

II. Memoriales con escolios que comenzó a componer en dos cuadernos. Cosas del cielo, cosas humanas. Retrato de Sahagún, folios a tres columnas, la central en castellano y las dos restantes en náhuatl.

El volumen VII. Fr. Bernardino de Sahagún. Historia de las cosas de la Nueva España. Publicase con fondos de la Secretaria de Instrucción Pública y Bellas Artes de México por Francisco del Paso y Troncoso. Director en Misión del Museo Nacional y se dedica en testimonio de respeto al General don Porfirio Díaz, Presidente de la República Mexicana, Códice Matritense del Real Palacio (Edición Complementaria en facsimile). Sumario: I. Memoriales en tres columnas con el texto en lengua mexicana de seis libros, 1º de los doce que componen la obra general. Páginas 1 a 400, II.—Memoriales en español con la traducción del texto mexicano contenido en los libros primero y quinto de la misma obra general. Páginas 401 a 448. Madrid. Fototipia de Hauser v Menet, 1908, 448 pp. in fol, 1 lám. color. Contiene: I.-Memoriales en tres columnas con el texto solamente de una columna escrita en mexicano, edición facsímile: 1º De los dioses. 2º De las fiestas. 3º Del principio que tuvieron los dioses. 4º y 5º De la astrología natural y judiciaria. 6º De los agüeros. II.-Memoriales en Español. Edición en facsimile con traducción del texto mexicano contenido en los libros Primero y quinto de la Historia de las Cosas de la Nueva España. Contiene: 19 Los Dioses, 59 De los agüeros. Folios a una columna.

El volumen VIII. Fr. Bernardino de Sahagún. Historia de las cosas de Nueva España. Publícase con fondos de la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes de México por Francisco del Paso y Troncoso. Director en Misión del Museo Nacional y se dedica en testimonio de respeto al General Porfirio Díaz. Presidente de la República Mexicana. Volumen VIII. Códice Matritense de la Real Academia de la Historia. (Edición complementaria en facsímile). Sumario. Memoriales en tres columnas con el texto en lengua mexicana de cuatro libros (VIII a XI) de los doce que componen la obra general. Páginas 1 a 158. Madrid, Fototipia de Huser y Menet, 1907. 342 pp. in fol, facsímile.

Contiene: 8º De los señores y sus costumbres. 9º De los mercaderes y oficiales. 10º De los vicios y virtudes, etc. 11º De la historia natural. Folios en náhuatl y en tres columnas.

Como se ve, el erudito historiador Del Paso y Troncoso se valió para su edición de los manuscritos existentes en Madrid (Códices Matritenses), publicándolo integramente in facsímile, y de los manuscritos existentes en Florencia (Códice Florentino), logrando publicar tan sólo, las ilustraciones y quedando por lo tanto, incompleta su preciosa edición facsímile fototípica.

Secciones particulares de textos de los "informantes indígenas" de Sahagún, paleografiadas y traducidas al alemán, han sido publicadas por Eduard Seler. En efecto, tradujo a ese idioma con amplios y eruditos comentarios los veinte himnos transcritos por Sahagún en náhuatl, en el Libro XII de su Historia. La importante traducción lleva por título: "Altemexikanischen Studien. Ein Kapitel aus den in Aztekischen Sprach geschvieben, ungedruckten Materialen zu dem Geschichtswerte des Padre Sahaguns", Gesammelte Abhandlungen Sur Amerikanischen Sprach und Altertumskunde. Berlin, 1904, II, Band, 420-508, 959 et seq., ilustrs., láms. Vuelto a publicar en sus Disertaciones en Graz, Austria, 1960.

Posteriormente en 1927, su viuda, Cecilia Seler-Sachs, publicó en edición póstuma, el texto náhuatl y la traducción al alemán del material correspondiente al texto náhuatl del Libro XII (Códice Florentino) de la Historia de Sahagún, al lado de otros capítulos ya anteriormente traducidos por su esposo, con el título de: Eduard Seler: Einige Kapitel aus dem Geschichsteswerldes P. Sahagún aus dem Aztekischen übersetzt von Eduard Seler. (Herausgebeben von C. Seler-Sachs in Gemeinschaft Mit Prof. Walter Lehmann). Stuttgart, 1927. Con ello, Seler, había subsanado, en parte, la omisión del texto náhuatl del Códice Florentino, cometida por Del Paso y Troncoso.

Tres años más tarde, el norteamericano John Herbert Cornyn, tradujo del náhuatl al inglés la "Leyenda de Quetzalcóatl", tomada del Libro III de la *Historia* de Sahagún, con el título de: *The song of quetzalcoatl*. Yellow Springs, Ohio, 1930.

El erudito historiador Wigberto Jiménez Moreno ha publicado algunas traducciones en el tomo I, pp. XIII y ss., de Fray Bernardino de Sahagún, *Historia General de las Cosas de Nueva España*. México, Edit. Robredo, 1938. 5 vols. (Véase la *Advertencia*, LXXXIV pp.).

Por su parte, el profesor Porfirio Aguirre, tradujo del náhuatl al castellano parte de los Primeros Memoriales, editados por Vargas Rea, en México, 1950-1951, en cuatro folletos con el título de: Primeros Memoriales de Tepeopulco Anónimos indígenas. Las 18 piedras del año, 74 pp., ilustr. (1). Idem, De los servicios de los dioses, 18 ilustrs. (2). Idem. Otras ceremonias, 44 pp. (3). Idem, De los diferentes ministros que servían a los dioses, 64 pp. (2º ed. 1955). (4).

El Dr. Angel María Garibay K., gran entendedor de cosas náhuas, ha publicado numerosas traducciones de los textos sahaguntinos. En su Llave del Náhuatl. Colección de trozos clásicos, con gramática y vocabulario, para utilidad de los principiantes. Otumba, México, 1940, tradujo algunos textos del material coleccionado por Sahagún, paleografiados cuidadosamente por él.

Ese mismo año dio a las prensas su Poesía Indígena de la Altiplanicie. México, 1940. (Biblioteca del Estudiante Universitario. Universidad Nacional Autónoma de México, Nº 11), de la que hay dos ediciones, y en las que se reproduce una versión poética de trece de los veinte himnos copiados por Sahagún en náhuatl en el Libro XII de su Historia. Los vuelve a reproducir en su obra Epica Nahuatl. Divulgación Literaria. México, 1945. (Biblioteca del Estudiante Universitario, Universidad Nacional Autónoma de México).

El mismo autor con el título de "Paralipómenos de Sahagún", Tlalocan. A. Journal of source materials on native Cultures of Mexico, I (Sacramento, Calif., 1943), 307-313; II (México, 1951), 167-174, 249-254, y en su artículo: "Redacción Breve de las fiestas de los dioses, fray Bernardino de Sahagún", Tlalocan, A Journaal of source material on native Cultures of Mexico, II (México, 1951), 289-320, dio a conocer otros textos recogidos en Tepeopulco por el infatigable fraile, traducidos por vez primera al castellano.

No satisfecho con esas publicaciones, el Dr. Garibay ofreció en 1954, al público entendido, la versión castellana de numerosos textos, en su valiosa y fundamental obra, Historia de la Literatura Náhuatl. México, Edit. Porrúa, 1953-1954. 2 vols. En ella aparecen en traducción directa del náhuatl al castellano, numerosos textos de los recogidos por el venerable franciscano traducidos con objeto de mostrarlos como ejemplos literarios. Esta labor la ha continuado en otros artículos, son ellos: "El espejo de Quetzalcoatl", Boletín bibliográfico de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, Nº 106 (México, 1957), 3; "Magnun Opus", Cuadernos Americanos, Nº 2 (México, 1958), 127-138; Xachimapictli, Colección de poemas nahuas. Paleografía, versión, introducción e índice de... México, 1959, (Ediciones Culturales Mexicanas).

En fin, en la nueva edición de la *Historia de las Cosas de la Nueva España* (edición 1956) que encabeza estas líneas, preparada y revisada sobre la base de los textos nahuas, el Dr. Garibay incluyó su traducción original del libro XII del *Códice Florentino*.

Por último, el entendido investigador Miguel León Portilla, ha publicado en ediciones bilingües náhuatl-español, parte de los textos de los "informantes" de Sahagún de acuerdo con los Códices Matritenses, bajo el título de Ritos, Sacerdotes y Atavios de los dioses. Fuentes indígenas de la cultura náhuatl, 1. Introducción, paleografía, versión, y notas de... México, 1958. (Seminario de Cultura Náhuatl. Instituto de Historia de la Universidad Nacional Autónoma de México); y Veinte Himnos sacros de los Nahuas. Fuentes Indígenas de la Cultura Náhuatl. 2. Los recogió... los publica en su texto, con versión, introducción, notas de comentarios y apéndice de Angel Ma. Garibay K. México, 1958. (Seminario de Cultura Náhuatl. Instituto de Historia. Universidad Nacional Autónoma de México).

El Dr. Leonard Schultze Jena tradujo al alemán y comentó la parte referente a los augurios, calendarios y astronomía de los antiguos aztecas, que es parte del material que sirvió a Sahagún para redactar los libros II-V y VII de su Historia. La traducción de Schultze Jena lleva por título: Wahrsagerei Himmelskunde und Kalender der alten Asteken. Aus dem astekischen Urtext Bernardino de Sahagun's, übersetzt un erlaütert. Stuttgart, 1950. (Quellenwerke zur alten Geschichte Amerikas aufgezeichnet Sprachen der Eingeborenen. IV. Herausgegeben von der Iberoamerikanischen Bibliothek, Berlin). Asimismo, lo que se refiere a la división del antiguo pueblo azteca en familia, clases y profesiones: Gliederung des Alt-Astekischen Volkes in Familie, Stand und Beruf aus dem Astekischen Urtext Bernardino de Sahagun's, übersetzt und erlaütert.

Stuttgart, 1952. (Quellenwerke zur alten Geschichte Amerikas aufgezeichnet in den Sprachen der Eingeborenen. V. Herausgegeben von der Lateinamerikanischen Bibliothek, Berlin).

Ambas publicaciones se caracterizan por su cuidadosa investigación, correcta lectura paleográfica de los textos y buena traducción al alemán.

Tomados del Códice Matritense en lengua mexicana el editor Luis Vargas Rea ha editado con traducciones de Porfirio Aguirre, Fr. Bernardino de Sahagún. Manuscritos que servían a los dioses. México, 1954. 66 pp. Ceremonias que se hacían a honras del demonio. México, 1954. 48 pp. Ofrendas que se hacían a los demonios. México, 1954. 50 pp.

Wilhem Smidt publicó, "Un breve compendio de los ritos e idolatrías que los indios desta Nueva España usaban en el tiempo de su infedilidad", Anthropos; ephemerides internacionales ethnologica et linguistica, I, (Salsburg, Viena, 1906), 202-217. Fragmentos también de la obra son los dos folletos en traducción francesa: Fr. Bernardino de Sahagún, Hymne religieux des Anciens Mexicains y Des empreintes des mains et des fesses que quetzalcoatl laissá sur les pierres ou il s'assit. Paris, 1928. (Cahiers de la République des lettres, des sciences et des arts, XI, L'Amérique ayant Christophe Colomb), Nos. 49-50 y 53-54 respectivamente.

Editado por L. Oliger, Fr. Bernardino de Sahagún, Breve compendio de los ritos idolátricos de Nueva España auctore Bernardino de Sahagún Pio V dicatum edidit notis que ilustravit, Roma, 1942. Fr. Bernardino de Sahagún, "Xiuhtecuhtli. Aztec Poem", DYN, 4-5 (Coyoacán, D. F., 1943), 62-64. Traducción inglesa de la alemana de Seler. Y en fin, la selección del literato y novelista Mauricio Magdaleno. Fray Bernardino de Sahagún. Suma Indiana. Estudio preliminar de ... México, 1943.

Finalmente, debo mencionar la edición inglesa del texto náhuatl del Códice Florentino, hecha por los Dres. Charles E. Dibble y Arthur J. O. Anderson, de la Universidad de Utah, con el título de Florentine Codex. General history of the things of New Spain. Santa Fe, Nuevo México, 1950-1957. Han publicado hasta el momento de escribir estas notas, los libros I, II, III, IV, V, VII, VIII, IX y XII, cuyo texto corresponde a los libros I, II, III, IV, V, VII, VIII, IX y XII de la Historia de Sahagún. Vid: CODICE FLORENTINO.

De la Historia General, ha habido numerosas ediciones posteriores, todas incompletas, exceptuando la que encabeza estas líneas. Cabe la gloria a Carlos María de Bustamante, ilustre polígrafo e historiador mexicano, el haber sido el primero en dar a la estampa la obra de Sahagún. Hizo alteraciones y supresiones graves, y sembró el libro de comentarios pueriles.

A Bustamante, dentro de la historiografía mexicana, tildasele poco escrupuloso, en virtud de que no tenía empacho en efectuar alteraciones en el texto, suprimir pasajes, intercalar sus propias opiniones confundiéndolas con las del autor, y agregar notas a cada paso y sin objeto.

Innegables como son tales defectos, a Bustamante, le debe nuestra historiografía, haber dado a las prensas, los libros de López de Gómara, Sahagún, Alegre y Cavo.

De una copia de la Historia de Sahagún que se encontraba en el convento franciscano de Tolosa, en la provincia de Cantabria, España, que contenía únicamente el texto castellano, procede la edición de Carlos María de Bustamante, Historia General de las cosas de Nueva España, que en doce libros y dos volúmenes escribió Fr. Bernardino de Sahagún. Dada a luz con notas y suplementos de... México, 1829. 3 vols. Los suplementos son: Historia del Emperador Moctezuma Xocoyotzin (XLVI pp.), e Historia de la Conquista de México. México, 1829. (69 pp.). El tomo III lleva los siguientes suplementos: Horribles Crueldades de los Conquistadores de México, y de los Indios que los auxiliaron para subyugarlo a la Corona de Castilla, o sea, Memoria escrita por D. Fernando de Alva Ixtlilxuchitl. México, 1829. (XII-118 pp.).

Lo mismo Lord Kingsborough, "Libro Sexto de la Retórica y Filosofía Moral y Teología de la Gente Mexicana", Antiquities of Mexico, V (London, 1831), 345-493. La obra de Sahagún, Historia Universal de las Cosas de Nueva España (sin el segundo libro XII), forman el tomo VII, 465 pp., de sus Antiquities, excepto los primeros 40 capítulos del libro VII que se hallan en el tomo anterior.

Lo propio hicieron: Bernardinus Biondelli, Evangeliarum, epistolarium et lectonarium aztecum sive mexicanum. Ex atique codice mexicano reperto. Deprontum cum praefactione interpretatione adnotationivus glossario. Mediolani, 1858. Con un Facsimile: "Codicis Azteci Bernardini Sahagunii". Y del mismo: Glossarium azteco-latinum et latino-aztecum. Mediolani, 1869. D. Jourdanet et Rémi Siméon, Histoire

Générale des Choses de la Nouvelle Espagne, par le R. P. Fray Bernardino de Sahagun, Traduite et annotée par... Paris, 1880, con notas muy útiles.

Hay una traducción al inglés de los cuatro primeros libros de Sahagún hecha por Fanny Bandelier, esposa y colaboradora del famoso americanista norteamericano. Lleva por título: A History of Anciente Mexico by Fray Bernardino de Sahagún. Translated by... from the spanish version of Carlos María de Bustamante. New York, 1892. Editada nuevamente en Nashville, 1932.

Entre 1890-1895, el periodista y novelista, Ireneo Paz, la volvió a publicar bajo el rubro de: *Historia General de las Cosas de Nueva España, de Fr. Bernardino de Sahagún*. México, 1890-1895. 4 vols.

Años más tarde, el historiador Luis Chávez Orozco se volvió a ocupar de la Historia, publicándose por la Secretaría de Relaciones Exteriores, con el título de: La Conquista. México, 1929. (Cuadernos Populares. Serie III, Núms. 1-2), con una "Noticia" por Chávez Orozco, quien se sirvió de la edición primitiva de Bustamante. Lo mismo hizo Joaquín Ramírez Cabañas en la edición de la Historia General de las Cosas de Nueva España Edit. Robredo. México, 1938. 5 vols, anotando al pie de página las variantes de las dos ediciones. De esta edición lleva una Introducción de Wigberto Jiménez Moreno y Apéndices del Dr. Nicolás León, Dr. Ignacio Alcocer, Ing. Manuel Orozco y Berra, Fernando Alva Ixtlixóchitl y Eduard Seler. De éste último está tomado el texto náhuatl que ya anteriormente había publicado (1927), haciéndose una nueva traducción al castellano.

Miguel Acosta Saignes, hizo una nueva edición, Historia General de las Cosas de Nueva España. Noticia preliminar, bibliografía, notas, revisión y Guía para estudiar a Sahagún del etnólogo... México, Edit. Nueva España, S. A., 1946. 4 vols. En ella usó el Libro XII primitivo, lo mismo que Jacob Schams, Astekische Schritsprache. Grammatik (mit Lautlehre). Text und Glossar. Heidelberg, 1949. En las pp. 77-123: "Historia General de las Cosas de Nueva España, que en doce libros y dos volúmenes escribió el R. P. Fr. Bernardino de Sahagún (Nachdem Ms. 218 der Biblioteca Laurentiana in Florenz). Libro duodécimo. XLI Capts". [Es el texto publicado por Seler].

Hay una última versión muy cumplida hecha por el Dr. Angel María Garibay K., Historia de las cosas de Nueva España, escrita por Bernardino de Sahagún y fundada en la documentación en lengua mexicana recogida por los naturales. México, 1956, que es la que encabeza esta nota. Esta edición viene a reemplazar a las anteriores ediciones que están agotadas; superándolas, con traducciones directas de los textos náhuas puestas en los apéndices. Garibay da preámbulos introductorios a cada uno de los doce libros, señalando las fuentes de información y comparando el texto romance con las noticias y pinturas de los Memoriales.

La edición de Joaquín Ramírez Cabañas, de 1938 citada, inserta el texto castellano de las versiones de *La Conquista*; Garibay suprime el de la segunda, pero en cambio nos da, con otros documentos su sabrosísima traducción directa del náhuatl, según el *Códice Florentino*. Las láminas intercaladas en el texto muestran la manera cómo Sahagún fue dando cuerpo a su obra, desde los primitivos *Memoriales* hasta el texto bilingüe que se conserva en la Biblioteca Laurenciana de Florencia. Al mismo tiempo, pone de manifiesto el diferente carácter de sus ilustraciones: unas de marcado arcaísmo enteramente indígena, otras donde se descubre el mestizaje artístico de las dos culturas.

Por lo depurado del texto y por ser la única edición completa, la versión de Angel María Garibay K. supera a las anteriores.

Es Sahagún, una fuente inagotable de noticias históricas, etnográficas y lingüísticas. Un prodigioso cuadro de las costumbres, creencias, religión y artes de los antiguos mexicanos. Más que una historia propiamente dicha se le considera una enciclopedia acerca de los aztecas.

Vid: Acerca de Sahagún hay toda una literatura. Señalo las siguientes obras: Daniel G. Brinton, "On the nahuatl version of Sahagún o Historia de la Nueva España", Congrès International des Américanistes. Compte-Rendu de la septième session: Berlin, 1-6 Octobre, 1888 (Berlin, 1890), 83-89. Eduard Seler, "Vorschalg, die Aztekischen Manuskripte Sahaguns herauszugeken mit der Übersetzung Sahaguns", Congreso Internacional de Americanistas. Actas de la Novena Reunión; Huelva (España), 7-11 Octubre 1892 (Convento de Santa María de la Rábida), (Madrid, 1894), 116-117; "Memoriales des Fray Toribio", Internationalen Amerikanisten-Kongress. Viershente Tagung, Stuttgart, 18-24 August, 1904. Part I. (Stuttgart-Leipzig, 1906), 59-60, "Das Manuscript Mexicain Nº 22 de la Bibliothèque Nationale de Paris", Sitzungsberichte der Kgl. Preussischen Akademie der Wissenschaften, (Berlin, 1913), 1029-1050. por último, del mismo sabio arqueólogo, "Kleinere

mexikanische texte: Fr. Bernardino de Sahagun, Ms. Acad, de la Historia, f. 84 (Madrid)". Deutsche-Mexikanische Rundschau, I. Nos. 3-4 (Berlin, 1919), 30-31. José Fernando Ramírez, "Códices Mexicanos de Fray Bernardino de Sahagun". Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología, 2ª época, VIII (México, 1903), 240-256. Alfredo Chavero, Sahagún, México, 1877, 109 pp., en el Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía v Estadística, 3ª época, VI (México, 1877, 5-43. Esta obra se reeimprimió con el mismo nombre en México. 1948. (Biblioteca Aportación Histórica, Editor Vargas Rea), El mismo Chavero la había publicado de nuevo en Obras, I (México, 1904), 79-140. (Biblioteca de Autores Mexicanos 52). Joaquín García Icazbalceta, Bibliografía Mexicana del Siglo XVI. México 1903. 65-70, y en Biogratías, III (México, 1896), I, 131-294. (Biblioteca de Autores Mexicanos 3). D. Jourdanet "[Lettre]. Sur manuscrits de Sahagún", Revue d'Ethnographie, II (Paris, 1883), 180. Francisco del Paso y Troncoso, "Estudios sobre el Códice Mexicano del P. Sahagún, Historia de las Cosas de Nueva España", Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia v Etnología, serie IV, (México, 1885), 316-320. Adolfo Llanos, "Sahagún y su Historia de México", Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología, época 1ª, III, (México, 1886), 71-76. H. de Charencey, "L'Historien Sahagun et les migration mexicaines". Congrès International des Américanistes. Compte-Rendu de la Dixième session: Stockholm, 3-8 aout, 1894 (Stockholm, 1897), 163-170. Publicado aparte en alemán, 1898. Anónimo, "Calendario Mexicano atribuido a Fray Bernardino de Sahagún", Boletín de la Biblioteca Nacional de México, XII, Nº 5 (México, 1918), 189-222. Robert Streit, O.M.I., Bibliotheca Missionum. (Aix la-Chapelle, 1924), II, 216-221. Alfonso Toro, "Las extraordinarias aventuras de un libro maravilloso", Revista de Revistas, Nº 604 (México, 4 de diciembre 1921), 42-43; Nº 605 (México, 11 de diciembre de 1921), 53, ilustrs. "Importancia Etnográfica y Lingüística de las Obras del Padre Fray Bernardino de Sahagún", Anales del XX Congreso Internacional de Americanistas, II, 2º parte (Río de Janeiro, 1928), 263-277, con láminas. Este artículo lo volvió a reproducir su autor en los Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía, II, 43 época (México, 1929), 1-18. Eloy Díaz Mollera, Escritores Españoles del Siglo X al XVI. Madrid, 1929, 169, et seq. Wigberto Iiménez Moreno. Fray Bernardino Sahagún y su obra. México, 1939. Es el mismo trabajo aparecido en la Introducción a la edición de Robredo (México, 1938), I, pp. XIII-LXXXIV. Nicolás León, "Ensayo de nomenclatura

e identificación de las láms, 98 v 138 (núms, 368 a 965) del Libro XI de la Historia de las Cosas de Nueva España". Sahagún Historia de las Cosas de Nueva España, III (México, Edición de Robredo, 1938), 327-364. Edgard L. Hewett, "Fray Bernardino de Sahagún and the Great Florentine Codex", Papers of the School of American Research, Archaelogical Institute of America, XXXVI. (Washington, 1944), 15 pp. Conde de Castillo-Fiel, "Fray Bernardino de Sahagún y la Civilización azteca". Instituto Bernardino de Sahagún, Trabajos, IV (Madrid, 1946), 129-201, 12 láms. Jacques Donvez, "Fray Bernardino de Sahagún sauveur de l'antiquité aztéque". Revue Français, LXXII (Paris, 1955), 51-54. Arthur J. O., "Sahagun's Nahuatl Tests as Indigenist Documents", Estudios de Cultura Náhuatl, II (México, 1960), 31-42, Joaquín Gallo, "Las constelaciones indígenas. Un ensayo de identificación de las constelaciones de Sahagún", Universidad de México, VIII, Nº 9 (México, 1950), 11-13. Angel María Garibav K., "Fray Bernardino de Sahagún, relación de los textos que no aprovechó en su obra", Aportaciones a la investigación Folklórica. Colección de Cultura Mexicana. Nº 2 (México. 1952), 47-52. Del mismo, "Versiones discutibles del texto náhuatl de Sahagun". Tlalocan, A Journal of Source Material on Native Cultures of México, III, Nº 2 (México, 1952), 187-190. Luis Leal, "El Libro XII de Sahagún", Historia Mexicana, V. Núm. 2 (México, Oct.-Dic. 1955). 184-210. ilustrs. Luis Nicolau D'Olwer. Historiadores de América. Frav Bernardino de Sahagún, (1499-1590), México, 1952, (Colección de Historiadores de América, Instituto Panamericano de Geografía e Historia). Eulalia Guzmán, Relaciones de Hernán Cortés a Carlos V sobre la Invasión de Anáhuac. Aclaraciones y rectificaciones. México, 1958, XXXI-XXXIII. Dudley T. Easby, "Sahagun y los orfebres precolombianos de México", Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia. IX. (México, 1957), 85-117. Vicente de T. Mendoza, "El ritmo de los cantares mexicanos recolectados por Sahagún", Miscellanea Paul Rivet Octogenario Dicata, II (México, 1959), 777-785.

En fin, el zoólogo Rafael Martín del Campo ha publicado en los Anales del Instituto de Biología los siguientes interesantes estudios:

- 1.—"Los batracios y reptiles según los Códices y relatos de los antiguos mexicanos", VII (México, 1936), 489-512.
- "Ensayo de interpretación del Libro Undécimo de la Historia de Sahagún I", IX (México, 1938), 379-391.

- 3.—"Ensayo de interpretación del Libro Undécimo de la Historia General de las Cosas de Nueva España de Fray Bernardino de Sahagún II", XI (México, 1940), 385-408.
- 4.—"Ensayo de una interpretación del Libro Undécimo de la Historia General de las Cosas de Nueva España de Fr. Bernardino de Sahagún III", XII (México, 1941), 489-506. [De todos corren sobretiros].
- 5.—"El más antiguo parque zoológico de América", XIV (México, 1943), 635-643.
- 6.—"Comentarios acerca de la existencia del Mal de Pinto en México antes de la Conquista Española", XV (México, 1944), 331-339.

Hay noticias bibliográficas de Sahagún en los estudios citados de Chavero, Pou y Martí, Toro, Díaz Mollera, Streit, Jiménez Moreno y D'Olwer.

ZORITA, Alonso de. Breve y sumaria relación de los señores de la Nueva España. Prólogo y notas de Joaquín Ramírez Cabañas, Ilustraciones de Julio Prieto. México, 1942. XXIII, 212 pp. (Biblioteca del Estudiante Universitario, 32).

Alonso de Zorita nació en España por los años de 1511 ó 1512. Su verdadero apellido era Zorita y no Zurita como más se le conoce. Estudió leyes en la Universidad de Salamanca, litigó en Granada, y vino a América en 1545 ó 1546 como Oidor de la Audiencia de Santo Domingo donde estuvo dos años. Pasó al Nuevo Reino de Granada, visitando Santa Marta, Cartagena y Cabo la Vela, encargado de tomar Juicio de Residencia al Gobernador (1547-49). Vuelto a Santo Domingo se le nombró Oidor de la Audiencia de los Confines (Guatemala). Naufragó, salvándose milagrosamente junto con otros seis pasajeros de los setenta y siete que venían junto con él. Visitó las provincias que caían dentro de esa Audiencia (Honduras, Nicaragua, Guatemala) durante los años de 1550 a 1553, y, hacia 1554, vino a México como Oidor de la Audiencia. En 1556 incorporó su grado de doctor en la Universidad de México. Pobre y con la ausencia de un oído vivió desde 1558, pidiendo a la Corte en 1561, se le nombrase capitán de una expedición para el descubrimiento y colonización del Norte, cosa que no se le concedió. Regresó a España en

1565, residiendo jubilado y enfermo en Granada hasta 1585, última noticia que de él tenemos.

Además de la Breve y sumaria relación de los señores de Nueva España dejó escrita una Historia de la Nueva España y junto con Torquemada un Huehuetlatolli o plática de viejos; un Parecer sobre la enseñanza espiritual de los indios (1548); una recopilación de Leyes y ordenanzas reales de las Indias del Mar Océano (1574) y una Suma de Tributos.

Fray Agustín de Vetancourt conoció el manuscrito, indicando que perteneció a la colección de Carlos de Sigüenza y Góngora. Lorenzo Boturini, Catálogo, etc. (Madrid, 1749), p. 21, da el título de él, y dice haberla copiado de su original. Clavijero, Storia Antica del Meshico, Cesena, 1780-81, lo vio en la Biblioteca del Colegio de San Pedro y San Pablo de los jesuitas. Ese original pasó a poder de José Fernando Ramírez, copia hoy en la Biblioteca Nacional de México.

La relación fue primeramente copiada por Boturini, del Colegio de San Pedro y San Pablo, de la que sacó copia a su vez, Diego Panes; otra copia de texto trunco perteneció a Juan Bautista Muñoz. García Icazbalceta sirvióse de una copia tomada de la de Juan Bautista Muñoz y del original que poseía José Fernando Ramírez, de quien sacó copia en 1867. Ramírez poseía además, dos copias; una de mano de Boturini que pasó después a poder del canónigo Vicente de P. Andrade y otra tomada, tal vez, de la que dice Beristain de Souza en su Biblioteca Septentrional, etc., estaba en la Biblioteca del Convento de San Francisco. Estas copias demuestran el interés que despertó su Relación.

Henri Ternaux Compans la tradujo al francés, "Repport sur les différents classes de chefs de la Nouvelle Espagne", Voyages Relations et Mémoires originaux pour servir a l'histoire de la decouverte de l'Amérique Recueil de pièces relatives a la Conquête du Mexique, XVI (Paris, 1840), 418 pp., usando una copia tomada de la de Juan Bautista Muñoz.

En castellano la publicó Joaquín García Icazbalceta cotejando las copias que tenía, proveniente una, del original que le prestó Ramírez y otra de España, tomada de la de Muñoz y a la vista de la traducción poco exacta de Ternaux Compans, con el título de "Alonso de Zurita, Breve Relación de los Señores de Nueva España", Nueva Colección de Documentos para la Historia de México, III (México, 1891), 71-227. García

Icazbalceta equivocadamente le cambió el nombre de Zorita por el de Zurita con que más se le conoce.

En sus veinte años de permanencia en tierras de América, Zorita visitó algunas de las provincias que fueron más castigadas por la avaricia y atentados sin nombre por parte de los conquistadores: las Antillas y la Tierra Firme, en su grave y peligroso papel de magistrado resuelto a obedecer las órdenes del soberano y a defender los derechos del débil y desvalido.

Por su condición de letrado conoció a muy importantes gentes de las Colonias; a conquistadores, hijos de conquistadores y frailes. Trató a Gonzalo de las Casas, a Bernal Díaz del Castillo, a Andrés de Olmos, y a Motolinía, de quienes vio y estudió en sus escritos, tomando de ellos lo que le pareció pertinente.

Es una fuente muy importante en la que se ve la recta intención de su autor. Nos habla de los monarcas y señores indígenas y de sus descendientes; de sus costumbres y hábitos, de sus instituciones políticas, económicas y sociales.

Presentan sus páginas vivo cuadro de la vida cotidiana de los indígenas mexicanos y da detalles del tributo y forma de tributar y la condición de miseria en que se encontraban al tiempo de escribirla que debió ser 1564 ó 1565. Meritorio es su escrito por cuanto que nos da una información valiosa sacada de su observación y su experiencia como Oidor de la Audiencia. Su actitud en defensa del indígena menos fantasiosa que la de Las Casas contrasta con la de actitud de otros cronistas como la de Cervantes Salazar, que escribía sin libertad como Cronista del Ayuntamiento de México, pagado por los conquistadores y sus descendientes.

Vid: Joaquín García Icazbalceta, "Don Alonso de Zurita", Obras. Biografías, VI (México, 1897), IV, 229-246. (Colección de Autores Mexicanos). Es la misma biografía que antecede a la Breve Relación publicada por García Icazbalceta.

Reseñas de la edición de Ramírez Cabañas: Fernando B. Sandoval, Boletín Bibliográfico de Antropología Americana, (México, 1945), 181-183. Agustín Millares Carlo, Filosofía y Letras, II, No. 4 (México, 1941), 311-312.

Contra lo que pudiera pensarse, Julio Jiménez Rueda omite la biografía de Zurita en la selección que hizo de Joaquín García Icazbalceta, Opúsculos y Biografías, Prólogo y Selección de... México, 1942. (Biblioteca del Estudiante Universitario, 38).

ZORITA, Alonso de. Historia de Nueva España. Por el Doctor... (siglo XVI). Tomo Primero. [Prólogo de Manuel Serrano y Sánz]. Madrid. 1909. CX, 534 pp.

La Historia se encuentra manuscrita original en la Biblioteca del Palacio Real de Madrid, en cuatro partes. La versión que da Manuel Serrano Sánz comprende tan sólo la primera parte, permaneciendo inéditas las tres restantes.

Usó como fuentes, y él mismo las cita, los *Memoriales* de Motolinia; las obras de Oviedo y Valdés, López de Gómara y de otras hoy perdidas como son algunos escritos de Juan Cano, Gonzalo de las Casas, Pablo Nazareo y Andrés de Olmos.

La obra de Zorita completa abarca cuatro partes: la primera, de los origenes mexicanos, vida, costumbres, etc.; la segunda, trata de los Reyes y Señores; de los delitos y sus penas; de las leyes y costumbres que había en punto a guerras; de los casamientos, de la crianza de los hijos y de los consejos que les daban sus padres; y de los tributos. Esta parte contiene en su mayoría lo expuesto por Zorita en su Breve y sumaria Relación de los Señores, etc.; la tercera parte, trata de la conquista de Nueva España y de algunas cosas de Guatemala y Nicaragua; en la cuarta habla de la conversión de los indios de Nueva España al cristianismo.

La primera parte de la *Historia* que forma el primer tomo publicado hasta ahora y que va al frente de esta ficha, se refiere al origen de los mexicanos, a sus condiciones, económicas, políticas y sociales y a sus instituciones; habla de la flora y de la fauna; de sus comidas y bebidas; de su vida religiosa, ceremonias y ritos; de sus actividades guerreras, económicas y artesanales, señalando la habilidad de los naturales; de sus juegos, pasatiempos, bailes y danzas. También habla de las gentes de Michoacán, brindándonos importantes noticias sobre la vida cultural de esos pueblos.

Es verdad que Zorita no aparece ante nosotros con los prestigios y galanura de gran escritor y es probable que sus conocimientos de letrado no fueran más allá de lo que convenía a un juez competente, recto y honorable, pero su *Historia* presenta un cuadro más o menos homogéneo de la cultura de los mexicanos con importante y fidedigna información.

Vid: El prólogo que antecede a la obra de Zorita escrito por Manuel Serrano Sánz, lleva por título: Vida y escritos del Doctor Alonso de Zorita, pp. I-CX, y en él hace varios comentarios que me parecen injustos acerca de su obra, diciendo entre otras cosas, que "contentóse con espigar en sembrado ajeno", y que no supo observar y captar el ambiente indígena por lo que carece de originalidad. Sea de ello lo que fuere, lo cierto es que compaginando sus noticias con las de otros cronistas y escritores del siglo xvi, se ve que provienen en gran parte de la observación directa, y de ahí su mérito, particularmente para la historia de Nueva España no prehispánica sino de la primera mitad del siglo xvi.

1571-1577—HERNANDEZ, Francisco. Obras Completas. [México], Universidad Nacional, 1960. 3 vols., ilustrs., grabs.

Nacido en Puebla de Montalván, provincia de Toledo, entre los años 1515 y 1520, —no en Salamanca como se ha dicho y repetido—, pueblo rico de hacendados olivareros, cuna también de Fernando de Rojas el leído y discutido autor de La Celestina. Francisco Hernández, estudió en Alcalá adquiriendo una sólida cultura humanística inspirada en Aristóteles y en Erasmo de Rotterdam. Muy joven tradujo a Nicandro —poeta colofonio—, del griego al latín y leyó y estudió a los clásicos. Sin embargo de estas aficiones, son muy frecuentes las incorrecciones y faltas latinas en sus manuscritos. Su latín era humilis como lo calificó más tarde su glosador el P. Nieremberg, lo que ha dificultado la paleografía y traslado al español de sus escritos.

Fue médico del Duque de Maqueda, en Torrijos; ejerció en Sevilla y pasó más tarde al Monasterio de Guadalupe, al Hospital Mendoza de Toledo y la Cámara Real de Madrid ejerciendo su profesión de Médico.

En 1570, Felipe II lo nombró "Protomédico de las Indias, Islas y Tierra Firme del Mar Océano", cargo al parecer, pagado pésimamente, azaroso y lleno de privaciones, discordias y sinsabores, con orden de venir a México.

A poco de su arribo a Nueva España en 1571, inició sus exploraciones desde Oaxaca hasta Nayarit y Querétaro y por todo el Centro del país, donde recogió semillas, plantas y animales; observó enfermedades e interrogó a enfermos, curanderos y brujos para conocer los nombres, propiedades y aplicaciones de incontables hierbas medicinales.

Viajaba en litera con mulas, comúnmente, pero es muy probable que a veces lo hiciera a pie y a caballo, acompañado de su hijo y de varios dibujantes. El mismo dibujaba. Se albergaba en los monasterios y a veces en las casas de los encomenderos.

Durante los siete largos y penosos años que permaneció en el país, desarrolló una diligencia y trabajo tal, que parece imposible que un solo hombre pudiese recolectar y estudiar tantas cosas y describirlas acertada y prolijamente. En sus tareas estuvo ayudado íntimamente con sus colaboradores, los tlacuilos o pintores indígenas Antón y Baltasar Elías y Pedro Vásquez y, probablemente por su hijo.

Para llevar a buen término sus expediciones y observaciones tuvo que enfrentarse a innúmeras trabas burocráticas y vencer intereses creados, rivalidades y prejuicios. Dotado de gran ánimo y perseverancia enfrentóse al propio Virrey, a la Real Audiencia, al Cabildo, y en general, a las demás autoridades que trataban de mermar sus prerrogativas y poderes. Pasó por grandes penalidades y sufrimientos: enfermó varias veces; viajó por lugares peligrosos e inhóspitos; sufrió de los rigores del clima y de las picaduras de insectos tropicales; fue víctima "...de la pérfida confabulación de los indios, las perversas mentiras con que me burlaban incauto hablando con gran fingimiento, con mañas y astucias; de las muchas veces que confiado en falaces intérpretes creí conocer de las plantas sus virtudes y apenas logré combatir sus nocivos efectos con el arte médico y el favor insigne de Cristo".

No satisfecho con la labor recolectora, se dedicó también a experimentar la acción de las hierbas y productos recogidos. Para ello, vivió en el Hospital Real de Naturales, y allí, en colaboración con cuatro médicos, entre los que tan sólo nos ha quedado el nombre de Alonso López de Hinojosos, practicaba y observaba la acción de las hierbas. Allí le sorprendió la terrible epidemia de cocoliztli, la asquerosa "pestilencia", como le llamaron los españoles, que no ha llegado a saberse qué enfermedad era, y que azotó al país en 1545 y en 1576-1578. De numerosas autopsias, trató de averiguar la etiología del funestísimo mal, dejándonos escritos datos anatomopatológicos. Se ha pensado en gripe hemorrágica, fiebre amarilla, infecciones virales, icteroespsiraquetosis e incluso paludismo, sin descartar la segura participación del tifus y las tifoideas. Los síntomas de los relatos de sus contemporáneos, los suyos propios y los códices, corresponden a cuadros clínicos diversos, por lo que tal vez, la población se vio atacada por varias enfermedades simultáneas. Di-

rigió la acción para atajar el mal, como Protomédico que era, afrontando el problema y resolviéndolo con métodos propios.

Aún tuvo tiempo Hernández para escribir la traducción de Plinio con comentarios, glosar los trabajos de Aristóteles, escribir un libro de Antigüedades de México, recoger datos sobre las expediciones a China y redactar una Doctrina Cristiana en Versos Hexámetros, que anotó el Arzobispo Moya de Contreras. No sólo era un científico sino un humanista de grandes inquietudes intelectuales. Además de conocer y tratar gente de muy variada condición tuvo relaciones amistosas con los médicos Francisco Bravo y Juan de la Fuente, con el Arzobispo Moya de Contreras y con el cronista Francisco Cervantes de Salazar.

Apremiado por el Rey y sus enfermedades, regresó a España en 1577, cargado de plantas en macetas, libros, dibujos y cajones de semillas, muchas de las cuales son hoy frondosos árboles del Alcázar de Sevilla.

Una vida apagada, al cuidado de la salud del Príncipe Carlos II, llevó en Madrid durante nueve años. Con amargura constató que si el favor real, no se había apagado, por lo menos se había entibiado; y vio cómo su obra era archivada sin que viese la luz pública.

Calladamente le sobrevino la muerte en enero de 1587. Su cuerpo fue enterrado en la Parroquia de la Santa Cruz, delante del Altar de San Cosme y San Damián; pero como ésta se quemó y la nueva se levantó en la acera de enfrente, nadie sabe dónde quedó.

Médico inquieto, dotado de grandes dotes de observación, paciencia y habilidad manual, estudió la disección en cadáver; investigador metódico y crítico, mostró su inconformidad con la falsa ciencia médica de su época, varios de cuyos errores demostró.

La historia de sus obras ha sido por demás triste e infortunada. Héla aquí brevemente expuesta. A la muerte de Hernández, pasaron sus escritos y dibujos a la Biblioteca de El Escorial. Allí se conservaron hasta la noche del 17 de junio de 1671 en que desaparecieron para siempre devorados por el incendio que destruyó gran parte del monasterio. Sin embargo, el precavido de Hernández había dejado unas copias de sus trabajos que ignorados permanecieron hasta el siglo xVIII.

A) Tomadas de sus originales: 1) El doctor Juan de Barrios incluyó en su obra Verdadera Medicina Cirugía y Astrología (México, 1607), una parte de los trabajos originales de Hernández. Esta obra, es una jova bibliográfica, pues sólo se conocen dos ejemplares.

- 2) El lego dominico Fray Francisco Ximénez del hospital de Huastepec (Oaxtepec), en 1615, tradujo y resumió la gran obra, publicándola en un bello aunque modesto libro "muy útil para todo género de gente que vive en estancias y pueblos, do no hay médicos, ni botica..."
- 3) La magnífica edición, al gusto barroco, que apareció en 1648 de los sabios de la Academia bajo la dirección del Dr. Nardo Antonio Recco. Alarde de erudición y buen gusto, y gracias a la cual la parte de Hernández por ellos recogida pasó a la inmortalidad, aunque en forma tan diluída y envuelta en una trama de comentarios que pasa casi inadvertida. Y las láminas reproducidas ni siquiera son hernandinas, sino dibujos de factura europea.
- B) Tomadas de las copias: 1) De las copias hechas por Hernández, el jesuita Juan Eusebio Nieremberg, usó ampliamente para la composición de su obra Natural Maximæ Peregrinæ (Antverpiæ, 1635). Esas copias de sus trabajos permanecían en la biblioteca del Colegio de los Jesuitas de Madrid, allí fueron encontrados a mediados del siglo XVIII por el historiador Juan Bautista Muñoz. Nuevamente se trató de imprimir las obras completas de Hernández, encomendándole el trabajo a Casimiro Gómez Ortega, Director del Jardín Botánico de Madrid, y se inició la publicación en bellos volúmenes, impresos con sobriedad y elegancia por Francisco de Ybarra. La edición quedó truncada por acontecimientos políticos y sólo salió de las prensas la parte botánica y las láminas que deberían acompañarla. Los originales (copias hechas por el mismo Hernández como dije), se encuentran en el Archivo del Museo de Ciencias Naturales.

Del resto de los trabajos referentes a problemas filosóficos, geográficos, etc., se daban por perdidos, hasta que el investigador José Tudela de la Orden, casualmente tropezó con ellos en el insospechado Archivo de Hacienda, en Madrid, y su conservación puede considerarse milagrosa, pues la mayor parte de este valioso Archivo fue pasto de las llamas durante la Guerra Civil española. Tudela de la Orden dejó constancia de ellos en su libro Los Manuscritos de América en las Bibliotecas de España. (Madrid, 1954), 259-167, con una breve nota biográfica de Hernández, ya anticuada.

Muchos otros naturalistas e historiadores utilizaron los conocimientos de Hernández en sus obras. El citado Juan de Nieremberg; el inglés John Ray en su *Historia Plantarum*. Londini, 1686-1704. 2 vols. Fray Agustín de Vetancourt, *Teatro Mexicano*. México, 1698. 2 vols. En el

tomo I, tratado II, "De la Fertilidad y Riqueza en común de este Nuevo Mundo", y Francisco Xavier Clavijero, Storia Antica del Messico. Cesena, 1780-81. Y otros más, como Leonardo Oliva, Manuel Urbina, Fernando Altamirano, Alfredo Duges, Nicolás León, Víctor Wolfgang von Hagen, Hans Lenz, quienes recogen fragmentos hernandinos más o menos extensos a través de Barrios, Ximénez y Recco, quienes resumieron y glosaron la obra del famoso naturalista.

Hernández no vio una sola página impresa de su colosal obra.

Textos íntegros de ella aparecerán incluidos dentro de la obra de otros autores, o bien, aparte. Así, el jesuita Juan Eusebio Nieremberg en su libro intitulado Natura Maximæ Peregrinæ. Antverpie, 1635, incluyó completos los estudios de Hernández, intitulados: De partibus septuagina octo maximi templi mexicani... pp. 142-150; De pisce quem vulgus navigantium septentrionalis oceanum Romerico appellant, pp. 251-252, y De pisce tiburone, pp. 252.

Textos íntegros publicados aparte, son los que dio a la estampa, en Madrid, Casimiro Gómez Ortega en 1740, con el título de *Opera eum edita, tum edita, ad Autographi fidem et integritattem expressa*, en 3 volúmenes. Edición conocida entre los especialistas como "edición matritense", y a la cual se han dedicado numerosos estudios. Esta edición está trunca, pues de los cinco tomos pensados únicamente se publicaron tres, y sin las láminas.

El Instituto de Biología de la Universidad Nacional Autónoma de México hizo un nuevo intento por perpetuar y difundir la obra de Hernández, y publicó la Historia de las plantas de Nueva España, México, 1942-1946, en 3 volúmenes con láminas. Muertes, viajes y dificultades de todo tipo volvieron a impedir que la edición se terminara, quedando incompleta y, desgraciadamente, con grandes errores.

El gran investigador mexicano, Francisco del Paso y Troncoso encontró en Madrid la obra De Antiquitatibus Novæ Hispaniæ Authore Francisco Hernando. Medico et Historico Philippi II et Indianorum Omnium Medico Primario. Códice de la Real Academia de la Historia de Madrid. Edición facsimilar. México, 1926, 169 folios llamado también Códice Hernando; y que incluyen en las pp. 138-169, estudio intitulado: De expugnatione Novæ Hispaniæ liber unicus. Liber Unicus. Francisco Hernando Medico et Historico Phillipp; secund: regis hispaniarum et indiarum et totius novi ochis Medico primario authore. A los ejemplares consultados les faltan los folios números 88, 131-137, 164-167.

Mi inolvidable maestro de latín, don Joaquín García Pimentel, entregóse en Veracruz, enfermo del corazón, a la traducción castellana con notas de esta obra con el título de Antigüedades de la Nueva España. México, D. F., 1945. El Libro de la Conquista de la Nueva España, también de Hernández aparece incluido en las páginas 190-226. Fue obra póstuma de García Pimentel, con notas incompletas, que quedaron junto con los índices incluidos dentro de las notas e índices generales de todo el volumen.

La primera parte está destinada a las costumbres del pueblo mexicano, la segunda a la conquista. Se basa en Sahagún, Motolinía, Hernán
Cortés, López de Gómara y otros autores. Tanto Sahagún como Hernández tuvieron idénticas fuentes de consulta: los mismos ancianos indígenas,
los "informantes de Sahagún", conocedores de los antiguos ritos y costumbres, testimonios o voces a los cuales también recurrieron otros cronistas del siglo xvi.

A iniciativa del Dr. Efrén C. del Pozo, se ha conseguido que la Universidad Nacional Autónoma de México, asesorada por una amplia comisión de especialistas, publicara por vez primera completa en castellano, y en su pureza original, toda la Historia Natural de Nueva España, con sus partes zoológicas y de minerales hasta hoy desconocida, disponiéndose a publicar el resto de las obras de Hernández que abarcan los temas filosóficos, geográficos, históricos, médicos, etc., en su amplio interés hacia diversos puntos de la cultura humanística.

De VI volúmenes comprenderá la edición, bajo el título general de "Francisco Hernández. Protomédico e Historiador del Rey de España, Don Felipe II, en las Indias Occidentales, Islas y Tierra Firme del Mar Océano. Obras Completas de Francisco Hernández", lujosamente impresos. Divididos en la siguiente forma:

Volumen I.—Germán Somolinos D'Ardois. Vida y Obra de Francisco Hernández. Precedida de España y Nueva España en la época de Felipe II, por José Miranda. Apéndices: Apéndice A: Lugares citados en la Historia Natural, pp. 377-391. Apéndice B: Bibliografía Hernandina, pp. 392-440. Obras Consultadas, pp. 441-459. Indice de Láminas, pp. 461-482. Indice General, pp. 483-485. 486 + 2 pp., ilustrs., dibjs.

Volumen II.—Francisco Hernández, Protomédico e Historiador del Rey de España, Don Felipe II, en las Indias Occidentales, Islas y Tierra Firme del Mar Océano. Historia Natural de Nueva España. 1959. [Noticia Preliminar por La Comisión. IX-X]. 476 + 1 pp., dibjs.

Los demás volúmenes no han salido aún de las prensas; llevarán los siguientes títulos:

Volumen III.—Francisco Hernández, etc. Historia Natural de Nueva España. Parte II.

Volumen IV.—Francisco Hernández, etc. Cayo Plinio Segundo. Historia Natural traducida y comentada por...

Volumen V.—Francisco Hernández, etc. Antigüedades de Nueva España. Libro de la Conquista de Nueva España. Templo Máximo Mexicano. Tratado del Cocoliztli. Del Pez Tiburón. Del pez Romerico. Compendio Breve de la División y Partes de Asia. Tratado de Doctrina Cristiana. Problemas y Cuestiones Estoicas. Compendios Aristotélicos.

Volumen VI.—Comentarios y Estudios Sobre las Obras de Francisco Hernández.

Desafortunadamente, sólo dos volúmenes han salido de las prensas de los seis ya listos y me temo que la "historia vuelva a repetirse" como vulgarmente se dice; esto es, que no los veamos impresos.

Vid: La obra del célebre naturalista ha interesado a numerosos médicos, historiadores y bibliógrafos, de suerte que sobre él se ha escrito mucho y bueno. Lo citan Antonio de León Pinelo, Epítome a la Biblioteca Oriental y Occidental, Náutica y Geográfica. Madrid, 1629. José de Sigüenza, Historia de la Orden de San Jerónimo. Madrid, 1600. Libro IV, Discurso XI, fol. 778, Miguel Colmeiro. La botánica y los botánicos de la Península Lusitana. Madrid, 1858. 33. Bartolomé José Gallardo. Ensayo de una Biblioteca Española de libros raros y curiosos. Madrid, s.f., 3 vols. II, 73 del Apéndice, III, columna 177, (están numeradas las columnas a dos por página). Joaquín García Icazbalceta, Bibliografía Mexicana del Siglo XVI. México, 1886. 239. Salvatore Ab. Proja, Recherche critico-bibliografiche intorno alla storia naturale del Messico di Fr. Fr. Hernánaez. Roma, 1860. José Mariano Beristáin de Souza, Biblioteca Hispano Americana Septentrional. Amecameca, 1883. 3 vols., III. Nicolás León, Bibliografía Botánica Mexicana. México, 1895. 317.

Efrén C. del Pozo, "Historia de las plantas de Nueva España por Francisco Hernández (reseña bibliográfica)", Boletín Bibliográfico de Antropología Americana, XI (México, 1949), 239-245.

Acerca de diferentes aspectos de sus obras, actividades e influencias en la medicina de su tiempo y posterior, conviene ver: las obras del Dr. Nicolás León, citadas. Guillermo Gándara, "La obra de Fray Francisco Ximénez comparada con la del Doctor Francisco Hernández, recompuesta por el Dr. Nardo Antonio Recco", Memorias y Revista de la Sociedad Científica "Antonio Alzate" XXXIX, Núms. 1-6 (México, 1921), 99-120; demuestra lo que Ximénez añadió. Enrique Alvarez López, "El Dr. Francisco Hernández y sus comentarios a Plinio", Revista de Indias, Año III, 8 (Madrid, 1942), 251-290, en el que señala la importancia del manuscrito y lo que representa para la ciencia española del siglo xvi. Efrén C. del Pozo, "Estudios farmacológicos de algunas plantas usadas en la medicina azteca", Boletín Indigenista, VI (México, 1946), 350-365. Rafael Méndez, "Farmacología de sustancias cardioactivas aisladas de plantas mexicanas", Memoria del Congreso Científico Mexicano, X (México, 1953), 161-164. Francisco Guerra. Bibliografía Médica, México, 1954.

Además de sus obras, Hernández escribió muchas cartas de las que nos han llegado algunas, recogidas por Martín Hernández de Navarrete, Pedro de Baranda y Miguel Salvá. Colección de Documentos inéditos para la Historia de España. Madrid, 1842. I, 262-279, reproducidas en los Anales del Instituto de Biología de México, (México, 1937), 419-435. José Toribio Medina, Biblioteca Hispano Americana. Santiago de Chile, 1900. II, 265-297. Repetido en La Imprenta en México. Santiago de Chile, 1912. José Luis Benítez Miura, "El Dr. Francisco Hernández: 154-1578. (Cartas Inéditas)", Anuario de Estudios Americanos, VII (Sevilla, 1950), 367-409.

Si las obras de Hernández estaban incompletas y olvidadas, la personalidad del autor no lo estaba menos. Casimiro Gómez Ortega trató de escribir una nota biográfica en 1790 y no consiguió materiales suficientes. El Dr. Nicolás León, en 1888 logró una biografía corta que circuló profusamente y fue lo único conocido durante más de cuarenta años. Apareció en la reedición que hizo de la obra de Ximénez, el traductor y anotador de Hernández en el siglo XVII bajo el título de: Dr. Francisco Hernández y Fr. Francisco Ximénez. Plantas, animales y minerales de Nueva España usados en la medicina. 2a. ed. hecha por el Dr. Nicolás León, Morelia, 1888.

Importante documento biográfico es su testamento, publicado por Agustín Barreiro, El testamento del Dr. Francisco Hernández, Madrid, 1929. Humberto Julio Paoli, "Vicisitudes de las obras de Francisco Hernández", Archeion, XXII, No. 2 (Madrid, 1942), 154-170. El médico español, ahora aclimatado entre nosotros, Germán Somolinos D'Ardois, que

es quien más y mejor conoce la obra hernaniana da una amplia y documentada biografía del protomédico complutense, en el volumen I de la edición que cito al frente de esta nota, atando en ella todos sus trabajos anteriores, que son: "El Dr. Francisco Hernández y la primera expedición científica en la América". Revista de la Sociedad Mexicana de Historia Natural, XVII. Núms. 1-4 (México, Diciembre 1945), 169-179; "El fracaso editorial del Dr. Francisco Hernández", Cuadernos Americanos, X, No. 1. (México, 1951), 163: "El Viaje del Doctor Francisco Hernández por la Nueva España", Anales del Instituto de Biología, XXII, Núm. 2 (México. 1951). 435-484; El viaje del doctor Francisco Hernández por la Nueva España, México, Edición del Instituto de Biología, 1952, 52 pp. ilustrs, mapa. Reconstruve los itinerarios del Dr. Hernández: 1o. Exploración de la Zona Central (viajes a los alrededores de México, y lo que hoy son los Estados de Morelos, México, Puebla, Tlaxcala e Hidalgo); 20. Viaje al mar austral (hacia el Pacífico): 30. Exploración de Oaxaca (Estado de Oaxaca): 40. Viaje a Michoacán (Estado de Michoacán): 50. Viaje al Pánuco (Huasteca) y 60. Expedición al Sur de Taxco (Estado de Guerrero): "La desventurada aventura del doctor Francisco Hernández". Universidad de México, IX núm. 1-2 (México, sept.-oct. 1956), 6-8. "Recuerdos vivos de la primera expedición científica llegada a México", Foto-Médica. Publicada por Laboratorios GAVRAS, S. de R. L., VIII, Núm. 71 (México, D. F., 1957). Segundo Trimestre, 12 pp.; Biografía Iconográfica de Francisco Hernández", Revista de la Sociedad Mexicana de Historia Natural, XVIII, Núms. 1-4 (México, Diciembre 1957), 259-277: "Bibliografía del Dr. Francisco Hernández, Humanista del siglo XVI". Revista Interamericana de Bibliografía Inter-American Review of Bibliography, VII. No. 1 (Washington, D. C., Enero-Marzo 1957), 1-76; "La primera expedición científica en América y el Doctor Francisco Hernández". Acta Médica Hidalguense, Portavoz del Sindicato Médico Hidalquense, Año XIV, vol. 16, No. 2 (78). (Pachuga, Hgo., Marzo-Abril 1961), 35-55, todos ellos con ilustraciones. Nettie Lee Benson, "The Ill-Fated Works of Francisco Hernández". The University of Texas Library Chronicle, V. No. 2 (Austin, Texas, 1954), 17-27. A base de las Relaciones Geográficas levantadas de 1579 a 1582 por mandato de Felipe II ), la autora reconstruye el paso de Hernández por Michoacán (Tiripitío, Teozacualco y Amoltepec).

Sobre las fuentes consultadas por Hernández conviene ver Felipe Teixidor, Carta de Joaquín García Icazbalceta... compiladas y anotadas por... México, Porrúa, Hnos., 1947. Carta al Dr. Nicolás León, 21 de Junio de 1888, p. 167. Nota 356.

1579-1581.—DURAN, Diego (Fray). Historia de las Indias de Nueva España e islas de Tierra Firme. Por el Padre Fray Diego Durán, Religioso de la orden de Predicadores (Escritor del siglo xvi). La publica con un atlas de estampas, notas e ilustraciones José F. Ramírez. México, Imp. de J. M. Andrade y F. Escalante, 1867-1880. [Apéndice Explicación del Códice Geroglífico de Mr. Aubin por Alfredo Chavero y Atlas], 3 vols., láms.

El dominico Fray Diego Durán, sevillano de nacimiento (1537), consumió larga y laboriosa vida en útiles trabajos. Fue uno de los más ardientes propagadores del Evangelio en el Siglo XVI, al tiempo que un diligente investigador y conservador de tradiciones y monumentos históricos. Vivió muy enfermo y murió en 1587. De su paso por la vida apenas si se conserva noticia.

Su crónica, terminada el año de 1581, se halla dividida en tres partes o tratados: la primera, comprende la historia de México desde sus orígenes hasta la conquista, y termina con la expedición de Cortés a las Hibueras; en la segunda, se da noticia de las divinidades mexicanas, ritos, festividades y templos; y la última, cuyo asunto esencial es el calendario mexicano continúa la relación de festividades, indicando las que se hacían en cada uno de los meses del año.

Obra de auténtico, pronunciado y rancio sabor primitivo. Durán tomó como base para ella viejas pinturas jeroglificas e informaciones orales de ancianos aborígenes a semejanza de lo que en Tepeapulco y en Tlatelolco, hacía por su parte, Fray Bernardino de Sahagún, o como lo efectuaba el Dr. Francisco Hernández. Muchas de las semejanzas que se encuentran en estos tres autores, se deben, tal vez, a la identidad de las fuentes vivas utilizadas. En otras palabras, se valieron quizá, de los mismos "informantes": indios ancianos conocederos de las antiguas costumbres y ritos, y de españoles que habían sobrevivido a la Conquista. De aquí el gran valor de su libro. Presenta el pueblo mexicano de una manera viva, y aún cuando su lenguaje es rudo, es admirable en el conocimiento de los hombres. Ningún cronista ha retratado más al natural el carácter del indio. Además, entra en minuciosos pormenores relativos a las prácticas religiosas y civiles, usos y costumbres públicos y domésticos de los indígenas, aspecto que han desdeñado en parte, otros escritores. La obra de Durán es por ello una fuente primordial.

La Editoria Nacional, S. A. México, D. F., 1951, la ha vuelto a reproducir in facsimile en 2 volúmenes y el atlas (en negro).

Vid: José Fernando Ramírez, en el tomo I de la obra de Durán da noticias Bio-bibliográficas. Eugène Beauvois, "L'Historie de L'ancien Mexique; les antiquités mexicaines du P. D. Durán comparées aux abrégés des PP. J. Tobar et J. D'Acosta", Revue des Questions Historiques, XXXVIII (París, Juillet, 1885), 109-165. Francisco Fernández del Castillo, "Fray Diego Durán: Aclaraciones históricas", Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología, cuarta época, 4a. época, III (México, 1925), 223-229, láms.

Luis Chávez Orozco, Ensayos de Crítica Histórica. México, 1939. Fernando B. Sandoval, "La Relación de la Conquista de México en la Historia de Fray Diego Durán", Estudios de Historiografía de la Nueva España, (México, 1945), 49-90. Ignacio Bernal, "Los Calendarios de Durán", Revista Mexicana de Estudios Antropológicos, IX (México, 1947), 125-134.

El Atlas o Códice Durán como también se le conoce, que acompaña el texto, lo forman numerosas pinturas jeroglíficas, distribuidas en tres partes o tratados: la primera, con 32 láminas con 62 pinturas que comprende desde la salida de los Aztecas; principales sucesos que acaecieron a las tribus Nahuatlacas; genealogía de los señores de México y fundación de Tenochtitlán, ocupándose cinco de ellas de la Conquista; la segunda parte, comprende 11 láminas con 34 pinturas relativas a dioses, templos, ceremonias del culto, sacrificios, fiestas religiosas y juegos públicos. Por último, la tercera parte, comprende 6 láminas con 22 pinturas y se refiere al Calendario Azteca. Según Chavero, es copia de un códice indígena en el que se ven las figuras ya europeizadas. Diego Durán debió ver numerosos códices antiguos y sus pinturas jeroglíficas son copia, o al menos se inspiró en alguno de ellos para hacer su Atlas, según piensa Paul Radin, The Sources and authenticity of the History of the ancient mexicans. Berkeley, California, 1920. 20-24. (University of California Publications in American Archaeology and Ethnology, XVII, No. 1).

Como apéndice al Atlas hay un códice cuyo original existe formando parte de la "Colección Aubin-Goupil", en la Biblioteca Nacional de París y que se ha reproducido fielmente a colores. Consta de 16 láminas con 23 pinturas de dioses, meses y fiestas religiosas. Estas pinturas jeroglíficas son muy importantes para la historia religiosa del pueblo azteca.

Fueron publicadas en litografía, pues al pie de las láminas aparece la siguiente inscripción: "De la Colecc. de M. Aubin. Lith. de Jules Desportes. Int. Imper. des Sourd Mouets, Paris", en una primera edición de 9 láminas (23 x 39 cms.) y en una segunda edición con el mismo pie de imprenta anterior.

Constando de 19 láminas (10 x 23½ cms.), dándosele injustificadamente el nombre de Códice Ixtlilxóchitl. Las láminas de esas ediciones fueron poco cuidadas, y forman como digo, el apéndice del Atlas de la Historia de Durán, mal llamado Códice Ixtlilxóchitl.

Estas pictografías fueron mandadas sacar por Veytia en el siglo XVIII, y llevan el siguiente título: "Modos que tenían los Indios para celebrar sus fiestas en tiempo de la gentilidad y figuras ridiculas de que usaban. Recopilados a expensas y solicitud del Lic. D. Mariano Fernández Echeverría y Veytia, Caballero Profeso de la Orden de Santiago, que es una de las partes que debe adornar la Historia General de la Nueva España que escribió el mismo autor". Este documento de carácter pictórico lleva leyendas en idioma náhuatl con texto explicativo. Francisco del Paso y Troncoso, el sabio investigador mexicano, mandó sacar, en Sevilla el año de 1895, una copia de este documento, encargándole el trabajo al dibujante Genaro López. El anticuario y bibliófilo Guillermo M. Echániz lo reprodujo dándole el título siguiente:

CODICE MARIANO FERNANDEZ ECHEVERRIA Y VEY-TIA. Edición limitada a 25 ejemplares. Láminas iluminadas a la Acuarela. México, D. F., S. A. (Librería Anticuaria de Guillermo M. Echániz).

La reproducción que hace Echániz es superior a las anteriormente mencionadas, acompañando a las figuras de texto explicativo que es idéntico al aparecido en la obra de Echeverría y Veytia intitulada: *Historia Antigua*, (México, 1844).

El Atlas trata en consecuencia de dos códices diferentes en realidad:

- El Códice Durán propiamente dicho, con dibujos coloreados que conservan la técnica indígena con influencia europea y en estrecha conexión con los del Códice Ramírez, el cual es un estracto o resumen de ellos.
- El Códice Ixtlilxóchitl, llamado así por Aubin, dibujos coloreados que mandó sacar Mariano Fernández de Echeverría y Veytia para su Historia General de la Nueva España.

Vid: Eugène Boban, Documents pour servir a l'Histoire du Mexique. Catalogue Raisonné de la Collection de M. Eugène Goupil (Ancienne Collection J. M. A. Aubin), París, 1891. 2 vols. II, 114-139 habla de él y reproduce las láminas en el Atlas y le llama Códice Ixtlilxóchitl.

Alfredo Chavero, Explicación del Códice Jeroglífico de Mr. Aubin. Apéndice a la Historia de las Indias de Nueva España de Fr. Diego Durán, México, 1880. 179 pp. José Alcina Franch. Fuentes Indígenas de México. Madrid, 1956. 35.

1585.—CODICE RAMIREZ. "Relación de los Indios que habitan en esta Nueva España según sus Historias", en Hernando ALVARADO TEZOZOMOC. Crónica Mexicana, escrita hacia el año de MDCVIII. Anotada por el Sr. Lic. D. Manuel Orozco y Berra, y precedida del Códice Ramírez manuscrito del siglo xvI intitulado... al cual va anexo un estudio de Cronología Mexicana por el mismo Sr. Orozco y Berra. José María Vigil editor. México, 1878. 9-149 pp., láms. (Biblioteca Mexicana).

Llamado así por Manuel Orozco y Berra en 1878 en honor del Lic. José Fernando Ramírez quien lo descubrió en el Convento Grande de San Francisco de México en 1856. Se encuentra manuscrito en el Archivo Histórico del Instituto Nacional de Antropología e Historia,

Con el título genérico de Crónica Mexicana el libro editado por José María Vigil comprende varias obras que es menester precisar: 1.—El Códice Ramírez, pp. 9-149. 2.—Ojeada sobre Cronología Mexicana por Manuel Orozco y Berra, pp. 150-222. 3.—Códice Ramírez, Durán, Acosta, Tezozomoc, por Alfredo Chavero, pp. 161-167, intercalada en el estudio anterior. 4.—Crónima Mexicana, por Hernando Alvarado Tezozomoc, pp. 223.

El Códice Ramírez está dividido en cuatro manuscritos: El primero se titula: Relación del origen de los indios que habitan esta Nueva España según sus Historias y trata desde su salida de Chicomoztoc hasta su asentamiento en el Valle de México, la llegada de los españoles y la huída de Cortés en la Noche Triste, más un párrafo final sobre los bailes mexicanos (pp. 9-92). El segundo manuscrito se titula: Tratado de los Ritos y Ceremonias y Dioses que en su gentilidad usaban los indios desta Nueva España, trata de los dioses, órdenes, dignidades, sacerdotes y del calendario. Estos dos manuscritos van acompañados de pinturas (pp. 93-123). El tercero y el cuarto manuscritos que Ramírez llamó Primero y Segundo Fragmentos, son como sigue: el Primero (pp. 124-133), se refiere al reinado de Motecuhzoma Ilhuicamina. El Segundo fragmento (pp. 134-

149), se refiere a la Conquista de México, desde la llegada de Cortés a Tetzcoco, hasta la toma de uno de los templos del centro de Tenochtitlán. Las láminas que acompañan los dos los. cuadernos tienen el sabor de las pinturas indígenas europeizadas.

José Fernando Ramírez pensó que era obra de un indio puro, ya que destaca siempre cualquier triunfo de estos y también sus desgracias, escrita a mediados del siglo xvi. La traducción castellana que ha llegado a nosotros es del padre jesuita Juan de Tovar, peritísimo nahuatlato, no de Tetzcoco como se ha venido diciendo sino nacido en México en 1541. Prebendado de la sotana de la Compañía de Jesús y que durante 47 años dedicóse ininterumpidamente a enseñar a los indígenas en San Gregorio y en Tepoztlan. Admirable por su humildad y pobreza, particularmente durante los seis últimos años de su vida en que vivió ciego; muriendo ya octogenario el 10 diciembre de 1626. Gran orador; por su elocuencia llamósele en su tiempo el Cicerón Mexicano. Además del mexicano tenía profundos conocimientos de otomí y de mazahua. Según Dávila y Padilla murió en 1588; según Francisco González de Cossio, Ensavo Bibliográfico de los Catálogos de los sujetos de la compañía de Jesús de la Nueva España. Aumentando con una lista de los jesuitas que ejercieron sus ministerios en México durante el siglo xvi. México, 1946, p. 45, murió el 10 de Diciembre de 1626.

Bandelier e Icazbalceta pensaron que éste era el autor de Códice Ramírez. A persuación del Virrey Martín Enríquez de Almanza escribió una Historia Antigua de México, que se le perdió, volviendo a hacer otra, escrita de memoria y con ayuda de Diego Durán.

José de Acosta la aprovechó in extenso en su: Historia Natural y Moral de las Indias. Sevilla, 1590, pudiendo haberla conocido aquí o habiéndosele remitido una copia.

El jesuíta Ernest J. Burrus ha dado abundantes noticias acerca de la vida y los trabajos de Tovar en la obra de Francisco Javier Alegre, S.J. Historia de la Provincia de la Compañía de Jesús de Nueva España. Nueva Edición por Ernest J. Burrus, S.J. y Félix Zubillaga, S.J. Roma, 1956-1958. (Institutum Historicum, S.J.) 2 vols. I, 551-553; II, 687-688. Lo mismo en su artículo: "Two Lost Mexican Books of the Sixteenth Century", The Hispanic American Historiacal Review, XXXVII (Durham, N.C., 1957), 330-339. Según Burrus, Tovar escribió dos distintas historias de los Mexicanos: 1.—La versión detallada dada al Virrey Martín Enríquez perdida actualmente; 2.—La versión breve, cu-

ya primera parte se ha perdido, pero cuya segunda parte se publicó como Historia de los Indios Mexicanos, por Juan de Tovar Cura et impensis Dni. Thomae Phillips, Bart. Typis Medio-Montanis, [i.e. Midle Hill] Jacobus Rogers Impressit, 1860. 12 pp. Cuyo original se encuentra en la magnífica biblioteca John Carter Brown de Providence, Rhode Island. Estados Unidos. El "Calendario" del mismo manuscrito, fue editado con traducción inglesa por George Kubler y Charles Gibson, The Tovar Calender. New Haven, Conn., January 1951. (Memories of the Connecticut Academy of Arts & Sciences, v. XI).

Otro manuscrito o copia de la misma historia, encontrada por José Fernández Ramírez en el Convento de San Francisco de México, en 1856, lo publicó Manuel Orozco y Berra con el título de Códice Ramírez en la Crónica Mexicana de Hernando Alvarado Tezózomoc, obra que encabeza esta nota.

El americanista francés Desideré Charnay lo publicó traducido al francés con el rubro de Manuscrit Ramirez. Historire de l'origine des indiens qui habitent la Nouvelle Espagne selon leurs traditions. Paris, 1903, XIX, 246 pp., ilustrs. Y con el mismo título, en Recueil de Voyages et de Documents pour servir a l'Histoire de la Geographie, XIX, (Paris 1903), 1-135. La Editorial Leyenda S. A., ha hecho una moderna edición con el título de: Códice Ramírez: Relación de Origen de los Indios que habitan esa Nueva España según sus Historias. Examinado con un anexo de cronología por el Lic. Manuel Orozco y Berra. México, 1944. Conviene ver el Estudio de Alfredo Chavero, que se intitula: Códice Ramírez, Durán, Acosta, Tezózomoc en la "Ojeada sobre la Cronología Mexicana", de Orozco y Berra, pp. 161-162, de la misma obra.

La crítica moderna ha identificado la aludida segunda redacción de Tovar con el llamado *Códice Ramírez* y la *Historia de las Indias* de Durán. En otras palabras, que el llamado *Códice Ramírez* parece ser un extracto hábil y exacto de la obra del dominico Durán.

Vid: Alfredo Chavero, "Tovar", Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología, 2ª época, II (México, 1903), 242-246. Publicado de nuevo en Obras., 52 (México, 1904), 411-412. (Biblioteca de Autores Mexicanos). Henry Phillips Jr., "Notes upon the Codex Ramirez, with a Translation of the Same", Proceedings of the American Philosophical Society Held at Philadelphia for Promoting Useful Knowledge, XXI, (Philadelphia, 1884), 616-651, Alfredo Chavero. Apuntes Viejos de Bibliografía Mexicana. México, 1903, "Códice Ramírez". Luis

Chávez Orozco, Ensayos de Crítica Histórica. México, 1939. Alfonso Caso. "Una fecha en el Códice Ramírez", Revista Mexicana de Estudios Antropológicos, VII (México, 1945), 82-83, y en el Apéndice a Robert H. Barlow, "La Crónica X", Revista Mexicana de Estudios Antropológicos VII (México, 1945), 65-87; apunta el autor las fuentes comunes de Tovar: el Códice Ramírez, Durán, Tezozomoc, etc. Tanto Fernando B. Sandoval, "La Relación de la Conquista de México en la Historia de Fray Diego Durán", Estudios de Historiografía de la Nueva España, (México, 1945), 44-90, como Luis Leal, "El Códice Ramírez", Historia Mexicana, III, No. 1 (México, julio-agosto 1953), 11-33, y "El Libro XII de Sahagún", Historia Mexicana, V, Núm. 2 (México, octubre-diciembre 1955), 202-210, atribuyen a Juan de Tovar la paternidad del Códice Ramírez, señalando que debió haber sido escrito después de 1585, fecha del libro XII reformado, de la Historia de Sahagún, en el cual se basa Tovar en varios episodios, tesis ya antes sostenida por Chávez Orozco.

Ruth L. Butler, "Pioneer Jesuit Apostles among the Indians of New Spain (1572-1604), Archivum Historicum S.J., XXV (Roma, 1956), 574-497. En la p. 594 da noticias biográficas de Tovar; todas las fuentes contemporáneas a él indican que nació en la ciudad de México y no en Tetzcoco. Ernest J. Burrus, "Clavijero and the lost Sigüenza y Góngora Manuscripts", Estudios de Cultura Náhuatl, volúmen I (México, 1959), 67-83. José Alcina Franch. Fuentes Indígenas de Mexico. Madrid, 1956. 34-35.

[Trabajo dado graciosamente por su autor para su publicación]